



ARMY UNIVERSITY
PRESS



<http://militaryreview.army.mil>

PB-100-17-10 / 11 / 12

Headquarters, Department of the Army

PIN: 202088-000

Approved for public release; distribution is unlimited

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

CUARTO TRIMESTRE 2017

¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos? p3

Gregory A. Daddis

Avanzando por el camino de la ignorancia p37

Primer teniente James Tollefson, Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska

Los pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos p54

Amitai Etzioni
Oren Etzioni

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS

3 ¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?

La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global

Gregory A. Daddis

La guerra se ha convertido en una forma de religión secular para muchos estadounidenses en la era moderna. Gran parte de nuestro uso del poder militar en los últimos 50 años ha descansado en un conjunto de creencias absolutas sobre la utilidad general de la guerra. En el proceso, tanto los legisladores como los ciudadanos sostienen una fe duradera de que Estados Unidos, a través de sus fuerzas militares, tiene el poder para transformar a sociedades en el extranjero.

14 Argentina en la encrucijada de nuevo

Las repercusiones para Estados Unidos y la región

R. Evan Ellis

La toma de posesión del presidente argentino Mauricio Macri, el 10 de diciembre de 2015, dio lugar a una transformación drástica en el país y su relación con la región. El nuevo mandatario comenzó su labor en circunstancias muy difíciles, simbolizadas por la negativa de su predecesora, Cristina Fernández de Kirchner, a mantener el decoro y entregar la banda presidencial en público.



Foto de portada:

Mientras los sistemas de armamento autónomos avanzan de concepto a realidad, los planificadores militares, expertos de robótica y ética debaten las ventajas, desventajas y moralidad de su uso en los ambientes operacionales actuales y futuros. (Imagen de Peggy Frierson)

26 ¿Cómo lidiar con las mujeres no combatientes en el campo de batalla?

La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el ambiente operacional

Sargento maestro Vince Lowery, Ejército de EUA

Cuando los soldados se preparan para entrar en una zona de conflicto, es lógico que quieran aprender todo lo relacionado al área en la que estarán operando. Para mitigar la ventaja que tiene el enemigo cuando peleamos en su territorio, es pertinente aprender tanto como sea posible sobre el terreno y las personas que viven allí.

37 Avanzando por el camino de la ignorancia

La formación de oficiales y el pensamiento crítico

Primer teniente James Tollefson, Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska

El 25 de noviembre de 1950, un ejército chino con cientos de miles de soldados repentinamente emergió de las imponentes montañas de Corea del Norte y se abalanzó contra el Octavo Ejército de Estados Unidos. La soldadesca china, impulsada por un fervor revolucionario y curtida por veinte años de conflicto permanente, se desplazó por el terreno accidentado en el que se encontraban las unidades estadounidenses como una marea humana.

45 El estado del aparato de inteligencia de Afganistán

**General de división Robert P. Walters Jr., Ejército de EUA
Coronel Loren G. Traugutt, Ejército de EUA**

Octubre de 2016. Los talibanes han estado ejerciendo una fuerte presión por varias semanas para tomar la capital provincial de Uruzgan. Han atacado puntos de control y estaciones de la Policía Nacional Afgana (PNA), matando a policías y civiles inocentes, y ha saqueado suministros y equipamiento de edificios abandonados al norte de Kandahar.

Military Review

THE PROFESSIONAL JOURNAL OF THE U.S. ARMY

Cuarto Trimestre 2017 Tomo 72 Número 4
Professional Bulletin 100-17-10/11/12
Authentication no. 1718804

Comandante, Centro de Armas Combinadas
Teniente general Michael Lundy

Editora Jefe de Military Review: Coronel Katherine Guttormsen
Editor Jefe, Edición en inglés: William M. Darley
Editor Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros: Miguel Severo
Gerente de Producción: Mayor Andrew White
Administración: Linda Darnell

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramador/Webmaster: Michael Serravo
Traductor Asistente: Vacante

Edición Hispanoamericana

Traductor/Editor: Emilio Meneses
Traductor/Editor: Ronald Williford

Edición Brasileña

Traductor/Editor: Shawn A. Spencer
Traductora/Editora: Flavia da Rocha Spiegel Linck

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña: Coronel Danilo Mota Alencar
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana: Teniente coronel Carlos Eduardo Osses Seguel

Military Review—Publicada trimestralmente en español y portugués y bimestralmente en inglés, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmy.leavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil. La Military Review puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published quarterly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Mark A. Milley—General, United States Army Chief of Staff

Official: 

Gerald B. O'Keefe—Administrative Assistant to the Secretary of the Army

54 Los pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos

**Amitai Etzioni
Oren Etzioni**

Los sistemas de armamento autónomos y robots militares avanzan desde películas de ciencia ficción hasta los tableros de dibujo de diseñadores, laboratorios de ingeniería, e incluso el campo de batalla. Estas máquinas han impulsado un debate entre planificadores como expertos en la robótica y en ética sobre el desarrollo y despliegue de armas que pueden hacer funciones cada vez más avanzadas, incluso la selección de blancos y la aplicación de fuerza con poca o ninguna supervisión humana.

65 El apoyo cibernético norcoreano a las operaciones de combate

**1^{er} Teniente Scott J. Tosi,
Ejército de EUA**

*Hasta el año 2014, algunos expertos cibernéticos occidentales describían las capacidades cibernéticas de Corea del Norte (la República Popular Democrática de Corea) con indiferencia aparente, tales como Jason Andress y Steve Winterfeld en *Cyber Warfare: Techniques, Tactics and Tools for Security Practitioners*, quienes caracterizaron la capacidad de Corea del Norte de llevar a cabo ataques cibernéticos como «dudosa, pero puede existir».*

76 Índice Anual



El sargento Auralie Suarez y el soldado Brett Mansink se protegen durante un combate con fuerzas guerrilleras en la sección de Al Doura, Bagdad, 7 de marzo de 2007. (Foto: Ejército de EUA)

¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?

La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global

Gregory A. Daddis

(Derechos reservados por el autor)

Este artículo fue publicado originalmente en la revista *Parameters* (en inglés), número de invierno de 2016-2017

La guerra se ha convertido en una forma de religión secular para muchos estadounidenses en la era moderna. Gran parte de nuestro uso del poder militar en los últimos 50 años ha descansado en un conjunto de creencias absolutas sobre la utilidad general de la guerra. En el proceso, tanto los legisladores como los ciudadanos sostienen una fe duradera de que Estados Unidos, a través de sus fuerzas militares, tiene el poder para transformar a sociedades en el extranjero.

El fundamentalismo religioso. En los últimos quince años, como mínimo, innumerables estadounidenses han dependido de esta sola frase para ayudarles a interpretar la violencia en todo el mundo y, sin lugar a dudas, en el Medio Oriente. Con frecuencia, las palabras «religioso» e «islámico» fácilmente llegan a ser aforismos cortos y convenientes que explican lo que impulsa el conflicto contemporáneo. Muchas personas en el Occidente tienden a considerar el fundamentalismo islámico como un punto de vista medieval, y hasta primitivo; y a sus seguidores como personas atrasadas social y culturalmente que dan la espalda al mundo moderno. En el proceso, se desvanecen las líneas entre los grupos de identidad. Ya sea si son del Talibán, al-Qaeda o el Estado Islámico, los fanáticos religiosos —militantes que no solo han abandonado la modernidad sino también los valores occidentales y el mundo civilizado— son «salvajes» que matan a apóstatas, musulmanes o cristianos por igual, para purificar el mundo¹.

Si los fundamentalistas islámicos selectivamente interpretan el texto sagrado del Corán para justificar la violencia, ¿es posible que los estadounidenses sean igualmente discriminatorios cuando defienden sus propias obligaciones, aparentemente morales, para hacer la guerra?² En realidad, la mayoría del despliegue de poder militar de Estados Unidos en los últimos 50 años, hasta los principios del siglo XX, descansaba en un conjunto de creencias absolutas, convicciones que equivalen a un tipo de fundamentalismo secular. Tanto los legisladores como los ciudadanos sostienen una fe duradera de que Estados Unidos, a través de sus fuerzas militares, tiene el poder de transformar a sociedades en el extranjero.

Aunque menos religiosa en su llamamiento a las armas que es el extremismo militante islámico, la devoción a la reformación del orden mundial en la imagen estadounidense aún tiene fuertes fundamentos teológicos. El senador Albert J. Beveridge ilustrativamente declaró que Dios había «designado al pueblo estadounidense como Su nación escogida para liderar finalmente la regeneración del mundo» a fines del siglo XIX³. Más de un siglo después, Chris S. Kyle, el Francotirador estadounidense, desplegado en el Medio Oriente para luchar contra «fanáticos» que «nos odian porque no somos musulmanes». Según un relato, Kyle, como muchos soldados, era «profundamente religioso y veía la Guerra en Irak a través de este prisma»⁴.

Tales declaraciones sugieren que muchos estadounidenses piensan que la guerra no es un mal necesario; simplemente es necesario. Esta obligación de hacer la guerra tiene base en la convicción de que casi todas las intervenciones estadounidenses en el extranjero son justificables tanto política como moralmente. Incluso cuando se presentan inquietudes en cuanto a la legitimidad, tal como la invasión de Irak en 2003, la confianza de los estadounidenses en las capacidades transformadoras del poder militar de EUA es apenas impactada. Es por eso que a fines de 2015, los senadores John McCain y Lindsey Graham pudieron sostener que la estrategia militar adecuada no solo le permitiría a Estados Unidos destruir rápidamente al Estado Islámico, esto lo iban a conseguir mientras «establecían las condiciones para prevenir que tales amenazas, u otras parecidas, surgieran nuevamente»⁵. Estas aspiraciones contaban con poca evidencia de que Estados Unidos podía lograr estas metas tan ambiciosas en una región tan resistente a la influencia estadounidense.

Además, una confianza dogmática en lo que la guerra puede producir limita el debate serio sobre la utilidad de fuerza para lograr los objetivos de política exterior. Desde las invasiones estadounidenses de Afganistán e Irak, la mayoría de las deliberaciones de política se centraron en los mecanismos de estrategia militar—el número de tropas, las fuerzas que se quedarán (*stay behind forces*) y la ampliación de combate más allá de las fronteras de países específicas. Lo que queda sin analizar es la suposición, tal vez errada, de que la guerra, de hecho, avanza las metas políticas de EUA. Por lo tanto, Andrew J. Bacevich observa que aun en

una era de «conflicto persistente», pocos oficiales de mayor jerarquía, aun aquellos en el Pentágono, pueden explicar por qué la guerra ha llegado a ser «inescapable»⁶. Con poca reflexión, la guerra se ha convertido en un reflejo, y hasta una característica permanente, de la conducta estadounidense en el extranjero.

Labor fiel

Los fundamentos ideológicos de esta fe marcial tienen una larga historia en Estados Unidos. Desde la era de la Primera Guerra Mundial, como mínimo, los estadounidenses han visto la guerra como una lucha necesaria en la que lo democrático es bueno y lo totalitario es malo. Sin lugar a dudas, la retórica de Woodrow Wilson correspondió a sus principios religiosos cuando le pidió al Congreso por una declaración de guerra contra Alemania y sus aliados en abril de 1917. Si bien Wilson lamentó tener que liderar a «una gran nación pacífica a la guerra», el Presidente, sin embargo, sentía la obligación de «luchar por las cosas que siempre hemos llevado más ardientemente en nuestros corazones—por la democracia» y por los derechos compartidos «por un gran coro de pueblos libres que traerá paz y seguridad a todas las naciones y, al final, hará libre al mundo»⁷.

La postulación de Wilson sobre la democracia estadounidense como el punto culminante de desarrollo político moderno podía ser compartida aun por los ciudadanos que no mostraron entusiasmo con el rol estadounidense en la creación de un orden mundial liberal. En comparación con el bolchevismo ruso o el militarismo alemán, el liberalismo estadounidense, según Wilson, era «la única cosa que puede salvar a la civilización del caos»⁸.



THE AMERICAN WAR-DOG

(The American-German crisis, January–March, 1916)

El perro de guerra estadounidense. La crisis estadounidense-alemán, enero-marzo de 1916. El presidente de EUA Woodrow Wilson mirando desde su puerta a un perro aullando denominado «Jingo», que simboliza a las personas en EUA ansiosas por entrar en la Gran Guerra contra Alemania, contrario a la política de neutralidad del Gobierno. (Oscar Cesare, One Hundred Cartoons)

Este sentido de excepcionalismo, apenas una fe cínica, pasó de lo abstracto a lo concreto después de la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial. Los estadounidenses creyeron que habían luchado por la libertad y ganaron, en parte, porque estaban en el lado correcto de la historia. La conciencia de las atrocidades japonesas en China y las políticas genocidas

alemanas en Europa reforzó este sentido de moralismo estadounidense. Por lo tanto, el historiador Stephen E. Ambrose podía mirar hacia atrás con admiración y sostener que los estadounidenses ganaron debido a la «superioridad moral» y a un sistema nacional abierto.



Integrantes del 1er Batallón, 7º Regimiento del Cuerpo de Infantería de Marina (USMC), se cubren mientras se preparan para entrar en uno de los palacios de Saddam Hussein en Bagdad como parte de la Operación *Iraqi Freedom*, 9 de abril de 2003. (Cabo Kevin C. Quihuis Jr., USMC)

Ambrose proclamó que la «democracia resultó ser más capaz de producir hombres jóvenes que podían ser transformados en excelentes soldados que lo que podía ser Alemania»⁹.

La consideración de Ambrose de soldados-ciudadanos democráticos que entablan una guerra global exitosa contra el totalitarismo pudo haber reforzado las ideas congeniales de la «mejor generación», pero la Segunda Guerra Mundial siguió siendo sumamente atípica. De hecho, la mayoría de las intervenciones de EUA en el siglo XX eran acciones ejecutivas no declaradas. En Haití, Nicaragua, las Filipinas y Corea, los estadounidenses hacían la guerra y seguían luchando por décadas con poco debate o supervisión del Congreso de EUA. En el proceso, los soldados, marineros e integrantes del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA se encontraron más frecuentemente sirviendo en todas partes del mundo en funciones policíacas para estabilizar puntos conflictivos y facilitar la influencia y acceso estadounidense duradero en el extranjero. Según los líderes de política, esta participación no era una forma de imperialismo estadounidense, sino una «Pax

americana» en la que una nación fuerte y justa cumplía su obligación moral para estabilizar y asegurar el sistema internacional.

Si bien esta confianza en el poder estadounidense tiene raíces profundas, sería equivocado presumir que todos los formuladores de política y ciudadanos aceptan una metodología basada en la fe para hacer la guerra. El paradigma de una «forma de guerra» nacional es problemático dados los factores en evolución constante que influyen en tanto las causas como la conducción de la guerra. Pero, las restricciones culturales frecuentemente definen cómo pensamos en el conflicto. Como Patrick Porter convincentemente asevera, por mucho tiempo, el excepcionalismo Occidental ha considerado las culturas no Occidentales como «natural e irracionalmente violentas». Por lo tanto, surgió la idea de que «el enemigo está singularmente obsesionado con la fuerza y la debilidad, impresionado solo por el trato brusco y brutal»¹⁰.

En el proceso, los estadounidenses fácilmente veían todo llamamiento a las armas como una cruzada por la supervivencia e identidad nacional. En el discurso sobre el estado de la Unión después de los ataques de 11 de septiembre de 2001, el presidente George W. Bush expresó su esperanza de que «todas las naciones escuchen nuestro llamamiento y eliminen los parásitos terroristas que amenazan a sus países y al nuestro». Sus comentarios eran completamente wilsonianos en tono y lenguaje. «La historia ha hecho un llamado a la acción por parte de nosotros y nuestros aliados», exclamó Bush, «y es tanto nuestra responsabilidad como privilegio luchar por la libertad»¹¹. Durante todo el verano, el Presidente proclamó que nuestra «nación es la mejor fuerza para hacer el bien de la historia»¹².

Una década de guerra en Afganistán e Irak —sin mencionar los ataques de EUA con vehículos aéreos no tripulados en todo el Medio Oriente— hizo poco para desafiar estas presunciones basadas en la fe. A fines de 2015, el secretario de Defensa, Ashton Carter, insistió que Estados Unidos «vencerá» al Estado Islámico

porque «somos... los nobles y ellos son los malos. Y somos la multitud y ellos son los pocos. Y fundamentalmente, somos los fuertes»¹³. ¿Podría ser que la fortaleza estadounidense verdaderamente emana de nuestra nobleza y benevolencia? Parece dudable que el Estado Islámico considere a Estados Unidos como una fuerza que hace el bien a nivel mundial. De hecho, desde otro punto de vista, la retórica de cruzada estadounidense que se usó durante la Guerra Global contra el Terrorismo podría ser interpretada como su propia forma de yihad¹⁴.

El deber de conservar, y hasta extender, la influencia estadounidense en el extranjero ha tenido su precio. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, los soldados de EUA han servido en lo que cada vez más se parece a una fuerza expedicionaria, similar a aquellas del Imperio británico en los fines del siglo XIX. De hecho, poco después del 11-S, el intervencionista Max Boot abogó por un rol más imperial. Para Boot, el problema «no había sido una asertividad estadounidense excesiva, sino una asertividad insuficiente». En fin, Estados Unidos no actuaba «cómo un gran poder debería actuar»¹⁵. Sin embargo, estos razonamientos descartan los historiales que sugieren que gran parte de la era de la Guerra fría podría ser encuadrada por la lucha anticolonial en el Tercer Mundo. Los defensores de un imperio estadounidense no reconocieron, como hizo recientemente Douglas Porch, que a lo largo de gran parte de los últimos dos siglos «los soldados en las fronteras coloniales usaban tácticas brutales que cada vez más iban en contra de las restricciones legales»¹⁶.

Esta falta de claridad entre las líneas del uso legítimo de la fuerza y el uso extralegal tiene sus raíces, en parte, en cómo nuestra fe moldea las interpretaciones del enemigo. Un espíritu cruzado impulsa a los estadounidenses a creer que sus enemigos, sin importar cómo son definidos, tienen anhelos y la capacidad de lograr la dominación mundial. En pocas palabras, todas las amenazas son

existenciales. Después de los ataques en París en 2015, Thomas Donnelly alegó en la revista *Weekly Standard* que «Europa, en particular, enfrenta lo que muy bien podría ser una amenaza existencial; un modo de vida parece tener un futuro incierto». ¿La razón por el «colapso» de Europa? Porque, sostuvo Donnelly, «Estados Unidos se ha distanciado de jugar su rol como protector del Occidente». Los estadounidenses habían perdido su voluntad y, por lo tanto, su rumbo. No es así para el Estado Islámico. Según Donnelly, «Esta es una competencia entre los fieles —ellos— y los cada vez más infieles—nosotros»¹⁷.

Donnelly lamentaba que la pérdida de fe en una guerra contra el mal no era nada nuevo. Por ejemplo, durante la Guerra Fría, casi todos los políticos podían atacar verbalmente a sus oponentes por no perseguir la guerra contra el comunismo con más vigor. La supuesta «pérdida de China» por el presidente Truman conllevó peso político para el partido republicano, porque pocos estadounidenses quisie-



El presidente de EUA, George W. Bush, y el primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, dándose las manos después de haber recibido la notificación de que la Autoridad Provisional de la Coalición había restaurado la soberanía total de la nación al Gobierno interino de Irak, durante una cumbre de la OTAN en Estambul, Turquía, 28 de junio de 2004.

ron considerar la posibilidad de que la influencia de EUA importó poco en la guerra civil china entre los comunistas de Mao Zedong y el Gobierno dirigido por el partido Kuomintang. En un giro irónico, las palabras del senador Joseph McCarthy, del estado de

Wisconsin, pontificaron a sus compatriotas norteamericanos a que no solo deben fortalecer y mantener naciones libres en el extranjero, sino también defender la nación propia. Por lo tanto, H. W. Brands podía apodar irónicamente el auge de Estados Unidos de la era McCarthy como el «estado de inseguridad nacional»¹⁸.

Talentos invertidos

Estas presunciones contemporáneas y de la Guerra Fría en cuanto al enemigo reforzaron la fe en la guerra de los estadounidenses, tanto interna como externamente. Sin embargo, también ha sido reforzada nuestra fe en la tecnología para derrotar el mal en todas partes del mundo. Las armas avanzadas prometieron victorias de bajo costo (por lo menos en términos de vidas estadounidenses) y sirvieron como símbolos valiosos «de prestigio, de proeza tecnológica [y] de poder e identidad nacional». Sin embargo, durante el transcurso del siglo XX, los movimientos de resistencia popular resultaron ser frustrantemente resistentes a los armamentos militares avanzados. Como señala Tami Davis Biddle, aun la «influencia política general que se logró a través de la posesión de un gran arsenal nuclear es difícil de medir»¹⁹. Aun así, los formuladores de política de EUA pensaron durante gran parte de la Guerra Fría que la superioridad tecnológica mejoró el prestigio nacional y, por ende, confirmó el poder (y rectitud) de un sistema democrático liberal sobre el comunismo.

La tecnología también facilitó las incursiones estadounidenses en mercados poscoloniales, una aparente necesidad en el juego de «suma cero» contra el comunismo. Para la cultura consumista de los años 50, las intervenciones en el extranjero no solo sirvieron para demostrar la determinación contra la amenaza comunista invasora, sino que también garantizaron el acceso económico global haciéndose responsable de la prosperidad estadounidense en el territorio nacional. Los líderes estadounidenses aún empleaban la retórica wilsoniana cuando describieron sus metas de guerra: democracia y libertad siguieron en el corazón de los llamados a la guerra basados en la fe. Además, la economía de mercado cada vez mayor dependía de la expansión del poder de EUA en el extranjero y hacer la guerra basada en la fe llenó el vacío entre las políticas internas y exteriores²⁰.

El sostenimiento del crecimiento económico interno significaba establecer un sistema internacional estable que permitiera el acceso estadounidense. Para lograr mejor esta visión, los formuladores de política en la era de Kennedy pusieron su fe en la teoría de modernización. Según los defensores tal como Walt Whitman Rostow, Estados Unidos guiaría las naciones en vías de desarrollo a lo largo de un camino lineal al capitalismo liberal. Como Rostow explicó, el mentorazgo de EUA llevaría a «una nueva relación poscolonial», que formaría «una nueva asociación entre hombres libres—tanto ricos como pobres». Sin duda alguna, estas ambiciones yacieron en la presunción tenue de que todos los «hombres libres» aceptaban la definición estadounidense de modernidad. Rostow y sus seguidores prestaron poca atención a los líderes políticos extranjeros, especialmente a aquellos en el Tercer Mundo, que consideraban que demasiada modernización, no poca, era la fuente de sus dificultades. Los modernizadores alegaron que las sociedades «tradicionales» solamente necesitaron superar la «ciencia prenewtoniana» y el «fatalismo a largo plazo»²¹.

Si los teóricos de la modernización erraron en la reducción de las complejidades de historias y costumbres locales, también lo hicieron sus sucesores en la promoción del desarrollo nacional en el extranjero. Tanto los neoconservadores como los intervencionistas liberales forjaron el desarrollo nacional de acuerdo con sus propias necesidades para contrarrestar el terrorismo, difundir la democracia y reconstruir las economías en países destrozados por la guerra. Subyacente de todas estas metas era la fe de que los estadounidenses podían crear democracias duraderas en el extranjero. Aun en las secuelas de la invasión de Irak (2003) y el rendimiento impredecible de los esfuerzos de desarrollo nacional de EUA, los críticos del gobierno de Bush dirigieron sus acusaciones contra los procesos en lugar de los objetivos. Por lo tanto, un análisis del esfuerzo de reconstrucción iraquí concluyó que el «desarrollo nacional exitoso requiere la unidad de esfuerzo a través de múltiples instituciones» y el establecimiento de un «plan político-militar completamente integrado»²². Sin embargo, no se llegó a una conclusión sobre si estas acciones burocráticas inspirarían la transformación de un Estado posconflicto o en vías de fracaso a una democracia duradera.

Una presunción crucial atada dentro de las promesas de tanto la teoría de modernización como las garantías de los desarrolladores de nación es que la población extranjera siempre considerará a los estadounidenses como libertadores, nunca como invasores u ocupantes. Como observan Fred Anderson y Andrew Cayton, la «necesidad de proteger la libertad estadounidense por medio del empleo directo de poder siempre ha coexistido incómodamente con la fe estadounidense que otros pueblos, si se les ofrece la oportunidad, voluntariamente adoptarán sistemas y valores políticos en consonancia con los de Estados Unidos»²³. Aunque los estudios de casos históricos desde las Filipinas e Indochina hasta Somalia y Afganistán sugieren que esta fe muchas veces no es apropiada. Sin lugar a dudas, las fuerzas de EUA han servido admirablemente y han sido bien acogidas como parte de numerosas misiones humanitarias y de mantenimiento de paz. Sin embargo, las intervenciones militares en apoyo de esfuerzos de desarrollo nacional con regularidad produjeron guerrilleros locales que consideraban que los estadounidenses no estaban haciendo más que invadir sus espacios sociales y políticos.

Ninguna intervención durante la Guerra Fría demostró mejor este punto que el fracasado esfuerzo de desarrollo nacional en Vietnam del Sur. El gobierno de Lyndon Johnson jamás resolvió el enigma de simultáneamente luchar una guerra y desarrollar una nación no comunista. Si bien el presidente Johnson habló en abril de 1965 de construir escuelas, plants eléctricas y programas agrícolas, los forasteros estadounidenses jamás pudieron convencer a la mayoría de la población de Vietnam del Sur que su futuro sería mejor con el Gobierno en Saigón²⁴. Al final de cuentas, si consideramos que el fracaso en Vietnam tuvo un impacto negativo sobre la actitud de los estadounidenses con respecto a la guerra, no fue por mucho tiempo. En la década después de la caída de Saigón, se presenció un suficiente nivel de combate para que un recientemente retirado General del Ejército de EUA llamara este período una «era de paz violenta»²⁵. Los críticos pos Vietnam podrían dudar del excepcionalismo estadounidense, pero el excepcionalismo de la guerra quedó intacto.

Aun si los estadounidenses se mostraron cautelosos con las intervenciones en el extranjero después de Vietnam, apenas denunciaron las frecuentes operaciones militares que desplegaron a las fuerzas

armadas de EUA en todas partes del mundo en la era después de la Guerra Fría. De nuevo, la fe en el poder estadounidense reforzó los despliegues en el extranjero. Como observa Roland Paris de este período, «las misiones de fortalecimiento de la paz en los años 90 fueron guiadas por un teoría de gestión de conflicto generalmente no declarada pero ampliamente aceptada: la idea que promover la “liberalización” en los países que recientemente habían experimentado una guerra civil ayudaría a establecer las condiciones para lograr una paz estable y duradera»²⁶. Sin embargo, da la impresión que desde África hasta el Medio Oriente, y llegando a Europa Oriental, la paz duradera nunca prosperó. ¿Era posible que la influencia y el liderazgo estadounidenses solo podían lograr un nivel limitado de éxito, aun en una era cuando los aliados europeos estaban denominando a Estados Unidos como una «hiperpotencia»?

Divisiones legítimas

Tales preguntas quedaron, en gran medida, sin respuesta ya que los intervencionistas estadounidenses pusieron su fe en otra aplicación de la estrategia militar: la contrainsurgencia. En el nuevo manual de campaña sobre la contrainsurgencia, escrito en 2006 cuando se intentaba resolver la guerra en Irak, se concedió que las insurgencias eran cuestiones prolongadas; por lo tanto, los soldados y sus comandantes tenían que ajustar sus expectativas. Sin embargo, la doctrina promovió metas ambiciosas: las fuerzas militares debían ganar nuevamente el «apoyo activo y constante» de la población; las fuerzas de seguridad del lugar ayudarían con el control de la población y su separación de los insurgentes; y las operaciones de despeje, mantenimiento y control convencerían a la población a apoyar el Gobierno de la nación anfitriona. Los autores de la doctrina esperaban que los comandantes pudieran traducir las lecciones del manual y ponerlas en práctica y, con una ejecución bien considerada de sus planes, «adaptarse y ganar»²⁷.

Esta nueva doctrina fomentó expectativas poco realistas fuera de las fuerzas armadas sobre las posibilidades de la contrainsurgencia. En las ciudades de Irak y las provincias de Afganistán, el planteamiento supuestamente progresivo y humanista retenía un filo violento que tendía a socavar las metas de estabilidad social y política a largo plazo. Según una encuesta, un gran aumento en bombardeos para apoyar las operaciones

militares como parte de «la oleada» de tropas resultó en las muertes de «casi cuatro veces más iraquíes en 2007 que en 2006» debido a los ataques aéreos estadounidenses²⁸. Tres años después, los estadounidenses en Marjah, Afganistán, hablaban en términos violentos de despejar, mantener y controlar. Después de derrotar a un Talibán resurgente —«Cortar la hierba», los soldados e infantes de marina así lo denominaron— los comandantes estadounidenses desplegaron fuerzas gubernamentales y policíacas en el área despejada. «Tenemos un Gobierno prefabricado, listo para desplegarse», afirmó el general Stanley McChrystal, el comandante estadounidense de mayor jerarquía en ese entonces²⁹.

Mirando hacia atrás, las fallas lógicas llegan a ser claras; por ejemplo, ¿Cómo podrían los contrainsurgentes proporcionar la seguridad eficaz centrada en la población que llevaría a una reforma política duradera si la población y los líderes gubernamentales con mucha frecuencia consideraban a los soldados de EUA como «anticuerpos» que estaban invadiendo su cuerpo político?

Las impracticabilidades tácticas de la contrainsurgencia eran insignificantes en comparación con la fe más grande de que las fuerzas estadounidenses en el extranjero podían cambiar la misma cultura de los habitantes del lugar y las fuerzas armadas que ayudaban. Paula Broadwell, la biógrafa de David Petraeus, citó el desafío del general a un joven oficial estadounidense para ayudar a «cambiar la cultura de las fuerzas militares afganas»³⁰. Aunque las declaraciones públicas acerca de los progresos recibieron una recepción positiva en Estados Unidos, se podría decir que carecen de pruebas creíbles en el teatro de operaciones. Después de la salida de Petraeus, un coronel del Ejército de EUA escribió un epitafio mordaz sobre las ambiciones de los contrainsurgentes: «Al final, la estrategia estadounidense fracasó en Afganistán (e Irak) porque se basó en una ilusión— que la contrainsurgencia de estilo estadounidense podía ganar corazones y mentes musulmanes a punta de pistola y crear Estados naciones basadas en el modelo Occidental prácticamente desde cero en poco tiempo»³¹.

Sin embargo, el mediocre historial de intervenciones en Irak y Afganistán hizo poco para disuadir a los discípulos de la guerra de apoyar el despliegue de tropas terrestres en Siria, Libia e incluso Ucrania.

Por ejemplo, Michael O’Hanlon imaginó un «paquete de fuerza» de 25.000 tropas estadounidenses en Siria como parte de una fuerza de mantenimiento de la paz internacional más grande. «No sería una misión fácil», reconoció O’Hanlon, «y Siria no está preparada para este tipo de acuerdo de paz o fuerza de mantenimiento de la paz en estos momentos». Aun así, el despliegue de soldados de EUA sería «prometedor»³². De manera similar, Samantha Power, embajadora de EUA ante las Naciones Unidas advirtió de «un tipo de fatiga de intervención, enfatizando que, hoy en día, se necesita el liderazgo de EUA más que nunca en medio de amenazas globales desde Ebola hasta el Estado Islámico»³³.

Si Power recomendó tener «cuidado en sacar demasiadas lecciones» de las intervenciones de EUA en el extranjero, ¿Cuáles lecciones deben sacar los estadounidenses de décadas de guerra que, en el mejor de los casos, han alcanzado desigualmente los objetivos de política exterior? En primer lugar, debemos cuestionar el concepto de que los ideales democráticos y el capitalismo liberal son ideologías universales. Durante la Guerra Fría, como señala David Engerman, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética «creyeron que sus concepciones de sociedad eran relevante para todas las naciones y personas»³⁴. En vez de introducir una era de paz después de la Segunda Guerra Mundial, esta



Una foto de reconocimiento aéreo de un sitio de lanzamiento de misiles de alcance mediano en San Cristóbal, Cuba, 1 de noviembre de 1962, durante la Crisis de los Misiles. (National Archives.gov)

competencia ideológica solo fomentó la violencia global desencadenada por la caída del colonialismo. Para los estadounidenses, en particular, una consideración más larga de la historia pudiera haber indicado que cualquier transición a la democracia sería un proceso inherentemente violento. Por lo tanto, tal vez es conveniente cuestionar nuestra fe mesiánica que todos los pueblos consideran el sistema político de EUA como el estado final de la historia.

En segundo lugar, los estadounidenses deben darse cuenta de que la política exterior yace en el consentimiento interno y que el desacuerdo con el aventurismo militar en el extranjero no es una acción antipatriótica. Parecida a muchas religiones fundamentalistas, nuestra convicción en la utilidad de la fuerza en el extranjero deja poco espacio para voces divergentes. En cualquier discusión sobre nuestras fuerzas armadas, lo que emana del cuerpo político es, en las palabras de Cecilia E. O'Leary, un «patriotismo culturalmente conformista y militarista». En el proceso, no hacer la guerra se convierte en una acción de debilidad en lugar de una acción de control. La falta acción se considera una falta de determinación. El asesor de Seguridad Nacional, McGeorge Bundy, habló por muchos estadounidenses en 1965 cuando alegó que el «prestigio internacional de Estados Unidos, y una gran parte de nuestra influencia, están directamente en peligro en Vietnam»³⁶. Pero, ¿en realidad estaban en peligro? ¿Estaba la prominencia de una de las superpotencias del mundo verdaderamente en juego si el pueblo vietnamita optaba por el comunismo en lugar de la democracia en una guerra civil sobre la identidad nacional en la era poscolonial?

La presunción crucial que la inacción axiomáticamente lleva a la pérdida de prestigio debe ser examinada más enérgicamente tanto por los formuladores de política como los ciudadanos que los eligen para servir en el Gobierno. Jeremi Suri ha llamado a los estadounidenses como un «pueblo que desarrollan naciones», pero este pueblo apenas cuestiona la eficacia del proceso de desarrollo nacional o si las personas que reciben el apoyo de EUA en realidad desean ser formadas en la imagen estadounidense. Suri correctamente sostiene que «el desarrollo nacional siempre necesita socios» y que las relaciones son más importantes que el poder bruto³⁷. No obstante, las experiencias recientes indican que tales relaciones a menudo son coercitivas y los líderes de la nación anfitriona siempre juegan el rol de

compañeros menores. Si bien es posible que los líderes tales como el presidente survietnamita Ngo Dinh Diem (1955-63) y el primer ministro iraquí Nūrī al-Mālīkī (2006-14) pudieron haber ejercido mucha influencia sobre sus benefactores estadounidenses, la naturaleza desigual de aliarse con Estados Unidos frecuentemente produce amargura y resentimiento en lugar de confianza en los métodos democráticos.

Estas consecuencias imprevistas lleva a un punto final: el uso de la fuerza militar en realidad pueden ir en contra de los objetivos políticos deseados. Los errores de cálculo apenas son nuevos. Sin duda alguna, los ataques de Pearl Harbor y el 11-S produjeron efectos secundarios imprevistos para los perpetradores. Sin embargo, lo mismo podría decirse de las intervenciones de EUA en los últimos 15 años. Los estadounidenses descartaron sin ningún problema las denuncias de Osama bin Laden en contra de la presencia militar de EUA en las tierras santas islámicas en el Medio Oriente. Es poco probable que el Gobierno de Bush anticipara el desarrollo de una insurgencia a gran escala en respuesta a la invasión de Irak en 2003. Por lo tanto, los estadounidenses deben pensar más afondo en las repercusiones de ejercer su poder tan fácilmente en todas partes del mundo. Como Alex Braithwaite persuasivamente alega, «el despliegue de tropas en el extranjero aumenta la probabilidad de ataques terroristas transnacionales contra los intereses globales del Estado que lo hace»³⁸. La guerra no ocurre sin consecuencias.

Autoevaluación

Tal vez, nuestra fe incondicional en la fuerza militar está fuera de lugar. A pesar de la derrota en Vietnam, que llevó a una reducción temporal en el entusiasmo sobre la guerra, muchos estadounidenses (por no decir la mayoría) aún piensan que la guerra puede producir resultados. Aunque no obtengamos placer en hacer guerra —los desafíos de reclutamiento militar implican una falta de entusiasmo a favor de la guerra— aún confiamos en la misma. Pero, ¿en cuáles pruebas se basa esta fe? Una apreciación más crítica podría resultar en preguntas más profundas sobre la utilidad de la fuerza en la era moderna. Como Andrew Bacevich ha preguntado, «¿Cómo es posible que nuestra superioridad militar, tan pregonada después de la Guerra Fría, no produjo más seguridad, sino conflictos indefinidos»³⁹? Si la

guerra solo promueve más guerra, ¿por qué continuamos recurriendo a la misma?

En gran parte, la aplicación de la fuerza a nivel global por Estados Unidos se ha convertido en un nuevo destino manifiesto: nuestros esfuerzos en todas partes del mundo legitiman la creencia de que nuestro llamado es de un ser superior. Nuestra fe apoya no solo las metas del liberalismo democrático dirigido por EUA, sino también los medios para lograr estos fines. Pero el «destino manifiesto», una frase acuñada por primera vez en los años 1840, siempre ha sido un mito, y continúa siendo una fachada convenientemente persuasiva para la expansión del imperio estadounidense. En el proceso, nuestra fe en la guerra va en gran parte indiscutida.

Ninguna parte de esto es para sostener, como hizo Martin van Creveld al final de la Guerra Fría, que «el poder militar actual simplemente es irrelevante como instrumento para extender o defender los intereses políticos en gran parte del mundo»⁴⁰. Más bien, el punto es que los estadounidenses necesitan examinar su fe en el poder militar con detalle. El internacionalismo e intervencionismo deben ser equilibrados con humildad y una aceptación de límites. La seguridad colectiva debe ser colectiva; no debe construirse las coaliciones solo para ser una fachada. Y los estadounidenses deben aceptar que no todos los problemas de política exterior tienen una solución militar.

Reflexionar sobre la fe y desafiarla en la utilidad de la fuerza militar no es antipatriótico, y cuestionar la eficacia de la guerra no debe ser un asunto polémico evitado por los políticos en el Gobierno estadounidense. La guerra es impredecible, caótica y a menudo desestabilizadora, aun cuando los forasteros intentan importar la libertad y la democracia a una sociedad. Es verdad que la guerra nos ayuda «a entender el mundo, un cuadro negro y blanco de ellos y nosotros», como alega Chris Hedges. Pero, Hedges también tiene razón con su sugerencia de que la guerra frecuentemente «suspende el pensamiento, especialmente el pensamiento autocrítico»⁴¹. En una era de conflicto persistente, parece que ha llegado el momento de pensar más críticamente sobre nuestra fe en el poder de fuerza militar.

La guerra se ha convertido en una religión secular para los estadounidenses. Sin embargo, ninguna religión promueve lo mejor de la humanidad si sus seguidores observan el mundo de manera estrecha, solamente a través de la lente de su propia fe. Si Anderson y Cayton tienen razón en proponer que «los estadounidenses han luchado menos para preservar la libertad que para extender el poder de Estados Unidos *en nombre de* la libertad», entonces, ha llegado el momento para que todos nosotros cuestionemos no solo nuestra fe en la guerra, sino por qué recurrimos a la guerra con tanta frecuencia⁴². ■

Notas

1. Manfred Gerstenfeld, «Islamic Fundamentalism, the Permanent Threat», *Jerusalem Post*, 20 de julio de 2014 y Graeme Wood, «What ISIS Really Wants», *Atlantic*, marzo de 2015. Cabe destacar que el presidente Barack Obama ha intentado desvincular el «extremismo» del «fundamentalismo religioso». Véase Kathleen Hennessey y Christi Parson, «At Summit on Extremism, Obama Defends His Semantic Choices regarding Islam», *Los Angeles Times*, 19 de febrero de 2015.

2. Bernard Lewis, *The Crisis of Islam: Holy War and Unholy Terror* (Nueva York: Modern Library, 2003), p. 138.

3. Beveridge citado en John Lamberton Harper, *The Cold War* (Nueva York: Oxford University Press, 2011), p. 25.

4. Chris Kyle, *American Sniper: The Autobiography of the Most Lethal Sniper in U.S. Military History*, con Scott McEwen y Jim DeFelice (Nueva York: William Morrow, 2013), p. 86 y Nicholas Schmidle, «In The Crosshairs», *New Yorker*, 3 de junio de 2013.

5. John McCain y Lindsey Graham, «How to Defeat ISIS

Now—Not 'Ultimately'», *Wall Street Journal*, 7 de diciembre de 2015.

6. Andrew J. Bacevich, *The New American Militarism: How Americans Are Seduced by War* (Nueva York: Oxford University Press, 2013), p. 234.

7. Woodrow Wilson, «War Message» (discurso ante el 65º Congreso de EUA, Washington, DC, 2 de abril de 1917), http://www.lib.byu.edu/index.php/Wilson's_War_Message_to_Congress.

8. Wilson citado en Susan A. Brewer, *Why America Fights: Patriotism and War Propaganda from the Philippines to Iraq* (Oxford: Oxford University Press, 2009), p. 79.

9. Stephen E. Ambrose, *Band of Brothers: E Company, 506th Regiment, 101st Airborne from Normandy to Hitler's Eagle's Nest* (Nueva York: Simon and Schuster, 1992), p. 224.

10. Patrick Porter, *Military Orientalism: Eastern War through Western Eyes* (Nueva York: Oxford University Press, 2013), p. 40. Sobre el tema de cuestionar la tesis de la «modo de guerra»,

véase Antulio J. Echevarria II, *Reconsidering the American Way of War: US Military Practice from the Revolution to Afghanistan* (Washington, DC: Georgetown University Press, 2014).

11. George W. Bush, «State of the Union Address» (discurso, Capitolio de EUA, Washington, DC, 29 de enero de 2002), <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.html>.

12. George W. Bush, *Public Papers of the Presidents of the United States George W. Bush, 2002*, libro 2 (Washington, DC: Office of the Federal Register, March 2006), p. 1517.

13. «Remarks by Secretary [Ashton] Carter at Fort Wainwright, Alaska», Departamento de Defensa de EUA, 31 de octubre de 2015, <http://www.defense.gov/News/News-Transcripts/Transcript-View/Article/626820/remarks-by-secretary-carter-at-a-troop-event-at-fort-wainwright-alaska>.

14. Chris Hedges, *War Is a Force That Gives Us Meaning* (Nueva York: Public Affairs, 2002), p. 4.

15. Max Boot, «The Case for American Empire», *Weekly Standard*, 15 de octubre de 2001.

16. Douglas Porch, *Counterinsurgency: Exposing the Myths of the New Way of War* (Nueva York: Cambridge University Press, 2013), p. 29.

17. Thomas Donnelly, «An Existential Threat», *Weekly Standard*, 19 de noviembre de 2015.

18. H. W. Brands, *The Devil We Knew: Americans and the Cold War* (Nueva York: Oxford University Press, 1993), p. 31.

19. Tami Davis Biddle, «Shield and Sword: U.S. Strategic Forces and Doctrine since 1945», en *The Long War: A New History of U.S. National Security Policy since World War II*, editor Andrew J. Bacevich (Nueva York: Columbia University Press, 2007), p. 140 y Jeremy Black, *War and the World: Military Power and the Fate of Continents, 1450–2000* (New Haven, Connecticut: Yale University Press, 1998), p. 285.

20. Ya en 1959, William Appleman Williams había establecido que la búsqueda de mercados en el extranjero había impulsado las intervenciones estadounidenses en todas partes del mundo mucho antes de la Guerra Fría en *The Tragedy of American Diplomacy* (Nueva York: W. W. Norton & Company, 1959, 1972), p. 10.

21. Rostow citado en Michael E. Latham, *Modernization as Ideology: American Social Science and "Nation Building" in the Kennedy Era* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2000), págs. 16 y 45.

22. James Dobbins y col., *After the War: Nation-Building from FDR to George W. Bush* (Santa Monica, California: RAND, 2008), págs. 135–36.

23. Fred Anderson y Andrew Cayton, *The Dominion of War: Empire and Liberty in North America, 1500–2000* (Nueva York: Viking, 2005), p. 424.

24. Lyndon B. Johnson, «Peace without Conquest» (discurso, Universidad de Johns Hopkins, Baltimore, Maryland, 7 de abril de 1965), <http://www.lbjlib.utexas.edu/johnson/archives.hom/speeches.hom/650407.asp>.

25. Daniel P. Bolger, *Americans at War, 1975–1986: An Era of Violent Peace* (Novato, California: Presidio, 1988).

26. Roland Paris, *At War's End: Building Peace after Civil Conflict* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), p. 5.

27. Headquarters, US Department of the Army (HQDA), *Counterinsurgency*, Field Manual (FM) 3-24 (Washington, DC:

HQDA, 2006), págs. 2-1, 5-20 y A-1. Cabe destacar que en la página 1-11 del HQDA, *Stability Operations*, FM 3-07 (Washington, DC: HQDA, 2008), se enfatizaron las metas de estrategia de seguridad nacional de EUA, incluyendo la promoción de «democracias eficaces».

28. Michael A. Cohen, «The Myth of a Kinder, Gentler War», *World Policy Journal* 27, nro. 1 (primavera de 2010): 83, doi:10.1162/wopj.2010.27.1.75. Es importante señalar que la nueva doctrina de contrainsurgencia no eliminó la necesidad de operaciones de combate y advirtió del rol que juega la violencia en los esfuerzos para establecer un ambiente seguro en el que pueden lograrse progresos políticos.

29. Dexter Filkins, «Afghan Offensive Is New War Model», *New York Times*, 12 de febrero de 2010.

30. Paula Broadwell y Vernon Loeb, *All In: The Education of General David Petraeus* (Nueva York: Penguin, 2012), p. 195. Sin duda alguna, podría sostenerse que cambiar la cultura de una organización militar y de la población en el lugar son dos cuestiones distintas, así como los progresos hechos por los estadounidenses en alterar la cultura de las fuerzas armadas afganas para que sean menos corruptas y brutales, mientras conseguían relativamente pocos avances en los cambios de las actitudes civiles. Sobre este tema, véase Rochelle Davis, «Culture as a Weapon», *Middle East Report* 40, nro. 255 (verano de 2010): págs. 8-13:

31. Gian P. Gentile, *Wrong Turn: America's Deadly Embrace of Counterinsurgency* (Nueva York: New Press, 2013), p. 135.

32. Michael O'Hanlon, «What 100,000 U.S. Boots on the Ground Get You in Syria», Reuters, 19 de noviembre de 2015.

33. Molly O'Toole, «UN Ambassador Warns against Intervention Fatigue», *Defense One*, 19 de noviembre de 2014.

34. David C. Engerman, «Ideology and the Origins of the Cold War, 1917–1962», en *The Cambridge History of the Cold War, Volume I: Origins*, editores Melvyn P. Leffler y Odd Arne Westad (Nueva York: Cambridge University Press, 2010), p. 23.

35. Cecilia E. O'Leary, *To Die For: The Paradox of American Patriotism* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1999), p. 7.

36. Citado en Andrew Preston, *The War Council: McGeorge Bundy, the NSC, and Vietnam* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2006), p. 177.

37. Jeremi Suri, *Liberty's Surest Guardian: Rebuilding Nations after War from the Founders to Obama* (Nueva York: Free Press, 2011), págs. 8 y 271.

38. Alex Braithwaite, «Transnational Terrorism as an Unintended Consequence of a Military Footprint», *Security Studies* 24, nro. 2 (junio de 2015): doi:10.1080/09636412.2015.1038192.

39. Andrew J. Bacevich, *The Limits of Power: The End of American Exceptionalism* (Nueva York: Metropolitan Books, 2008), p. 156.

40. Martin van Creveld, *The Transformation of War* (Nueva York: Free Press, 1991), p. 27.

41. Hedges, *War Is a Force*, p. 10.

42. Anderson y Cayton, *Dominion of War*, p. 421.

El Dr. Gregory A. Daddis es profesor adjunto de historia, director del programa de maestría sobre la Guerra y Sociedad de la Universidad Chapman y autor de dos libros sobre la guerra estadounidense en Vietnam.



Los simpatizantes del candidato presidencial Mauricio Macri se juntan en la sede de la coalición *Cambiemos* el 22 de noviembre de 2015 en Buenos Aires, Argentina. Macri, candidato de la oposición conservadora, ganó cómodamente las elecciones presidenciales de Argentina después de prometer reformas favorables para las empresas que estimularán la inversión en una Argentina que pasa por dificultades económicas. (Foto: Iván Alvarado, Reuters)

Argentina en la encrucijada de nuevo

Las repercusiones para Estados Unidos y la región

R. Evan Ellis

La toma de posesión del presidente argentino Mauricio Macri, el 10 de diciembre de 2015, dio lugar a una transformación drástica en el país y su relación con la región. El nuevo mandatario comenzó su labor en circunstancias muy difíciles, simbolizadas por la negativa de su predecesora, Cristina Fernández de Kirchner, a mantener el decoro y entregar la banda presidencial en público. Más preocupante aún es que aparentemente el equipo de la presidenta saliente no ayudó en casi nada con la transición y en algunos casos, se quedó con discos duros o destruyó datos que la nueva administración necesitaba¹.

Los éxitos legislativos de Macri en su primer año de mandato fueron notables. Aunque su coalición gobernante (*Cambiamos*) representaba una minoría en ambas cámaras del Congreso, su Administración aprobó aproximadamente noventa leyes durante este período trabajando con peronistas disidentes, cuyo partido estaba previamente en el poder, y usando las importantes contribuciones financieras que hace el Gobierno nacional a los presupuestos provinciales como palanca para influenciar a los senadores de estas provincias.

Durante su primer año, Macri actuó de forma rápida para resolver las deudas pendientes del país y restablecer su acceso al mercado financiero internacional, reducir el alto costo de los subsidios destinados a los servicios públicos, disminuir los impuestos de exportación que afectan de forma negativa la producción minera y agrícola, además de corregir otros problemas económicos. En ese período, también declaró una emergencia nacional y atacó frontalmente al narcotráfico y el aumento de la delincuencia en el país redistribuyendo las fuerzas de élite de la Gendarmería, haciendo resurgir a la Unidad de Inteligencia Financiera y autorizando a que las Fuerzas Armadas protegieran el espacio aéreo de la nación contra los narcovuelos.



(Mapa: Wikimedia Commons)

Figura. Las principales rutas del narcotráfico en Argentina

En la política exterior, Macri adoptó importantes medidas para ampliar y reorientar la participación internacional del país; para ello, reconstruyó los vínculos entre Argentina y Estados Unidos sin dejar de negociar con actores extrarregionales como China y Rusia, aunque a través de un criterio más conservador de las leyes e instituciones argentinas. También intentó diversificar esos vínculos expandiendo la colaboración con una gama más amplia de actores como Japón, Corea del Sur y otros, mientras adoptaba una postura crítica hacia Venezuela y otros regímenes populistas-socialistas en el hemisferio.

La reorientación de Argentina bajo Macri, aunque no fue deliberada, promueve los intereses de Estados Unidos y la región. Pese a que las políticas y las iniciativas legislativas de su Administración causaron polémicas a nivel nacional y fueron objeto de varias críticas, han lanzado a Argentina en una nueva senda constructiva, que de tener éxito, no solo contribuirá al desarrollo y la prosperidad del país, sino que fortalecerá

el marco institucional de la región². Es casi seguro que el resultado de las iniciativas de Macri influenciará los debates en la región con respecto a las políticas de desarrollo y la política exterior. El éxito de Argentina podría ser un buen ejemplo de cómo una burocracia competente—que implementa políticas orientadas al mercado y fortalece las instituciones, la transparencia y el Estado de derecho— puede avanzar la seguridad, la prosperidad y el desarrollo. En lo que respecta a la política exterior, el caso argentino reflejará cómo Estados Unidos trata a sus aliados y demostrará al mismo tiempo cómo una nación puede participar en el sistema internacional de forma digna y soberana, beneficiarse de las interacciones con un amplio espectro de actores internacionales y participar de forma constructiva en las instituciones internacionales.

En este artículo se examinan las políticas del Gobierno de Macri haciendo hincapié en las políticas de seguridad y defensa, la participación internacional, y lo que estas representan para Estados Unidos y la región. Concluye con recomendaciones de política sobre cómo Estados Unidos puede ayudar a Argentina a tener éxito en esta nueva prometedora dirección.

La lucha argentina contra el narcotráfico y la inseguridad

Durante las Administraciones de Néstor Kirchner y su esposa, Cristina Fernández, de 2003 hasta 2015, Argentina se convirtió en un importante país de tránsito para el tráfico de cocaína y otras drogas procedentes de Perú y Bolivia que tenían como destino principal el mercado europeo. Contrario a la percepción general de que el problema principal del tránsito de drogas son los narcovuelos, la mayoría de las drogas en Argentina se transportan por tierra o ríos (véase la figura)³. Es habitual que el contrabando de la cocaína, por ejemplo, ocurra en las porosas fronteras terrestres que Argentina comparte con Bolivia. Allí se acumulan grandes cantidades del estupefaciente y después son trasladadas periódicamente hacia el sur en camiones y otros vehículos a los principales centros de población de Argentina como Córdoba, Rosario y Buenos Aires. Otra alternativa principal es cargar las drogas (a veces en combinación con productos comerciales ilegales) en barcasas en el río Paraguay (generalmente cerca de la ciudad de Pedro Juan Caballero, un importante centro de distribución de drogas en Paraguay) y trasladarlas hacia

el sur por los ríos Paraguay y Paraná a los principales puertos argentinos en Rosario, Campana o Buenos Aires. La ruta desde el interior del continente por los ríos Paraguay y Paraná plantea problemas importantes y especiales ya que el tráfico de embarcaciones comerciales por los ríos es enorme y su clasificación como vía de navegación internacional le impide a la Prefectura Naval Argentina inspeccionar sin causa probable.

En los principales puertos argentinos, las drogas son embarcadas en buques portacontenedores y otras embarcaciones y después son trasladadas por el Atlántico a África y, como destino final, Europa. Los esfuerzos de control de las autoridades argentinas a veces han obligado a que los narcotraficantes tengan que usar los puertos que se encuentran más al sur, como los de Mar de Plata y Bahía Blanca, y también el puerto de Montevideo, en donde el Gobierno uruguayo dispone de relativamente menos recursos para controlar el comercio marítimo de narcóticos⁴.

Con el tiempo, el flujo de drogas a través de los principales centros de población argentinos ha creado un mercado local de drogas en expansión para productos como la cocaína de baja pureza, alternativas altamente adictivas y letales como el «paco» (pasta base de cocaína parecida al crack) y, para los consumidores más acaudalados, drogas sintéticas que han sido importadas de Europa⁵. Estas drogas han contribuido a la expansión de la violencia y la inseguridad en el conurbano bonaerense y otros centros urbanos importantes. Rosario, por su condición de zona portuaria importante para el comercio y los narcóticos que llegan desde el norte por la ruta 9 y el río Paraná, se encuentra bajo disputa por varios grupos de narcotraficantes que buscan controlarla. La ciudad —y de forma más amplia, la provincia a la que pertenece, Santa Fe— se han convertido en una de las partes más peligrosas del país⁶.

El problema de la droga en Argentina se complica aún más debido a la naturaleza fragmentada de las organizaciones criminales. Varios grupos pequeños están vinculados con las distintas etapas del contrabando y la producción de las drogas, e innumerables pandillas pequeñas juegan un papel en la distribución de los estupefacientes y la violencia que ocurre en los barrios más conflictivos del conurbano. Aunque haya narcotraficantes peruanos, bolivianos, mexicanos y colombianos en el país, los principales carteles de la región, como el de *Sinaloa* (México), *Jalisco Nueva Generación* (México)

y el *Clan del Golfo* (Colombia), todavía no han tomado medidas significativas para dominar y organizar el mercado. De hecho, incluso la *demanda* de drogas en el exterior se encuentra fragmentada por una gama de actores que incluye a la mafia italiana y hasta serbios⁷.

Una de las medidas estratégicas más importantes de Macri al asumir el cargo en diciembre de 2015 fue declarar una emergencia nacional en materia de adicciones y, a través del Decreto 228, asignarles a las Fuerzas Armadas el cometido de apoyar al Ministerio de Seguridad y a las fuerzas locales y provinciales en el combate contra la amenaza⁸. Dado que la Ley de Defensa Nacional de 1988 explícitamente prohíbe la participación de las Fuerzas Armadas en materia de seguridad interna, la función principal de los militares, de conformidad con el decreto y en apoyo al operativo *Escudo Norte*, se limita a operar los sistemas de radares y patrullar el espacio aéreo argentino para impedir los narcovuelos⁹.

Las Fuerzas Armadas argentinas han expandido la cobertura de radares contra los narcovuelos incrementando el número de horas de funcionamiento de los sistemas de radares situados en el norte y desplegando nuevos sistemas de radares (incluyendo los de producción nacional) también al norte del país. Sin embargo, algunos de estos esfuerzos se han visto obstaculizados por los Gobiernos locales como el de la provincia de Formosa, cuyo avance en la construcción de la infraestructura necesaria para apoyar el despliegue de los nuevos sistemas de radares ha sido lento¹⁰. La Fuerza Aérea Argentina también cuenta con un pequeño número de viejas aeronaves (*Pucará*, *Pampa* y *A-4*) que pueden usarse como interceptadores, pero la antigüedad de estas generan problemas de mantenimiento que restringen de forma drástica su disponibilidad¹¹. A pesar de estos desafíos, y aunque las Fuerzas Armadas argentinas no han derribado una sola aeronave, la acción de desplegar estos sistemas de radares e interceptadores aéreos ha contribuido a una disminución de un 20 % en los presuntos narcovuelos detectados el año pasado¹².

Sin embargo, el Gobierno de Macri no ha restringido el foco de la colaboración contra las drogas solo a las Fuerzas Armadas. Para superar los constantes desafíos de comunicación y coordinación entre los organismos federales y provinciales, el Gobierno de Macri está intentando establecer una serie de cinco centros de fusión de inteligencia y se espera que el primero entre en

servicio en la provincia de Jujuy a principios de 2017¹³. Con el apoyo de la Administración para el Control de Drogas estadounidense (DEA), también se han creado una serie de grupos operativos interinstitucionales centrados en el norte; el primero se estableció en la provincia de Salta a finales de 2016 y se prevé que otro entre en funcionamiento durante el primer semestre de 2017.

La Administración de Macri también se ha comprometido a combatir el blanqueo de capitales. En marzo de 2016, la Unidad de Inteligencia Financiera argentina reanudó la cooperación con la Red de Combate contra el Crimen Financiero estadounidense (FinCEN, Financial Crimes Enforcement Network). La cooperación fue suspendida por Estados Unidos cuando se dio a conocer que el Gobierno de Cristina Fernández había usado la inteligencia financiera contra la oposición política¹⁴. Además, a fin de combatir el riesgo de la corrupción en las fuerzas de seguridad durante el transcurso de la lucha contra el narcotráfico, el Gobierno ha implementado nuevos reglamentos y leyes, incluyendo uno que requiere que todas las organizaciones del Ministerio de Defensa declaren sus bienes, como vehículo para identificar el enriquecimiento ilícito.

A nivel subnacional, el Gobierno ha establecido una nueva escuela policial de alto nivel para aumentar la capacidad y la estandarización de la policía a nivel provincial, como la policía bonaerense, conocida por su corrupción¹⁵. Para mejorar la seguridad en áreas urbanas conflictivas que cuentan con recursos policiales limitados, el Gobierno ha desplegado elementos de la Gendarmería, fuerza de policía militarizada elite, a esos barrios aunque esto signifique apartarlos de otras misiones como la seguridad de fronteras. De hecho, en diciembre de 2015, en un esfuerzo para que las patrullas urbanas pudieran contar con 1500 gendarmes adicionales, la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, le pidió a Macri que autorizara un decreto en el que se le asigna a las fuerzas armadas la protección de infraestructura crítica como represas hidroeléctricas, que actualmente son responsabilidad de la Gendarmería¹⁶.

Desarrollo de las capacidades militares

Cuando Macri asumió el cargo, heredó unas Fuerzas Armadas desmoralizadas por los Gobiernos anteriores. Estos Gobiernos recortaron seriamente su presupuesto, los ignoraban en público o hacían



El ministro de Defensa argentino, Julio Martínez, el embajador estadounidense, Noah Mamet, y el general de brigada Joe Jarrard, ayudante general de la Guardia Nacional de Georgia, firman un acuerdo el 13 de diciembre de 2016 en la embajada de EUA en Buenos Aires que les permite a las Fuerzas Armadas argentinas y la Guardia Nacional de Georgia llevar a cabo actividades conjuntas como parte del Programa de Colaboración Estatal del Departamento de Defensa. Esta colaboración establece un marco para que la Guardia Nacional de Georgia y las fuerzas armadas argentinas entrenen juntas en áreas como la reacción en caso de catástrofe y problemas medioambientales, entre otras. (Foto: Guardia Nacional de Georgia)

hincapié en el papel que jugaron durante la «guerra sucia» contra los insurgentes de izquierda en la década del 70, y con frecuencia interferían con el sistema interno de promoción de los oficiales¹⁷. Durante la Administración de Cristina Fernández, el Gobierno optó por un plan de equipamiento militar con énfasis en las capacidades en vez de las amenazas para eliminar la opción que tenían las Fuerzas Armadas de usar las amenazas externas como un argumento político para mejorar su presupuesto, incluso cuando no destinaban los fondos a las capacidades para las que habían sido planeados con la nueva metodología.

Presupuesto militar argentino. Cuando Macri asumió la presidencia, los gastos en las operaciones y las adquisiciones eran tan pocos que el 80 % del presupuesto militar estaba destinado al personal. El nivel de deterioro de los medios de la Fuerza Aérea Argentina llegaba a tal punto que las Fuerzas Armadas se vieron en apuros

cuando tuvieron que usar, con mucha dificultad, dos viejos cazas para interceptar un pequeño avión *Cessna* que había entrado en espacio aéreo restringido sin darse cuenta durante la visita del presidente Barack Obama al país en marzo de 2016. Si se continúa posponiendo la adquisición de nuevas aeronaves, se prevé que para el 2018, las Fuerzas Armadas argentinas no tendrán ninguna capacidad de caza-interceptores¹⁸. El único buque rompehielos de Argentina había estado en dique seco por tanto tiempo (siete años) esperando por fondos para su reparación que cuando finalmente estaba listo para las pruebas en el mar, el canal se había llenado de lodo y era necesario dragarlo antes de que el buque pudiera salir del puerto. Los tres submarinos de la Armada argentina aparentemente habían estado tan pocos días en el mar que en un análisis de la publicación *Jane's Sentinel Security Assessment-South America* sostienen que Argentina realmente no tenía capacidades submarinas¹⁹.

La Administración de Macri consiguió un pequeño aumento para el presupuesto militar de 2016 y pasó a la reserva a veintitrés oficiales generales para facilitar los recursos que ayudarían con la modernización de las fuerzas armadas. Sin embargo, el aumento de los costos operativos para apoyar la campaña contra las drogas en el norte ha desviado recursos y ha obligado a que las Fuerzas Armadas modifiquen sus adquisiciones, como posponer la compra de un nuevo interceptador hasta el 2018 (se rumorea que el *FA-50* coreano es el favorito) y reducir el número de adquisiciones de aviones de entrenamiento *Beechcraft T-6 Texan* de veinticuatro a doce²⁰.

Fuerzas terrestres argentinas. El Ejército está modernizando su Tanque Argentino Mediano (TAM), núcleo de su fuerza blindada, como también sus vehículos de artillería de fabricación nacional y los antiguos vehículos blindados para transporte de tropas *M113*, de fabricación estadounidense²¹. Aunque el Ejército aspira a hacer una transición de vehículos de oruga a más vehículos de ruedas, que son más apropiados para las misiones actuales, las restricciones presupuestarias han obligado el aplazamiento de la adquisición de vehículos blindados de seis y ocho ruedas como el *VN-1* (China), el *Guaraní* (Brasil) o el *Stryker* (Estados Unidos), este último es considerado el favorito.

Capacidades marítimas argentinas. La solución que Argentina le ha dado a las controversias sobre las deudas impagadas ha eliminado la amenaza de que sus buques sean embargados en puertos extranjeros debido a acciones legales internacionales, como ocurrió dos veces con la Administración anterior²². No obstante, la flota de buques de superficie y submarinos argentinos no ha aumentado de tamaño, tiene munición caducada y también presenta demoras en la modernización y la extensión de vida útil de sus principales buques de combate, que son cuatro destructores *Meko 360* y seis fragatas *Meko 140*. La compra de buques de patrulla oceánica de China o Francia también ha sido aplazada y los tres submarinos de la Armada argentina estuvieron tan poco tiempo sumergidos en 2014 que se considera que el país ya no cuenta con capacidades submarinas²³. Incluso el alquiler de remolcadores rusos como parte de la campaña para apoyar las bases en la Antártida tuvo que ser abandonado debido a problemas con la licitación.

Relación militar Estados Unidos – Argentina. Durante el Gobierno de Cristina Fernández, a los

militares agregados argentinos no se les permitía hablar con sus homólogos estadounidenses sin la autorización del ministro de Defensa²⁴. Se expulsaron a funcionarios estadounidenses de oficinas en el Ministerio de Defensa argentino y se incautaron los pertrechos de un equipo de entrenamiento militar estadounidense en un aeropuerto. En cambio, desde la toma de posesión de Macri, la cooperación militar ha sido una de las áreas más fructíferas en la relación, de rápida expansión, entre Estados Unidos y Argentina.

Aunque la nueva venta de armas a las Fuerzas Armadas argentinas se concentre en las doce aeronaves *T-6 Texan* que se mencionaron anteriormente, esto ha contribuido considerablemente a la expansión de los intercambios militares entre los dos Ejércitos. Ahora las oportunidades de entrenamiento incluyen posiciones para oficiales argentinos en la instalación de la Fuerza de Tarea Interinstitucional Conjunta del Sur (JIATF, Joint Interagency Task Force South), localizada en Key West, Florida, posiciones de instructor en el Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad (WHINSEC, Western Hemisphere Institute for Security Cooperation) y plazas para estudiantes en la Escuela Superior de Guerra Naval (Naval War College) y tal vez la Escuela Superior de Guerra del Ejército (Army War College). Sin embargo, tal vez lo más importante sea la selección de la Guardia Nacional de Georgia como socio estadounidense para trabajar con Argentina en el marco del Programa de Colaboración Estatal del Departamento de Defensa (SPP, State Partnership Program). Esta colaboración ha abierto una amplia gama de nuevas oportunidades de cooperación en áreas como la ayuda humanitaria y la reacción en caso de catástrofe, la seguridad fronteriza, la aviación, los asuntos medioambientales y la preparación para las misiones de mantenimiento de la paz²⁵.

Nueva postura de Argentina con respecto a su participación internacional

Macri ha reorientado la política exterior de Argentina con respecto a Estados Unidos y la región y ha promovido relaciones menos ideológicas y más diversas con actores fuera del hemisferio. Macri ha parado de privilegiar a actores antiestadounidenses en el hemisferio occidental y a rivales geopolíticos fuera del mismo y ha adoptado una postura más pragmática

que busca establecer vínculos comerciales y políticos de mutuo beneficio con países como China y Rusia. En gran medida, él ha reconstruido una relación más estrecha entre Argentina y Estados Unidos, ha renovado el compromiso con las instituciones tradicionales internacionales (y también el acceso a los mercados internacionales de capital) y ha buscado establecer vínculos con una gama de actores extrarregionales más amplia y de cualquier orientación ideológica como Australia, Corea del Sur y Japón. A diferencia de su predecesora, Macri ha adoptado una postura mucho más crítica hacia Venezuela y otros Gobiernos populistas-socialistas en la región. Podría decirse que el objetivo común de Macri en todos estos compromisos ha sido expandir las opciones de la nación para evitar depender excesivamente de un único aliado o un bloque ideológico como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que podría socavar la soberanía argentina.

China. Macri inició su Administración suspendiendo un gran número de proyectos militares y comerciales con Rusia y la República Popular China. Aunque la mayoría de los proyectos con Rusia fueron abandonados, Macri al final llevó adelante muchos de los proyectos con compañías chinas. Entre estos proyectos figuraba la instalación de un radar para el espacio lejano, construido y dirigido por China, en la provincia de Neuquén (con el compromiso de que China no usaría la instalación con fines militares), la construcción de dos reactores nucleares en el complejo de Atucha y la modernización de la red ferroviaria del ferrocarril Belgrano Cargas²⁶.

Aunque el padre del presidente, Franco Macri, ha sido una de las figuras clave involucradas en estos acuerdos comerciales en Argentina con socios chinos, se puede afirmar que los lazos que Macri comparte con su padre no han definido su perspectiva ya que Macri sénior había desarrollado esa parte de su negocio en una etapa de su carrera en la que su hijo se dedicaba a otras actividades como gestionar el equipo de fútbol Boca Juniors y servir como jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Además, Mauricio Macri ya ha tenido contacto con representantes chinos puesto que en julio de 2014 recibió al presidente de la República Popular China, Xi Jinping, en Buenos Aires, cuando todavía era jefe de Gobierno de la ciudad y agregó que China es «una tierra de oportunidades»²⁷.

A pesar de los logros mencionados anteriormente y lo receptivo que se ha mostrado Macri con China, varios proyectos con compañías chinas han fracasado durante su Administración, como la construcción de un gasoducto en Córdoba. El proyecto quedó congelado debido a una disputa sobre el suministro de tuberías por parte de una empresa china, que le ganó la licitación a un proveedor local, Technit, en precio²⁸. Otros proyectos que no se concretaron fueron las dos hidroeléctricas en el río Santa Cruz, paralizados por razones medioambientales por la Corte Suprema argentina²⁹. De igual manera, ninguna de las grandes compras de armas negociadas por la predecesora de Macri han avanzado, como la compra de aviones de combate chinos *FC-1* (con parte de su producción en Argentina como compensación), vehículos blindados como el *Norinco WMZ-551* y los de transporte de tropas *VN-1*, helicópteros *Z-9* y buques de patrulla oceánica (cuya resistencia se consideró insuficiente para las demandas operacionales de las extensas costas argentinas)³⁰.

Tal vez el mayor desacuerdo entre Macri y China se centre en la negativa del mandatario argentino en reconocer al país asiático como una economía de mercado dentro del marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El ministro de Producción argentino, Francisco Cabrera, afirmó públicamente en diciembre de 2016 que el Gobierno no haría una declaración oficial, sino que evaluaría las actividades chinas caso por caso, sugiriendo de esta manera que existe una preocupación si se rechaza abiertamente a China como una economía de mercado ya que se podrían poner en riesgo las inversiones chinas en el país³¹.

Más allá de China, los esfuerzos de Macri para expandir la presencia argentina en Asia incluye la visita del primer ministro japonés, Shinzo Abe, a Argentina en noviembre de 2016 y reuniones con líderes de Corea del Sur, Australia e India durante la cumbre del G-20, que se celebró en Hangzhou, China³².

Rusia. La presidencia de Macri ha contribuido al colapso de múltiples acuerdos comerciales y militares entre Argentina y Rusia, aunque ha intentado hacerlo sin enviar un mensaje abiertamente hostil. Aunque el ministro de Defensa argentino, Julio Martínez, y el jefe de Estado Mayor Conjunto, Bari del Valle Sosas, hayan viajado a Rusia y se hayan reunido con funcionarios del Ministerio de Defensa y proveedores de armas en el otoño de 2016, casi ninguno de los contratos de armas



Un oficial de la policía inspecciona un hombre durante una redada antidrogas en la Villa 21, Buenos Aires, Argentina. El aumento en el uso de las rutas del narcotráfico en Argentina ha llevado a un aumento en el consumo de las drogas en el país y ha alimentado la creciente violencia entre pandillas que luchan por tener el control de los territorios y los mercados. (Foto: Natacha Pisarenko, *Associated Press*)

que se consideraron al final de la Administración de Fernández han avanzado, incluyendo la compra de los cazas *Su-24 Fencer*³³. Incluso el controversial alquiler de buques rusos para la campaña antártica argentina fue cancelado en septiembre de 2016 y han surgido dudas sobre la compra de tres helicópteros rusos *Mi-17*³⁴.

Las relaciones comerciales entre Argentina y Rusia tampoco han prosperado bajo la Administración de Macri. En diciembre de 2016, los planes para la construcción de la central hidroeléctrica Chihuido por la compañía rusa InterRao fueron congelados por una disputa sobre la tasa de interés para el financiamiento del proyecto. Hasta la suspensión de la emisión del canal ruso *Russia Today, RT*, en junio de 2016, fue calificada como un «gesto inamistoso» por Sergei Lavrov, ministro de Relaciones Exteriores ruso. *RT* después llegó a un acuerdo que le permitió continuar emitiendo³⁵.

Irán. El Gobierno de Macri ha acabado de forma definitiva el acercamiento informal con Irán que la presidenta Fernández había puesto en marcha en la

reunión que tomó lugar en La Habana en enero de 2014 con Hugo Chávez y Fidel Castro. De hecho, en diciembre de 2016, el Ministerio de Justicia reabrió una denuncia contra su predecesora por encubrimiento al papel que jugó Irán en los ataques terroristas contra objetivos judíos en Buenos Aires en 1992 y 1994³⁶. Sin embargo, en el frente comercial, el fin de las sanciones internacionales contra Irán en enero de 2016 crea la oportunidad para que se expandan las relaciones comerciales con Argentina, que puede significar un aumento en la compra directa de granos y arroz argentinos.

Actores no estatales. Se estima que alrededor de doscientos mil musulmanes practicantes viven en Argentina, y Buenos Aires es el sitio de la mezquita más grande de Latinoamérica (el Centro Cultural Islámico *Rey Fahd*, patrocinado por Arabia Saudita y afiliado con la secta wahabí del islam suní)³⁷. Además, la nación se enorgullece de la convivencia relativamente pacífica de sus grandes comunidades musulmanas y judías, entre otras.

Aunque la Administración de Macri no ha cancelado el compromiso de su predecesora de aceptar a tres mil refugiados sirios, incluyendo la probabilidad de musulmanes radicalizados, la onerosa investigación de antecedentes a la que son sometidos y los requisitos de ubicación establecidos por el Gobierno solo han permitido la entrada de menos de diez familias, que habían solicitado asilo con el Gobierno anterior.

América Latina. La presidencia de Macri ha ayudado a que la región latinoamericana vaya de un pragmatismo de centro izquierda a uno de centro derecha menos ideológico, en el cual Argentina juega un papel más activo. Macri tiene diferencias ideológicas con el presidente uruguayo Tabaré Vázquez, entre estas se encuentra la membresía de Venezuela en el Mercado Común del Sur (Mercosur). Sin embargo, Vázquez es un pragmata y parece sentirse mucho más contento de tratar con Macri que con sus predecesores, como Néstor Kirchner, quien en 2005 entró en conflicto con Uruguay por la construcción de papeleras por la empresa Botnia en la frontera entre los dos Estados.

La presidenta chilena, Michelle Bachelet, ha recibido de brazos abiertos el papel que desempeñará Argentina como observador de la Alianza del Pacífico y se ha mostrado a favor de un acercamiento entre la Alianza y el Mercosur—esta posición probablemente recibirá el apoyo de otros miembros de la Alianza ya que la región busca nuevos marcos de comercio integrado para compensar la esperada retirada de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico bajo el presidente Donald Trump³⁸.

En lo que respecta a las instituciones regionales, Macri ha restado importancia a los dos grupos multilaterales que excluyen a Estados Unidos y de los cuales Argentina formaba parte —la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac)— relegando los asuntos relativos a ambas organizaciones a la vicepresidencia. Como consecuencia, Macri ha aumentado su apoyo al uso de la Organización de Estados Americanos (OEA) para tratar las materias de seguridad regional. Sin embargo, dado que la OEA necesita de un consenso entre sus miembros para llegar a decisiones clave, la tendencia anti-Estados Unidos de Estados miembros como Ecuador, Bolivia y Nicaragua impedirán una ampliación significativa del papel que desempeñará la organización en los asuntos de seguridad regional a corto plazo.

Desafíos de corto plazo

Aunque el camino por el que Macri lleva a Argentina es prometedor para los Estados Unidos y la región, el país se encuentra en una peligrosa encrucijada. En 2016, las reformas del presidente en el sector de servicios públicos llevaron a aumentos, políticamente dolorosos, entre el 300 y el 400 % en las facturas, afectando en gran medida los bolsillos de los argentinos y los pequeños negocios; se espera que para 2017 ocurran más aumentos³⁹.

Pese a que la retórica y las políticas de la Administración de Macri sugieren un entorno empresarial más favorable, los inversionistas no han vuelto al país en el número esperado. Se alarmaron por una legislación votada por la oposición en diciembre de 2016 que amenazaba con volver a imponer impuestos a las exportaciones en el sector minero y la posibilidad de que el partido peronista regrese a la presidencia en 2019 a través de Sergio Massa, aliado político de Macri (a veces), o Cristina Fernández de Kirchner, si no es condenada a prisión⁴⁰.

Durante las grandes protestas por el aumento de las tarifas de los servicios públicos y otras políticas del Gobierno, la economía se contrajo en 1.8 % en 2016. A finales de diciembre, el ministro de Hacienda y Finanzas Públicas, Alfonso Prat-Gay, renunció por tener diferencias con Macri sobre su enfoque y el Gobierno anunció su intención de dividir el Ministerio⁴¹. La combinación de penosos ajustes y una falta de evidencia convincente que demuestre que las políticas de Macri están alcanzando los resultados deseados aumenta el riesgo de que las elecciones legislativas en octubre de 2017 acaben mal para la coalición *Cambiamos*, que es liderada por Macri, lo que socavaría su capacidad para seguir con su agenda.

La Administración de Macri opera sin olvidar el hecho de que es solamente la tercera Administración no peronista desde que Argentina restableció la democracia en 1983, y que las dos anteriores acabaron prematuramente. En la primera, Raúl Alfonsín, representando al partido *Unión Cívica Radical*, fue presidente durante la transición de Argentina a la democracia de 1983 a 1989 y dimitió del cargo seis meses antes de acabar su mandato como parte de la transición. En la segunda, Fernando de la Rúa, también de *Unión Cívica Radical*, fue presidente de 1999 a 2001 y también dimitió por la severa crisis económica que atravesaba Argentina en 2001.

Recomendaciones para Estados Unidos

Aunque la Administración de Macri no busca ser un aliado incondicional de Estados Unidos, su apoyo a una economía de mercado abierta, instituciones democráticas sólidas y una participación internacional transparente que no se basa en ideologías se alinean con los intereses de Estados Unidos y avanzan la prosperidad y la democracia en la región. A Estados Unidos le beneficiaría ayudar a Macri y a que su Gobierno tenga éxito.

Desde una perspectiva económica, la Administración entrante de Donald Trump debería empezar reconociendo abiertamente la dirección positiva que Argentina ha tomado y los avances que ha realizado. Estados Unidos —mediante declaraciones públicas y privadas, evaluaciones técnicas del Departamento del Tesoro (Treasury Department), los recursos del Banco de Exportación e Importación (Export-Import Bank) y su influencia tanto en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como el Banco Mundial (World Bank)—debería facilitarle a Argentina el crédito internacional que necesita para que supere estos momentos difíciles. Además de estas acciones, la Administración de Trump debería instar a que se expandan las inversiones estadounidenses en Argentina y el Congreso de EUA debería considerar una legislación especial que incentive tal inversión. A largo plazo, Estados Unidos debería considerar la posibilidad de concederle a Argentina preferencias comerciales unilaterales específicas. Para lograr estabilizar la economía argentina, Estados Unidos debe apoyar el ingreso de Argentina en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de manera más enérgica que el gesto realizado por la Administración saliente de Obama⁴².

Para apoyar la lucha contra el narcotráfico, la nueva Administración estadounidense debe apoyar plenamente la ampliación de la cooperación entre la

FinCEN, del Departamento del Tesoro de EUA, y la Unidad de Inteligencia Financiera argentina. También debería continuar brindando su apoyo a los grupos operativos interinstitucionales de la DEA que se están estableciendo en el norte de Argentina y asistiendo a todo el Gobierno argentino en su lucha contra el narcotráfico y la inseguridad.

Con respecto a la cooperación en defensa, Estados Unidos necesita continuar expandiendo su participación y asegurar que se mantengan los vínculos entre Argentina y la Guardia Nacional de Georgia a través del Programa de Colaboración Estatal del Departamento de Defensa. También debería considerar seriamente darle acceso a Argentina al programa Financiamiento Militar Extranjero (FMF, Foreign Military Financing), reservado para los amigos y

los aliados más próximos de Estados Unidos. Tener acceso a este programa podría ser de gran ayuda para Argentina en la adquisición de artículos de defensa como los vehículos de combate *Stryker*. También demostraría el apoyo que Argentina recibe de Estados Unidos y los beneficios de trabajar juntos. Estados Unidos debería considerar plazas financiadas para oficiales argentinos en la Escuela Superior de Guerra del Ejército y la Universidad del Aire (Air University)

además de las plazas actuales en la Escuela Superior de Guerra Naval.

Para los Estados Unidos, el cambio dramático en el tono de su relación con Argentina y la rápida expansión de cooperación en 2016 fue una de las mejores noticias en el sector de relaciones exteriores del año. Sin embargo, la Administración de Macri preocupantemente sigue siendo muy frágil a medida que nos adentramos en el 2017. Apoyar modestamente al Gobierno argentino teniendo en cuenta las recomendaciones mencionadas en los párrafos anteriores le permitiría a Estados Unidos ayudar a que Macri tenga éxito, y en el proceso, avanzar sus propios intereses, los de Argentina y los de la región. ■



Las opiniones expresadas en este artículo son exclusivas del autor. Al autor le gustaría agradecer a Fabián Calle, Andrei Serbin Pont, general de brigada Gustavo Javier Vidal, Juan Calvo, Leonardo Orlando, Guillermo Rodríguez Conte, Jorge Malena, Agustín Romero, Martín Vermer, Pedro de la Fuente, Nicolás Rodríguez y otros que no pudieron ser mencionados por sus aportes a este artículo.

El Dr. R. Evan Ellis es profesor investigador en el área de Estudios Latinoamericanos en el Centro de Estudios Estratégicos de la Escuela de Guerra del Ejército, Carlisle Barracks, Pensilvania. Ha publicado más de 170 trabajos sobre temas de seguridad en Latinoamérica y el Caribe, incluyendo 3 libros, y ha presentado su trabajo en una gran variedad de foros gubernamentales y de negocios en 26 países que cubren 4 continentes.

Notas

1. Entrevista extraoficial con un funcionario del Gobierno argentino en diciembre de 2016.
2. Veronica Smink, «Las 5 Medidas Más Controvertidas de Mauricio Macri en sus Primeros dos Meses de Gobierno en Argentina», página web de *BBC Mundo*, 16 de febrero de 2016, accedido el 12 de enero de 2017, http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160215_argentina_macri_medidas_controvertidas_vs; por ejemplo, los analistas que apoyan políticamente a Macri sugieren que él tal vez cometió errores en la manera en la que introdujo las reformas que afectan los precios de los servicios públicos.
3. Entrevista extraoficial con un funcionario antinarcóticos argentino en diciembre de 2016.
4. «Aduana De Mar Del Plata: Denuncian Falta De Control», página web de *La Nación*, 3 de diciembre de 2016, accedido el 12 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1961948-aduana-de-mar-del-plata-denuncian-falta-de-control>; "Según EEUU, Montevideo es Base Logística del Narcotráfico Extranjero," *El Espectador*, 2 de marzo de 2016, <http://www.elespectador.com/sociedad/332037/segun-eeuu-montevideo-es-base-logistica-del-narcotrafico-extranjero>.
5. Entrevista extraoficial con un funcionario antinarcóticos argentino en diciembre de 2016. Esto es contrario a la suposición predominante de que las drogas sintéticas se fabrican en Argentina y se envían a Europa.
6. Gaston Cavanaugh, «Los Monos: The Drug Gang of Rosario, Argentina's Most Violent City», página web de *Vice News*, 28 de agosto de 2014, accedido el 12 de enero de 2017, <https://news.vice.com/article/los-monos-the-drug-gang-of-rosario-argentininas-most-violent-city>.
7. «Las Cuatro Grandes Mafias Que Acosan a Argentina e Inquietan al Papa», página web de *El Tiempo*, 1 de marzo de 2015, accedido el 12 de enero 2017, <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/mafias-en-argentina-preocupan-al-papa/15318535>; Gabriel Di Nicola, «Cae el Nexo Local de Una Banda Narco Liderada por Serbios», página web de *La Nación*, 2 de agosto 2013, accedido el 12 de enero 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1606766-cae-el-nexo-local-de-una-banda-narco-liderada-por-serbios>.
8. «Decreto 228/2016: Declárase la Emergencia de Seguridad Pública», Boletín Oficial de la República de Argentina, 21 de enero de 2016, accedido el 12 de enero de 2017, <https://www.boletindelgob.ar/#!DetalleNorma/140329/20160122>.
9. Las Fuerzas Armadas también han usado sus recursos para transportar al personal en apoyo a las operaciones antidrogas en general.
10. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016.
11. «Argentina-Air Force», *Jane's Sentinel Security Assessment-South America* (Jane's), 8 de noviembre de 2016, accedido el 12 de enero de 2017, <https://janes.ihs.com/Janes/Display/1767023> (suscripción requerida).
12. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016.
13. *Ibid.*
14. «Argentina, U.S. to Resume Sharing Financial Intelligence», página web de *Reuters*, 21 de marzo de 2016, accedido el 12 de enero de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-usa-argentina-crime-idUSKCN0WN1XU>.
15. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016.
16. «Militares Podrían Custodiar las Represas y Centrales Nucleares Para Que Haya Más Gendarmes 'en Lugares Críticos'», página web de *La Nación*, 12 de diciembre de 2016, accedido el 12 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1966244-militares-podrian-reemplazar-a-gendarmes-en-la-proteccion-de-represas-y-centrales-nucleares>.
17. «Lanata Mostró el Estado de Abandono del Material de las Fuerzas Armadas», página web de *Clarín*, 21 de julio de 2014, accedido el 12 de enero de 2017, http://www.clarin.com/politica/lanata-abandono-material-fuerzas-armadas_0_B1hgxm15wme.html.
18. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016; «Argentina-Air Force», *Jane's*.
19. «Argentina-Navy», *Jane's*, 17 de mayo de 2016, <http://janes.ihs.com/SouthAmerica/Display/1766558> (suscripción requerida).
20. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016.
21. «Argentina-Army», *Jane's*, 3 de septiembre de 2016, <http://janes.ihs.com/SouthAmerica/Display/1766556> (suscripción requerida).

22. Emily Schmall, «Seizure of Ship from Argentina Forces Shake-Up», *New York Times*, 18 de octubre de 2012, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.nytimes.com/2012/10/19/world/americas/seizure-of-argentine-ship-forces-shake-up.html>.
23. «Argentina-Navy», *Jane's*.
24. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016.
25. Desiree Bamba, «Georgia National Guard Announces State Partnership with Argentina», página web de la Guardia Nacional de EUA, 10 de noviembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.nationalguard.mil/News/Article-View/Article/1001157/georgia-national-guard-announces-state-partnership-with-argentina/>.
26. «Continuarán Obras del Kirchnerismo», página web de *La Nación*, 23 de marzo de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1882358-continuaran-obras-del-kirchnerismo>.
27. «Mauricio Macri Sobre China: "Es Una Tierra de Oportunidades"», página web de *TN*, 19 de julio de 2014, accedido el 13 de enero de 2017, http://tn.com.ar/politica/mauricio-macri-sobre-china-es-una-tierra-de-oportunidades_518902.
28. «China Instó a la Argentina a Cumplir con las Normas de la OMC», página web de *La Nación*, 8 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1967532-china-into-a-la-argentina-a-cumplir-con-las-normas-de-la-omc>.
29. Mariela Arias, «Suspendió la Corte las Obras de las Represas en Santa Cruz», página web de *La Nación*, 22 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1969369-suspension-la-corte-las-obras-de-las-represas-en-santa-cruz>.
30. Entrevista extraoficial con un funcionario de seguridad argentino en diciembre de 2016.
31. «China Instó a la Argentina», página web de *La Nación*.
32. «Tras la Reunión Entre Mauricio Macri y Xi Jinping, China se Mostró Dispuesta a Revisar Contratos», página web de *Infobae*, 1 de abril de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.infobae.com/2016/04/01/1801152-tras-la-reunion-mauricio-macri-y-xi-jinping-china-se-mostro-dispuesta-revisar-contratos/>; Martin Dinatale, «Los Detalles de la Reunión Entre Macri y Putin y Otros Líderes Mundiales», página web de *La Nación*, 5 de septiembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1934797-los-detalles-de-la-reunion-entre-mauricio-macri-y-vladimir-putin>.
33. «Julio Martínez en Rusia e Italia por la Compra de Aviones Caza», página web de *Rioja Política*, 5 de septiembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <https://riojapolitica.com/2016/09/05/julio-martinez-en-rusia-e-italia-por-la-compra-de-aviones-caza/>.
34. Mariano De Vedia, «Por los Altos Costos, el Gobierno Declarará Fracasada la Licitación de la Campaña Antártica», página web de *La Nación*, 23 de septiembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1940443-por-los-altos-costos-el-gobierno-declarara-fracasada-la-licitacion-de-la-campana-antartica>.
35. «Lavrov: La Suspensión de la Señal de RT en Argentina es "Un Gesto Inamistoso"», página web de *HispanTV*, 15 de junio de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.hispanTV.com/noticias/rusia/268804/suspension-rusia-today-argentina-gesto-inamistoso-lavrov>; «RT, Argentina Reach Broadcasting Agreement, Expand Cooperation», página web de *Russia Today*, 22 de julio de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <https://www.rt.com/about-us/press-releases/rt-argentina-cooperation-agreement/>.
36. «AMIA: Ordenaron Reabrir la Denuncia de Nisman Contra Cristina Kirchner por Encubrimiento a Irán», página web de *La Nación*, 29 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1971371-amia-ordenaron-reabrir-la-denuncia-de-nisman-contra-cristina-kirchner-por-encubrimiento-a-iran>.
37. Entrevista extraoficial con un analista político argentino que se especializa en los grupos islámicos en diciembre de 2016.
38. «Macri y Bachelet Fortalecieron la Idea de Acercar el Mercosur y la Alianza del Pacífico», página web de *La Nación*, 17 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1967913-macri-y-bachelet-fortalecieron-la-idea-de-acercar-el-mercosur-y-la-alianza-del-pacifico>.
39. «Gobierno Argentino Aumenta Tarifas de Gas un 300% y de Agua Hasta un 375%», página web de *El Comercio*, 1 de abril de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.elcomercio.com/actualidad/gobierno-argentino-aumenta-tarifas-gas.html>.
40. «Juan José Aranguren Advirtió que el Cambio en Ganancias que Propone la Oposición Generaría Despidos en el Sector Minero», página web de *La Nación*, 8 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1965410-juan-jose-aranguren-advirtio-que-el-cambio-en-ganancias-que-propone-la-oposicion-generaria-despidos-en-el-sector-minero>; Daniel Politi, «Cristina Fernández de Kirchner Indicted Again on Corruption Charges», *New York Times*, 27 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, http://www.nytimes.com/2016/12/27/world/americas/argentina-cristina-fernandez-kirchner-mauricio-macri.html?_r=0.
41. «Alfonso Prat Gay y Nicolás Dujovne se reunieron en el Palacio de Hacienda para acordar el traspaso», página web de *La Nación*, 28 de diciembre de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <http://www.lanacion.com.ar/1971082-alfonso-prat-gay-y-nicolas-dujovne-se-reunieron-en-el-palacio-de-hacienda-para-acordar-el-traspaso>.
42. «Joint Statement from the U.S.-Argentina High-Level Dialogue», Departamento de Estado de EUA, 4 de agosto de 2016, accedido el 13 de enero de 2017, <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2016/08/260847.htm>.



Mujeres heridas sirias llegan a un hospital militar de campaña el 15 de agosto de 2012 después de que sus casas fueran bombardeadas en un ataque aéreo en la localidad de Azaz, en las afueras de Aleppo, Siria. (Foto: Khalil Hamra, Associated Press)

¿Cómo lidiar con las mujeres no combatientes en el campo de batalla?



La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el ambiente operacional

Sargento maestro Vince Lowery, Ejército de EUA

Nota del editor: Este artículo obtuvo el segundo lugar en el concurso de redacción de 2016 de la revista NCO Journal. Es una versión abreviada del artículo original que fue publicado en línea en la página web de la revista.

Cuando los soldados se preparan para entrar en una zona de conflicto, es lógico que quieran aprender todo lo relacionado al área en la que estarán operando. Para mitigar la ventaja que tiene el enemigo cuando peleamos en su territorio, es pertinente aprender tanto como sea posible sobre el terreno y las personas que viven allí. También es importante saber más sobre el creciente poder de los grupos no estatales, la relevancia de las organizaciones multinacionales y los cambios en el elenco de aliados y naciones asociadas (que podrían involucrarse en las operaciones para promover sus propios intereses), y cómo cada uno de estos añade una capa de complejidad e influye en los ambientes operacionales.

Tener que estar preparado para luchar en diversas zonas geográficas representa una desventaja para nuestro Ejército, ya que esto significa que debe entrenar de forma genérica cuando se desconoce la amenaza o el objetivo específicos. Por lo tanto, si surge una contingencia, no se dispondrá del tiempo suficiente para entrenar en áreas geográficas específicas o enfocarnos en familiarizar a nuestras tropas con las culturas presentes en el lugar. Sin embargo, incluso ante tantas incógnitas, la experiencia demuestra que hay constantes que probablemente emergerán como factores que impactarán en la mayoría de las operaciones futuras. Estas se pueden anticipar y nuestras fuerzas deben estar preparadas para lidiar con ellas. Entre estas constantes se encuentran algunas que no fueron totalmente reconocidas hasta hace poco.

Una de las constantes que no ha recibido la atención suficiente es la influencia que las mujeres no combatientes que viven en el área operacional tienen en el éxito o el fracaso de la misión. La experiencia demuestra que saber lo que la población (personas jóvenes o mayores, mayoría o minoría, hombre o mujer) del país anfitrión verdaderamente quiere para su propio Estado o país es clave para poder entender a una sociedad. Cuando los factores de etnicidad, raza o género se tienen en consideración y son incluidos en el proceso de planificación, el resultado de la misión puede verse afectado en gran medida¹. Teniendo en cuenta

lo mencionado previamente, en los últimos diecisiete años, caracterizados por la participación continua de Estados Unidos en conflictos y misiones de estabilización antes del conflicto, un creciente cúmulo de conocimientos, con base en tanto experiencias prácticas como investigaciones académicas, revela que el éxito final de las operaciones de estabilización depende en gran parte de la situación definitiva de la mujer en el campo de batalla. Parece que mientras mejor se trate a la mujer durante las operaciones de estabilización, y mientras se incluyan a más de ellas en instituciones gubernamentales locales después del conflicto, mayor será la probabilidad de éxito de la estabilización². En cambio, mientras menos consideración se le dé al bienestar y a las preocupaciones de la mujer en las iniciativas de estabilización, menor será la probabilidad de éxito.

Saber el papel que juega la dinámica de estos factores en la planificación operacional puede ayudar con los esfuerzos realizados por las fuerzas estadounidenses para prevenir que las sociedades se conviertan en Estados fallidos y también puede reforzar la capacidad de esas sociedades para convertirse en naciones prósperas que pueden ser gobernadas y capaces de protegerse contra nuevas amenazas.

Por lo tanto, mitigar la falta de atención a las poblaciones vulnerables como las mujeres y los niños, que generalmente constituyen la mitad de la población de una sociedad, merece una consideración especial durante la planificación operacional. Históricamente, las Fuerzas Armadas tienden a descuidar la inclusión de los factores relacionados con las poblaciones vulnerables en la planificación, ejecución y evaluación de las operaciones. Las investigaciones realizadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) demuestran que la mayoría de las Fuerzas Armadas suelen pensar que estos problemas no deben ser abordados hasta que el combate haya acabado³. Sin embargo, un análisis crítico de operaciones de estabilización anteriores parece señalar que esta línea de pensamiento no es lógica para la prevención de futuros conflictos o el éxito operacional de la misión.

Por lo tanto, en marcado contraste con la metodología de planificación anterior, el considerable efecto que las poblaciones vulnerables, compuestas en gran parte por mujeres, pueden tener en el combate se debería anticipar y seguir durante toda la campaña. La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de

las Naciones Unidas (RCSNU) sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad (MPS) en la fase de planificación es una manera de afrontar las preocupaciones operacionales que ha estado ganando relevancia debido a sus contribuciones para la ejecución exitosa de la misión.

Una breve historia de la RCSNU 1325

En el año 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 1325 y de esta manera reconoció oficialmente cómo los conflictos afectan a las mujeres y a los niños de manera diferente que a los hombres⁴. Es un marco jurídico que no solo aborda el desmesurado impacto que la guerra tiene sobre la mujer, sino también el papel clave que las mujeres desempeñan en la gestión de conflictos, la resolución de estos y el mantenimiento de la paz. Algunas de las acciones clave que se proponen son:

- aumentar la representación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones relacionados a la resolución de conflictos, la paz y la seguridad;
- mejor protección para las mujeres bajo el Derecho internacional de los derechos humanos durante los conflictos armados;
- prestar atención especial al bienestar de las mujeres y los papeles que desempeñan en la consecución de la justicia, el desarme, la rehabilitación y la reintegración de refugiados después de la guerra; y
- exhortar a los Estados miembros a aumentar de forma significativa su apoyo a las iniciativas que integran a las mujeres durante la paz, las protegen durante los conflictos y proporcionan capacitación sobre las diferencias de género.

En 2011, el presidente Barack Obama firmó la Orden Ejecutiva 13595 llamada «Institución de un Plan de Acción Nacional sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad»⁵. Este plan representa «esfuerzos continuos en todo el Gobierno para aprovechar los recursos de desarrollo, de defensa y diplomáticos de Estados Unidos para mejorar la participación de la mujer en los procesos de prevención de conflictos y de paz, proteger a las mujeres y a las niñas de la violencia de género y garantizar que las mujeres tengan un acceso pleno y en igualdad de condiciones a los recursos de socorro y recuperación»⁶.

En agosto de 2013, el subsecretario de Defensa adjunto para el Estado de derecho y la política de detenidos, en coordinación con el subdirector para la

estrategia de cooperación en la Dirección de Planes y Políticas Estratégicas, crearon una guía de implementación en donde se instruía a todas las entidades del Departamento de Defensa incorporar los conceptos en sus programas y políticas⁷. Aunque esta guía se encuentra actualmente bajo un proceso de revisión, para alinearla con un plan de acción nacional actualizado, es útil porque facilita el espíritu y la intención de la próxima guía.

Por el momento, los soldados, en particular, los que sirven a nivel de brigada o inferior, tal vez piensen que el concepto de perspectiva de género y su integración en la planificación, ejecución y evaluación de todas las operaciones no forma parte de lo que necesitan saber cuándo se encuentran en el medio del combate; o que está por encima de lo que les compete saber y solo es pertinente para los planificadores en el nivel estratégico o político. Sin embargo, la naturaleza cada vez más estratégica de las operaciones en el campo de batalla, como resultado de la globalización de las redes sociales, hace imprescindible que todos los soldados, especialmente los suboficiales y los oficiales de menor jerarquía que tienen un contacto más directo e íntimo con las personas en el área operacional, se familiaricen con cómo la dinámica social que surge del trato que reciben las mujeres afecta el éxito de la misión y sean conscientes de ello. Por lo tanto, puesto que los suboficiales y los oficiales de menor jerarquía son los que participan en las patrullas que suministran información a través de informes al panorama de inteligencia general, la cultura de la planificación operacional debe cambiar junto con los elementos de información clave, los cuales deben ser adaptados para que se incluyan las observaciones relacionadas a los cambios de la situación de la mujer en el área operacional.

Además, los oficiales y suboficiales de mayor jerarquía que analizan los datos recogidos necesitan también estar familiarizados con cómo las inquietudes y el trato de las mujeres afectan las operaciones de estabilización y desarrollar una comprensión más sofisticada de ello para asegurarse de que las tropas adquieran la información correcta de todas las fuentes relevantes. Si no se implementa este cambio en la recolección y la comprensión de datos, las tropas continuarán usando las mismas metodologías que usaban las unidades anteriores para desarrollar fuentes de información, que tal vez no demuestren un panorama de inteligencia fiel de



El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas vota de forma unánime a favor de la Resolución 1325 el 31 de octubre de 2000 en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, abogando por la ampliación del papel de la mujer en la prevención de conflictos, la promoción de la paz y la prestación de asistencia en la reconstrucción después de los conflictos dentro del marco de las operaciones de la ONU. En la Resolución 1325 se exhorta a todos los actores involucrados a adoptar una perspectiva de género cuando negocian e implementan los acuerdos de paz y también insta a todas las partes en los conflictos armados a respetar plenamente el Derecho internacional aplicable a los derechos humanos de las mujeres y las niñas como civiles y refugiadas. (Foto: Milton Grant, ONU)

lo que en realidad está ocurriendo. Aunque los métodos para desarrollar fuentes capacitadas sean una técnica probada que sirve para un propósito específico, esta técnica tal vez no explote las observaciones y las opiniones ricas en inteligencia de las personas en la calle, incluyendo las observaciones de las poblaciones vulnerables, con quienes los soldados tienen contacto como parte del esfuerzo de inteligencia más amplio. Como resultado, existe la probabilidad de que un panorama de inteligencia desarrollado por solo fuentes capacitadas sea sesgado, extremadamente parcial y simplemente incompleto en su totalidad.

Una analogía de lo mencionado previamente podría ser un investigador que intenta recolectar información de los testigos de un crimen. No podrá haber dos testigos con la misma declaración sobre lo que ocurrió

porque sus perspectivas son diferentes. Sus experiencias personales y una formación influenciada por la sociedad afectarán cómo interpretan lo que ven. No importa cuántas veces un investigador hable con un testigo en busca de información, probablemente poco cambiará de la declaración inicial. Sería insensato pensar que los civiles que se encuentran en las áreas de conflicto son diferentes de cualquier otro testigo.

Puesto que el foco de algunos aspectos de la recolección de inteligencia relacionados al contacto directo con las poblaciones vulnerables y la recolección de datos sobre ellas ha cambiado un poco, se hace necesario señalar que los suboficiales jugarán un papel cada vez mayor en los procesos de plana mayor en todos los niveles de la organización. Las decisiones y las acciones en los niveles superiores no se pueden ejecutar con



Una mujer palestina discute con un policía de fronteras israelí el 4 de septiembre de 2015 durante una protesta en contra de los asentamientos judíos en Nabi Saleh, una villa en Cisjordania cerca de la ciudad palestina de Ramala. (Foto: Mohamad Torokman, Reuters)

éxito si no se cuenta con el apoyo de los suboficiales que recolectan la información y ejecutan las acciones en los niveles tácticos y operacionales.

Introducción de la agenda MPS a la fuerza

En un esfuerzo para introducir un enfoque de planificación relacionado a las poblaciones vulnerables en la cultura de planificación del I Cuerpo de Ejército, se incluyeron nuevas técnicas analíticas y de inteligencia en el ejercicio *Talisman Saber* de 2015 (*TS 15*), una actividad de entrenamiento combinado que se lleva a cabo cada dos años con el propósito de entrenar a las Fuerzas Armadas australianas y estadounidenses en la planificación y la conducción de las operaciones de las fuerzas de tarea combinadas. El *TS 15* fue el primer ejercicio combinado conjunto en el cual se le requirió al Comando del Pacífico de EUA, específicamente el I

Cuerpo de Ejército, integrar las perspectivas de género en apoyo a la RCSNU 1325. Designar la integración de la agenda MPS como el tercer objetivo del ejercicio por parte de Australia fue lo que impulsó la inclusión.

En abril de 2015 (tres meses antes del ejercicio), el I Cuerpo de Ejército nombró un equipo de tres personas para apoyar el cumplimiento del objetivo MPS. El jefe adjunto de Estado Mayor (G-9) eligió a un suboficial de asuntos civiles de mayor jerarquía para servir como el representante interno del I Cuerpo de Ejército y dar continuidad al programa. El suboficial asesoró a una contratista civil (una experta en cuestiones de género), quien se desempeñó como la asesora de género principal del comandante del I Cuerpo de Ejército⁸. El tercer miembro del equipo era una oficial superior de asuntos civiles del componente de reserva del Ejército con varios años de experiencia en el campo de estudios de género.

En sus comentarios iniciales durante la semana académica, una semana para repasar los conceptos y las metodologías relacionados al ejercicio, el comandante del I Cuerpo de Ejército mencionó la importancia de la agenda MPS para el éxito de la misión y habló de la necesidad de incorporar las orientaciones de la RCSNU 1325 a respecto de esta agenda en el ejercicio. Aunque la mayoría de los soldados que participarían en el ejercicio oyó esos comentarios, las orientaciones tuvieron poco efecto ya que muchos de ellos no sabían de qué se trataba o cómo aplicar los conceptos. Esto quedó en evidencia la semana siguiente durante los ejercicios preparatorios antes del ejercicio principal. La primera observación del equipo fue que la mayoría de los soldados del I Cuerpo de Ejército (con la excepción de la sección de Estado Mayor encargada de planificar el ejercicio principal) no tenían conocimiento de la RCSNU 1325 y la incorporación de la perspectiva de género, o el papel que ambas jugaban en el ejercicio. Todo ello a pesar de completar un bloque de instrucción sobre el tema con la contratista civil una semana antes⁹.

Lecciones clave aprendidas

Para garantizar el éxito de cualquier entrenamiento, se deben seguir las normas. En este caso, una de ellas es la rendición de cuentas, especialmente cuando se entrena para aprender un nuevo concepto relacionado a la planificación y las operaciones militares. Una de las principales responsabilidades de un suboficial u oficial es hacer que se mantenga y se cumpla la rendición de cuentas. Los principales oficiales del Estado Mayor (coroneles) y sus sargentos mayores a nivel de cuerpo de ejército debieron haber sido los encargados de asegurarse de que los soldados aprendieran los conceptos básicos de perspectiva de género y la incorporación de la RCSNU 1325.

La incorporación de nuevos conceptos como la perspectiva de género debe tener el apoyo de todo el equipo de mando. Si el liderazgo, desde el general comandante hasta el jefe de escuadra, no hace hincapié en esto, hay pocas probabilidades de que las unidades consideren relevante la incorporación del concepto de perspectiva de género en la planificación.

Observaciones adicionales durante los ejercicios preparatorios demostraron que existía un considerable grado de confusión y de resistencia en relación a la agenda MPS por parte de algunos miembros de

la plana mayor. La mayor resistencia a la inclusión surgió de aquellos con un entendimiento menor del tema, indicando una correlación con los que se sentían cómodos en la manera en la que ya llevaban a cabo las operaciones y la planificación. Los pocos que entendieron el concepto de incorporar la perspectiva de género estaban inclinados a incluirlo en sus operaciones y a buscar más información sobre cómo podían implementarlo mejor.

Una tentativa que sí se llevó a cabo con éxito durante los ejercicios preparatorios fue el establecimiento de un procedimiento operativo estándar para cuando los soldados se encontraran ante situaciones de violación de derechos humanos, en específico, la trata de personas y la violencia de género de índole sexual. Este producto, denominado «tarjeta del soldado», fue utilizado posteriormente por uno de los principales mandos subordinados durante el ejercicio. La unidad tuvo que lidiar con un escenario en el cual niños estaban siendo traficados fuera del país de forma ilícita para convertirlos en esclavos bajo el pretexto de que su tío los estaba llevando a sus familias en un campamento de desplazados internos. Puesto que los soldados se tomaron el tiempo de leer el procedimiento operativo estándar, el cual les proporcionó una herramienta para identificar cómo podría ser ese tipo de situación, la unidad pudo reconocer lo que verdaderamente estaba ocurriendo, detener al tratante de personas y reunir a los niños con su padres.

La agenda MPS en el ejercicio. Durante los dos o tres días previos al comienzo del ejercicio, el equipo MPS priorizó la incorporación de cuestiones de género en las operaciones que estaban tomando lugar como también el asesoramiento de los coordinadores de cuestiones de género subordinados a nivel de división¹⁰. Una vez iniciado el ejercicio, las demandas del ritmo de batalla requerían de mucho tiempo y no se pudo continuar con la capacitación de la fuerza. Desde la perspectiva de un examen a posteriori, el equipo debía haber dedicado más tiempo a educar al personal durante el ejercicio mediante oportunidades de carácter informal, tal vez capacitando individuos o secciones durante descansos breves o creando anuncios sobre puntos clave para que aparecieran en los televisores de las salas de descanso junto con otros anuncios que aparecen relacionados a la moral, el bienestar y las actividades recreativas. También se debió haber creado

algún tipo de capacitación sobre la incorporación de la perspectiva de género y la RCSNU 1325 para los que no pudieron estar presentes durante la semana académica, como los oficiales de enlace y los soldados de los principales mandos subordinados, muchos de los cuales ni sabían que la agenda MPS era uno de los objetivos de la capacitación.

A mediados del ejercicio, el equipo MPS concluyó que de forma general, la mayoría del personal del I Cuerpo de Ejército todavía no tenía un conocimiento suficiente sobre la agenda MPS. Esta situación se vio agravada porque nadie se encargó de que los soldados que participarían en el ejercicio tomaran un curso de familiarización de veinte a sesenta minutos en la página web Joint Knowledge Online—como indicaba la orden de operaciones en sus instrucciones de coordinación. Garantizar la participación en el curso podría haberle proporcionado a toda la fuerza un entendimiento básico de lo que la agenda MPS es y la razón por la cual la unidad estaba incorporando la RCSNU 1325 en la misión.

Diferentes divisiones, diferentes actitudes. Bajo la dirección del I Cuerpo de Ejército, designado como el Mando de Fuerza Combinadas del Componente Terrestre (CFLCC), se encontraban asignadas dos divisiones de infantería que demostraban niveles muy diferentes de competencia en la incorporación de la RCSNU 1325. La primera no hizo mucho a respecto de la inclusión de la agenda MPS. Las conversaciones a través de correos electrónicos claramente indicaban que ellos no iban a priorizar la implementación de la agenda MPS. La tarea de inclusión fue asignada a una oficial australiana que recibió poco asesoramiento sobre el tema y no tenía los medios para comunicarse de manera eficaz con el equipo del I Cuerpo de Ejército. No solo no incorporaron la agenda MPS, sino que tampoco prepararon a los efectivos de su fuerza para que pudieran establecer continuidad para las operaciones y ejercicios futuros como el TS 17, en el cual la división se desempeñará como el CFLCC.

La otra división sí siguió las medidas de la guía de implementación como establece el Departamento de Defensa. La división designó a un asesor de género que había leído el apéndice sobre cuestiones de género del CFLCC, lo utilizó como una guía y creó los informes, los sistemas y las directrices necesarios para las unidades subordinadas, permitiendo así la incorporación de la perspectiva de género de forma eficaz en la división.

La primera división es una división de infantería (servicio activo) del Ejército de EUA. He observado que sus integrantes han sido institucionalizados por todas las décadas en las que han llevado a cabo la metodología de planificación militar, atrapados en una rutina monótona en la cual ejecutan las mismas misiones año tras año. Se preparan constantemente para las mismas maniobras y en ellas utilizan los mismos materiales de planificación que sus antecesores. Todos sus objetivos se basan en las orientaciones de entrenamiento, que prácticamente son invariables respecto a las del año anterior. Su capacitación no puede basarse en una misión específica; puesto que deben tener la capacidad de hacerle frente a cualquier amenaza en cualquier parte del mundo, la capacitación debería cubrir un amplio espectro de misiones. Siguen su rutina porque funciona y optan por no hacer cambios porque temen que los nuevos conceptos tal vez alteren la rutina con la que ya se sienten cómodos. Esto no es muy diferente de lo que ocurre en otras unidades de infantería en el Ejército actual.

La otra división, una división de infantería de la Guardia Nacional del Ejército, no adoptó la misma postura que la división en servicio activo en su proceso de planificación. He notado que la Guardia Nacional es un conglomerado de soldados que tienen una formación profesional y también son civiles. Su formación también se rige por una guía de capacitación y una lista de tareas esenciales para la misión, como la de sus homólogos en servicio activo; sin embargo, el tiempo del que disponen para la capacitación es extremadamente limitado y esto implica un conjunto de prioridades distintas. El enfoque de su capacitación se centraba en obtener la certificación para convertirse en una unidad de despliegue y lograr los objetivos de la capacitación establecidos para el ejercicio TS 15 que les permitiría desplazarse. Entre esos objetivos se encontraba claramente la incorporación de la agenda MPS.

Aunque los ambientes en los que han estado los soldados son diferentes, en general, creo que la mentalidad de los soldados en servicio activo es diferente de alguien que ha pasado la mayor parte de su carrera profesional trabajando en el sector civil. He notado que soldados con experiencia en el mundo empresarial civil pueden ser más flexibles y tolerantes a los cambios. Los negocios en el sector civil tienen que adaptarse a la demografía y el entorno empresarial,

que generalmente se encuentran en un constante estado de evolución, para seguir teniendo éxito y muchos empleados civiles han aprendido a pensar sobre el panorama general mediante perspectivas más amplias para seguir siendo competitivos en una economía que pasa por momentos difíciles. Por otro lado, los líderes en servicio activo mantienen el foco de sus soldados subordinados en unas pocas tareas para cumplir la misión. Los miembros de la unidad de la Guardia Nacional comprendieron cómo la incorporación del concepto de perspectiva de género les permitiría tener mejores resultados mediante una perspectiva más amplia durante el análisis del conflicto. A través de la incorporación tenían un entendimiento operacional mayor de su entorno. Ellos no rechazaron el concepto, como sí lo hizo la otra división, sino que lo aceptaron y aprovecharon para el éxito de la misión.

El equipo de mando de la Guardia Nacional hizo hincapié en repetidas ocasiones sobre la importancia de apoyar la incorporación de la agenda MPS por parte del liderazgo. El jefe de Estado Mayor de la división instó a los soldados a pensar cómo la agenda MPS complementa las operaciones y cómo los efectos de segundo y tercer orden influyen en el éxito de la misión. También señaló los vínculos que existen entre la inteligencia, el personal, la logística, la gestión de personal y el resto de los aspectos del combate, demostrando que todos los elementos juegan un papel en el éxito de la misión. Él usó un enfoque integral e instó a sus soldados a que hicieran lo mismo.

Un aforismo filosófico común de origen desconocido dice: «La sabiduría, si se obtiene, solo llega después de pasar por varias experiencias y reflexionar en profundidad». Algo que los líderes militares nunca deben olvidar es que tener la habilidad de demostrar a los subordinados el panorama general proporcionándoles propósito, dirección y motivación es imperativo para el éxito de la misión. En mis veintitrés años de experiencia militar, he descubierto que las actitudes de los soldados siempre son un reflejo directo del tipo de liderazgo que reciben. Si el liderazgo da la impresión de que algo no es importante, los soldados seguirán ese ejemplo. Al igual que con las diferencias entre la dos divisiones, sin duda se puede distinguir cuál mando apoyaba la inclusión de la agenda y cuál no.

Encuesta después del ejercicio. En el último día del ejercicio, se distribuyeron 120 cuestionarios anónimos

a todas las secciones de Estado Mayor del CFLCC; 102 secciones respondieron. Los resultados confirmaron muchos de los puntos que se han debatido en este artículo. El argumento principal que se confirmó fue que los líderes le dieron poca o ninguna importancia a la RCSNU 1325 o a la incorporación del concepto de perspectiva de género en el ejercicio a pesar de ser uno de los objetivos de la capacitación en el cual el comandante del I Cuerpo de Ejército hizo hincapié.

Los siguientes comentarios son algunas de las respuestas a la pregunta: «¿Qué es lo primero que le viene a la mente cuando escucha agenda MPS?». En ellos se refleja cómo los valores de liderazgo son representados en los pensamientos y las actitudes de los subordinados. Por orden de frecuencia, los encuestados dijeron:

- La agenda MPS es un tema sobre las mujeres;
- La agenda MPS trata sobre la protección de los derechos de la mujer;
- La agenda MPS no está relacionada conmigo o con mi trabajo; y
- La agenda MPS es otra responsabilidad del Estado Mayor que duplica los esfuerzos.

Todas estas respuestas son suposiciones falsas que fácilmente podrían haber sido disipadas si las personas que las hacían hubieran participado en la semana académica o el curso de capacitación en línea.

Otro grupo de respuestas relevantes fueron las respuestas a: «¿Qué deseó haber aprendido sobre la agenda MPS que podría haber sido útil (durante el ejercicio)?». Los soldados expresaron que querían:

- haber recibido información y capacitación junto con las expectativas del liderazgo;
- saber el impacto sobre la selección de blancos;
- ver cómo la agenda MPS se aplica en los niveles táctico y operacional; y
- entender cómo su implementación operacional influye en los esfuerzos estratégicos.

Estos comentarios sugieren que los soldados desean aprender sobre este nuevo concepto. Los soldados necesitan que sus suboficiales aprendan nuevos conceptos, como el de la agenda MPS, que beneficiarán sus esfuerzos de largo plazo en las operaciones. También necesitan oír de sus oficiales la importancia de estos conceptos y cómo forman parte del panorama más amplio para el éxito de la misión. Más que nada, los soldados quieren que sus líderes se tomen el tiempo de enseñarles.



Una combatiente de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) ayuda a refugiados civiles, incluyendo un gran número de mujeres y niños, que fueron evacuados por las FDS del barrio Manbij, controlado por el Estado Islámico, el 12 de agosto de 2016 en la provincia de Alepo, Siria. Las FDS dijeron que el Estado Islámico estaba usando a civiles como escudos humanos. (Foto: Rodi Said, Reuters)

«¿Qué importa eso?»

El creciente poder de los grupos no estatales, la relevancia de las organizaciones multinacionales y los cambios en el elenco de aliados y naciones asociadas están añadiendo una capa de complejidad a los ambientes operacionales. Por años, las Fuerzas Armadas han ignorado los efectos que poblaciones vulnerables, como las mujeres y los niños, surten como agentes activos en el combate y cómo contribuyen a la mitigación de conflictos. La experiencia y la historia militar han demostrado en repetidas ocasiones que la falta de familiaridad con la cultura y la sociedad local podría acabar impidiendo la anticipación de desafíos e incapacitando el logro de los objetivos nacionales. Sin embargo, los líderes militares siguen concentrando sus esfuerzos en las capacidades de guerra «cinética» y presumen que los conflictos dependen exclusivamente de los hombres, perpetuando la noción de que solo se llega a la paz mediante los esfuerzos de esos mismos hombres que se encuentran en el campo de batalla.

Debido a las recientes limitaciones de recursos, es más importante que nunca contar con soldados que estén familiarizados con la RCSNU 1325 y hayan recibido una capacitación específica sobre la misma, soldados que puedan incorporar el concepto de perspectiva de género en cada sección de Estado Mayor para ofrecer una perspectiva diferente que influya de forma positiva en el resultado del conflicto. Si ciertas consideraciones no se tienen en cuenta, se puede perder la confianza de la población y pueden ponerse en nuestra contra los que están allí para ayudarnos. Perder la confianza de la población puede significar mayor resistencia después del conflicto y una prolongada fase de transición para las operaciones de estabilización y de paz. Nuestras fuerzas no pueden permitirse otra campaña prolongada en la que se sobrecargará el uso de nuestros recursos y personal.

Los estudios siguen demostrando que la implementación de la agenda MPS y la incorporación del concepto de perspectiva de género ahorran tiempo y dinero,

y salvan vidas¹¹. La incorporación de la agenda MPS también añade un nivel de realismo a los ejercicios de capacitación y mejora la ejecución del mando tipo misión durante los ejercicios al permitirles a los líderes lidiar con una mayor variedad de situaciones que tienen consecuencias reales.

Los oficiales y los suboficiales tienen la obligación de asegurarse de que sus soldados tengan la capacidad de entender el panorama general. Necesitan dedicarles tiempo para que puedan convertirse en líderes del futuro y no solo usarlos como instrumentos para la batalla en la que se encuentran. ■

El sargento maestro Vince Lowery, Ejército de EUA, se desempeña como el suboficial de operaciones G-9 (asuntos civiles) y el asesor de género (tarea adicional) del I Cuerpo de Ejército. Lowery participó en varias misiones en unidades ranger, aerotransportadas y de asuntos civiles.

Notas

1. Directiva (BI-SC Directive) 40-1 de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) «Integrating UNS-CR 1325 and Gender Perspective into the NATO Command Structure», 8 de agosto de 2012, accedido el 28 de febrero de 2017, http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2015_04/20150414_20120808_NU_Bi-SCD_40-11.pdf. De acuerdo con la OTAN, el género se refiere a los atributos sociales asociados con ser hombre y mujer que se han aprendido a través de la socialización y determina la posición y el valor de una persona dentro de determinado contexto. Además de las relaciones entre mujeres y hombres, y niñas y niños, el género también se refiere a las relaciones entre mujeres y las relaciones entre hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones son construidos socialmente y aprendidos a través del proceso de socialización. El género no significa ser mujer. El sexo es la clasificación de una persona como hombre o mujer. Desde que nace, al bebé se le asigna un sexo basado en una combinación de características corporales, incluyendo los cromosomas, las hormonas, los órganos reproductivos internos y los genitales.

2. Valerie M. Hudson y otros, «The Heart of the Matter: The Security of Women and the Security of States», cap. 4 de *Sex and World Peace* (Nueva York: Columbia University Press, 2012).

3. Radhika Coomaraswamy, *Preventing Conflict, Transforming Justice, Securing the Peace: A Global Study on the Implementation of United Nations [UN] Security Council Resolution 1325* (ONU Mujeres, 2015), accedido el 28 de febrero de 2017, <http://wps.unwomen.org/~media/files/un%20women/wps/highlights/unw-global-study-1325-2015.pdf>.

4. Consejo de Seguridad de la ONU, Resolución 1325 (2000) [sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad], 31 de octubre de 2000, accedido el 2 de marzo de 2017, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/720/18/PDF/N0072018.pdf>.

5. Institución de un Plan de Acción Nacional sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad, 76 C.F.R. 80, 205 (19 de diciembre de 2011), <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2011-12-23/pdf/2011-33089.pdf>. El presidente Barack Obama hizo un llamamiento para que se creara un plan de acción nacional (NAP, por sus siglas en inglés) sobre la Mujer, la Paz y la Seguridad

(MPS). En el NAP se describe el curso de acción por parte del Gobierno de Estados Unidos para conseguir los siguientes cinco principios:

Primero, la participación y la protección de las mujeres como agentes de paz y de estabilización son fundamentales para lograr los esfuerzos de Estados Unidos de promover la seguridad; prevenir y resolver los conflictos como también reaccionar ante ellos; y reconstruir las sociedades.

Segundo, basándose en los objetivos de la integración de género como se describen en la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos y en la Revisión Cuatrienal de Diplomacia y Desarrollo, los esfuerzos de Estados Unidos con respecto a la agenda MPS complementan y mejoran las iniciativas existentes para avanzar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, garantizan el respeto de los derechos humanos y abordan las necesidades de poblaciones vulnerables que se encuentran en ambientes de conflicto o crisis.

Tercero, al ejecutar esta política, Estados Unidos se rige por los principios de inclusión, buscando las perspectivas y la participación de una amplia variedad de partes interesadas—mujeres y niñas; hombres y mujeres; y miembros de grupos marginados, incluyendo minorías religiosas, raciales, étnicas y jóvenes, personas con discapacidades; personas desplazadas y pueblos indígenas; personas lesbianas, gais, bisexuales y transgénero; y personas de todos los estratos socioeconómicos.

Cuarto, para maximizar el impacto del NAP, Estados Unidos tiene por objetivo garantizar que las actividades en apoyo a la agenda MPS se coordinen entre todos los organismos y agencias pertinentes del Gobierno, se incorporen en las iniciativas de política exterior relacionadas, y mejoren a través de la cooperación con otros organismos internacionales.

Por último, los organismos gubernamentales de Estados Unidos son responsables por la implementación de las políticas y las iniciativas aprobadas en el NAP.

6. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, «United States Strategy to Prevent and Respond to Gender-Based Violence Globally: 2016 Update», junio de 2016, accedido el 2 de marzo de 2017, <https://www.state.gov/documents/organization/258703.pdf>.

7. Anne Witkowsky, «Integrating Gender Perspectives within

the Department of Defense», *PRISM* 6, no. 1 (2016): pág. 34.

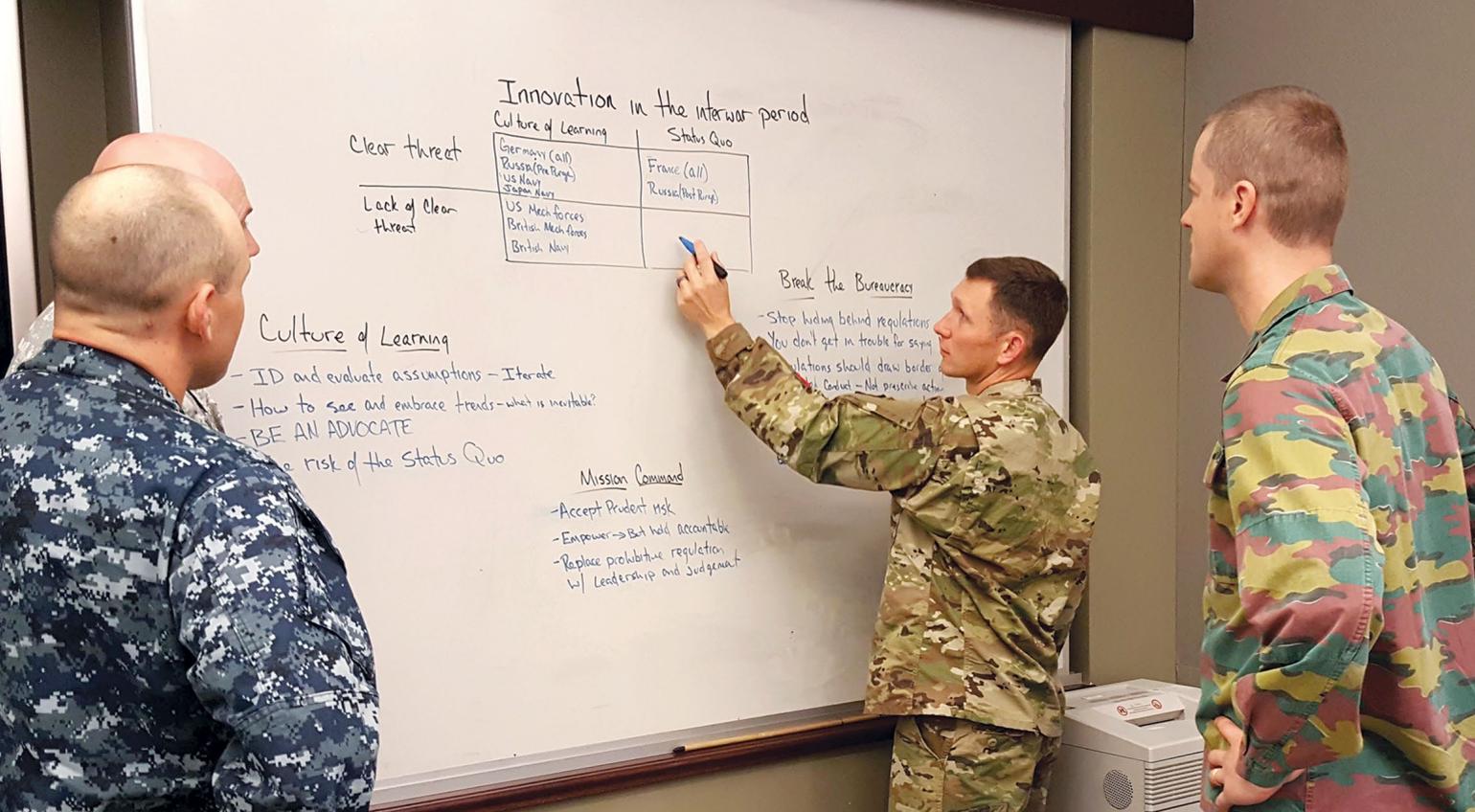
8. El programa oficial para todas las actividades, incluidos los planes, la capacitación y los ejercicios relacionados a la agenda MPS, la igualdad de género y la incorporación de la perspectiva de género, se llevan a cabo mediante la función del asesor de género. Es responsabilidad del asesor de género proporcionar un canal para la implementación de las actividades, los planes y las políticas relacionadas a la agenda MPS.

9. Gender and UN Peacekeeping Operations (Nueva York: UN Department of Peacekeeping Operations, October 2005), 1–4, accedido el 14 de abril de 2017, http://www.un.org/en/peacekeeping/publications/gender_brochure.pdf; véase también Committee on Women in the NATO Forces (CWINF), CWINF Guidance for NATO Gender Mainstreaming (Brussels: NATO, June 2007), accedido el 14 de abril de 2017, http://www.nato.int/issues/women_nato/cwinf_guidance.pdf. La incorporación de la perspectiva de género se define como una estrategia para conseguir la igualdad de género mediante la evaluación de las repercusiones de cualquier acción planificada para las mujeres y los hombres, incluyendo la legislación, las políticas y los programas en todas las áreas y en todos los niveles, para garantizar que las preocupaciones y las experiencias de los hombres y las mujeres se consideren en el diseño, la implementación, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales. Esto permitirá que los hombres y las mujeres se beneficien equitativamente. La incorporación de la perspectiva de género en este contexto representa el proceso para reconocer e incorporar el papel que el género desempeña en relación a las varias operaciones de nivel operacional de la OTAN. La incorporación

de la perspectiva de género no se centra exclusivamente en la mujer; sin embargo, los beneficios de su práctica reconocen la posición desfavorecida de la mujer en varias comunidades.

10. La posición de coordinador de cuestiones de género cumple la doble función de apoyar al comandante en la implementación de directivas y procedimientos mediante una perspectiva de género. El coordinador de cuestiones de género mantiene un diálogo funcional con el asesor de género, pero responde a la cadena de mando. El coordinador de cuestiones de género a nivel táctico garantiza que la perspectiva de género esté plenamente integrada en las actividades diarias de la operación. Estas actividades pueden incluir, entre otras, la vigilancia, la prestación de ayuda humanitaria, los procedimientos de búsqueda, la asistencia a las fuerzas de seguridad nacional, la evaluación de los diferentes riesgos de seguridad que presentan los hombres y las mujeres en las actividades de supervisión y evaluación, y la capacitación sobre cuestiones de género para el personal de la OTAN.

11. Consejo de Seguridad de la ONU, «Report of the Secretary-General on Women and Peace and Security», (Nueva York: ONU, 16 de septiembre de 2015), accedido el 28 de febrero de 2017, <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Report%20of%20the%20Secretary%20General%20on%20women%20and%20peace%20and%20security.pdf>; Natalia Zakharova, Women and Peace and Security: Guidelines for National Implementation (Nueva York: ONU Mujeres, 2012), accedido el 28 de febrero de 2017, <http://www.unwomen.org/~media/Headquarters/Media/Publications/en/02BPlanonWomenandPeaceandSecurity.pdf>; Hudson y otros, «The Heart of the Matter».



El mayor Andrew Miller (centro) trabaja con el mayor Brent Adams, Ejército de EUA, el capitán de corbeta J. J. Murawski, Armada de EUA, y el capitán Rik Van Hoecke, Ejército de Bélgica, estudiantes de la Escuela de Comando y Estado Mayor General del Ejército de EUA, para identificar las condiciones necesarias para la innovación el 26 de septiembre de 2015. (Foto: Mayor Karen Daigle, Ejército de EUA)

Avanzando por el camino de la ignorancia

La formación de oficiales y el pensamiento crítico

Primer teniente James Tollefson,
Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska



*Para alcanzar lo que tú no sabes
has de ir por un camino, que es el de la ignorancia.*

—«East Coker»*, T. S. Eliot

*Todos los segmentos del poema que aparecen en el artículo son una traducción libre del traductor.

El 25 de noviembre de 1950, un ejército chino con cientos de miles de soldados repentinamente emergió de las imponentes montañas de Corea del Norte y se abalanzó contra el Octavo Ejército de Estados Unidos. La soldadesca china, impulsada por un fervor revolucionario y curtida por veinte años

de conflicto permanente, se desplazó por el terreno accidentado en el que se encontraban las unidades estadounidenses como una marea humana¹. Las fuerzas estadounidenses, desperdigadas por todo el terreno «como hormigas locas», así lo describió un comandante de cuerpo de ejército, se vieron aisladas en compañías individuales y fueron azotadas hasta que pudieron distanciarse del enemigo y huir hacia el sur². En los días siguientes, la 2ª División de Infantería de Estados Unidos fue derrotada, desarticulada y obligada a retroceder por un corredor de fuego y muerte de seis millas que se había ganado el sombrío apelativo de «la Manopla».

Mientras las fuerzas estadounidenses retrocedían hacia Seúl, voces estridentes en Estados Unidos demandaban saber lo que había ocurrido. ¿Cómo pudo el poderoso Ejército estadounidense, esa potente organización que había aplastado a dos imperios con ambiciones globales en la última década, ser derrotado de tal manera por una banda de soldados campesinos ligeramente armados? ¿Cómo pudo un ejército de trecientos mil soldados *sorprender completamente* a las fuerzas estadounidenses?

Resulta ser que las lógicas militar y política de la guerra se encontraban en conflicto. La Administración de Truman buscaba mantener una guerra limitada y por consiguiente, deseaba evitar la participación de China en el conflicto. Por otro lado, el general Douglas MacArthur insistía en que China no se atrevería a intervenir, y de hacerlo, el inmenso poderío aéreo de Estados Unidos la doblegaría³. Sin embargo, MacArthur se pronunció poco con respecto a la inteligencia que le llegaba de sus unidades en la línea de vanguardia, que cada vez más indicaba una presencia masiva china en Corea del Norte⁴. Parecía que MacArthur daba hasta la bienvenida a la posibilidad de una guerra total contra la China comunista⁵. Independientemente de que China interviniera o no ya casi que ni importaba—si intervenían, su régimen corría el riesgo de ser derrocado; si no lo hacía, se unificaría Corea. Cualquiera resultado sería una victoria para Estados Unidos y una victoria personal para MacArthur⁶.

A pesar de tener perspectivas diferentes, Truman inicialmente le permitió a MacArthur actuar como deseaba. Como consecuencia, MacArthur avanzó hacia el norte, con sus elementos de vanguardia alcanzando la frontera china. China respondió con una fuerza abrumadora. En el fondo, el Gobierno le permitió a

MacArthur «traer una mentalidad estrictamente militar a cuestiones que eran esencialmente políticas» y esto dio lugar al desastre⁷.

En Vietnam, los comandantes estadounidenses nuevamente trajeron una lógica de toma de decisiones militar para hacer frente a un enemigo que se enfocaba en los conflictos políticos decisivos y los ganaba⁸. En la actualidad, al analizar los resultados de quince infructíferos años de conflicto —un Talibán resurgente, un Irak dividido, un Estado Islámico triunfalista, una violencia sectaria brutal y terrorismo—, nos deberíamos preguntar si tal vez hemos aplicado nuevamente una lógica militar inadecuada a problemas políticos.

Es evidente que los desafíos que enfrentamos hoy no se adhieren solamente a la lógica militar. Los desafíos del presente son inherentemente multilógicos y requieren de un entendimiento minucioso de varios puntos de vista contrapuestos. Estos solo pueden ser abordados por líderes que estén dispuestos a deshacerse de soluciones antiguas y se enfrenten al mundo como lo ven, como verdaderamente es. Sin embargo, desde los primeros días en la profesión militar, les enseñamos a nuestros jóvenes líderes a pensar monológicamente—de manera lineal y sencilla. Les enseñamos a ganar de forma decisiva como tenientes y capitanes y paradójicamente los preparamos para que tengan tropiezos como generales. Nos enfocamos en la victoria táctica y esperamos con fatalismo el éxito estratégico.

El pensamiento crítico de poco alcance, la formación militar y la victoria táctica

Podemos definir el pensamiento crítico monológico o «de poco alcance» como lo que aprendemos a hacer para resolver problemas específicos. El razonamiento técnico es lo que permite resolver los problemas sistemáticamente mediante el entendimiento de los mecanismos de un sistema acotado y discreto, como el del motor de un automóvil. Esto lo podemos ver en el pensamiento crítico vocacional, necesario para cumplir tareas específicas con excelencia. Cuando los problemas están bien estructurados o son bien comprendidos, se pueden abordar y sacar provecho a través de un enfoque monológico.

En la actualidad, la formación que los jóvenes oficiales reciben enseña y recompensa el pensamiento monológico. Esto es totalmente adecuado. Después de todo,



cuando el tiroteo empieza, se debe actuar y debe hacerse de forma decisiva. Por lo tanto, a los jóvenes líderes se les enseña a matar, a reaccionar al contacto, a maniobrar sus unidades, a redistribuir los abastecimientos y las municiones, a evacuar las bajas, a informar al cuartel general superior, a planear la ofensiva y la defensiva, y a controlar los fuegos directos e indirectos. El pensamiento crítico es necesario para la planificación de incursiones, emboscadas, defensas, reabastecimientos logísticos, movimientos aéreos y patrullas, pero los estándares para el éxito o el fracaso están claramente definidos. Se considera el punto de vista del oponente partiendo de nuestro propio contexto: «¿Si yo fuera el enemigo, con el material bélico del que probablemente dispone, qué haría y cómo lo haría?». En ese momento, el joven líder prepara un plan para contrarrestar la supuesta línea de acción del oponente. La preferencia es siempre por la acción y las herramientas que lo permiten son las tácticas sencillas, decisivas y monológicas.

Una vez que dejan el mando del pelotón, los jóvenes oficiales son expuestos a fondo por primera vez a la doctrina en el curso de carrera. Aquí reciben todos los años de sabiduría acumulados por el Ejército

La primera sargento Elyse Ping Medvigy solicita apoyo de fuego el 22 de agosto de 2014 durante fuegos de artillería al sur del campo de aviación de Kandahar, Afganistán. Medvigy, asignada a la 4ª División de Infantería de la Compañía D, 1º Batallón, 12º Regimiento de Infantería, 4ª Brigada de Combate de Infantería, es la primera mujer en desempeñar la función de oficial de apoyo de fuego en una brigada de combate de infantería en la operación *Enduring Freedom*. (Foto: Sargento Whitney Houston, Ejército de EUA)

de Estados Unidos sobre la ofensiva, la defensiva, las operaciones de estabilización y el apoyo por parte de la Defensa a las autoridades civiles. Aprenden a desarrollar planes detallados que siguen estrictamente esta doctrina. Nadie pretende que esta doctrina es infalible. Sin embargo, la adherencia a ella permite una coherencia valiosa «en la cual los altos mandos en la cadena de mando pueden depender»⁹. En la confusa realidad de la guerra, la doctrina ahorra tiempo y les permite a los líderes tomar decisiones antes que los acontecimientos ocurran. La buena doctrina «simplemente se sobrepone a variaciones pequeñas y reacciones imprevistas»¹⁰. A veces no será efectiva, pero en su conjunto, permitirá a las unidades tácticas comunicarse entre ellas con respecto a sus planes, sincronizar esfuerzos y obtener victorias arrolladoras sobre el



Un soldado afgano le da instrucciones a una fuerza combinada en un cajón de arena que representa el este de Afganistán durante un ensayo de armas combinadas el 3 de marzo de 2014 en la base de operaciones avanzada *Thunder*, en la provincia de Paktia, Afganistán. (Foto: Soldado de 1ª clase Nikayla Shodeen, Ejército de EUA)

adversario. Aunque muchos oficiales subalternos no estén totalmente de acuerdo con ella, la mayoría actúa dentro de su marco. La doctrina ofrece un contexto para las tácticas. Es el marco que nos instruye sobre nuestra responsabilidad profesional.

La doctrina requiere que aceptemos nuestras lecciones sobre la guerra bajo la autoridad de otros. Aunque podamos participar de forma indirecta en las experiencias de guerra de nuestros antecesores mediante documentales y libros, sin una experiencia real de combate, no podemos verificar personalmente la veracidad de lo que se nos enseña. En el caso de que tales oportunidades se presentaran durante despliegues o ejercicios, a menudo solo vemos lo suficiente para convencernos de la validez general de nuestra formación sin poner a prueba la mayor parte de lo que hemos aprendido. Somos como el hombre primitivo de J. B. Bury, quien aprendió de sus mayores que en las montañas vecinas se encontraban osos y espíritus

malignos y quien, al ver un oso, concluyó que espíritus malignos tenían que ser reales también¹¹. Así nos enseñan sobre las doctrinas de emboscada y de contrainsurgencia; cuando completamos con éxito un adiestramiento real sobre emboscadas, damos por sentado que la doctrina de contrainsurgencia también funcionará. Como vienen de la misma fuente, suponemos que ambas son igualmente válidas. Los jóvenes oficiales no tienen la destreza para sopesar y validar las ventajas relativas de las muchas cosas que tienen que aprender. Por lo tanto, simplemente aprenden bien las lecciones y aceptan su valor bajo la autoridad de los instructores. Como expertos en emboscadas recién formados, los jóvenes oficiales suponen que la eficacia de la contrainsurgencia ganará los corazones y las mentes del pueblo

afgano, un pueblo que no conocen. Como nuevos tenientes, hemos llegado a aceptar la doctrina con una fe que solo es respaldada por una escasez de experiencias, que muchas veces son irrelevantes.

Recibimos a nuestros jóvenes oficiales de un sistema educativo que produce una y otra vez pensadores inadecuados e intentamos convertirlos en expertos a través de un método de solución de problemas tácticos que es monológico y específico. Les damos todas las respuestas «correctas» y los mandamos a la pelea¹². Como resultado, inculcamos hábitos de pensamiento para toda la vida y los reforzamos en las distintas fases del Sistema Educativo para Oficiales. Cada programa enseña adherencia a la doctrina, concordancia en la terminología y el lenguaje, y una interpretación específica de los acontecimientos mundiales y lo que significan para Estados Unidos. Aunque abundan las oportunidades para que los oficiales aprendan las disciplinas relacionadas al pensamiento crítico de «largo alcance» o multilógico en los niveles superiores del Sistema Educativo para Oficiales, muchos no efectúan la transición¹³. Tal vez esto ocurra porque en las promociones del Ejército se penalizan de forma activa a los oficiales que demuestran habilidades conceptuales¹⁴. Tal vez este es el inevitable resultado de una cultura militar que rechaza la escritura de alta calidad a favor de diapositivas de PowerPoint y correos electrónicos¹⁵. Tal vez muchos oficiales simplemente no se den cuenta de que esta transición es necesaria. Cualquiera que sea la razón, producimos legiones de técnicos en doctrina pero muy pocos pensadores independientes.

El pensamiento crítico de largo alcance, la libertad intelectual y el camino de la ignorancia

El pensamiento crítico de «largo alcance» o multilógico es «la habilidad para pensar clara e imparcialmente dentro de un ambiente de varios puntos de vista opuestos y marcos de referencia contradictorios»¹⁶. Los problemas multilógicos son aquellos que pueden ser abordados e interpretados a través de diferentes perspectivas e ideologías ampliamente divergentes. Para verdaderamente entenderlos, es necesario suprimir esas innatas tendencias al etnocentrismo y al egocentrismo y estar dispuestos a pensar desde la perspectiva de cómo otros ven el mundo. Es necesario calmarse y considerar que nuestros

terroristas para otros son luchadores por la libertad; que lo que percibimos como agresión brutal puede ser para otros el cumplimiento del destino nacional; que nuestra libertad puede representar para otros un hedonismo ateo. Nos exige que perpetremos la mayor herejía ideológica—admitir que tanto nuestros intereses nacionales como nuestros valores culturales no son intrínsecamente más importantes que los de los demás. Sin embargo, en el medio de esta apostasía, debemos ser capaces de seguir luchando fielmente por esos mismos valores e intereses nacionales.

Las dificultades inherentes a esta tarea son inmensas. Disfrutar de tal libertad intelectual significa que discretamente debemos descartar la filosofía subyacente de la Estrategia de Seguridad Nacional, la cual proclama con fuerza que «los valores estadounidenses son un reflejo de los valores universales que defendemos en todo el mundo», declarando de este modo que nuestro país es la autoridad mundial sobre la justicia moral y la libertad¹⁷. Esta devoción egocéntrica a la proyección de valores «no tiene una explicación racional más allá de una creencia excesiva en la universalidad de nuestro propio modelo de democracia»¹⁸. Más importante aún, nos ciega a la realidad que la mayoría de la población mundial experimenta en la actualidad. Pero como líderes del Ejército de nuestra nación, tenemos la obligación de implementar esta política.

Y por eso, nos encontramos ante el fundamental dilema de la libertad intelectual en las Fuerzas Armadas. Ser verdaderamente libre es desencadenar la mente y buscar la verdad solo porque sí. Sin embargo, somos parte de una profesión que requiere un compromiso ideológico significativo. Desde que nos convertimos en oficiales, nos enseñan a defender, a mano armada, los intereses nacionales. Nuestra primera lealtad es con la Constitución, con la bandera, con las personas de las cuales venimos y a las cuales regresaremos. No podemos abandonar este compromiso—e incluso no podemos ponerlo en duda responsablemente. Es un requisito fundamental de nuestra profesión el estar dispuestos a luchar y morir por nuestra nación, y al hacerlo, imponer de manera violenta nuestra voluntad y valores nacionales en otros pueblos alrededor del mundo. Sin embargo, la libertad intelectual necesaria para enfrentarnos a las exigencias del mundo actual requiere que pensemos desde la perspectiva de nuestros oponentes como *si compartiéramos sus creencias*. Aunque

no existieran fuertes tendencias monológicas en la enseñanza militar, esto representaría un obstáculo considerable para el desarrollo de pensadores multilógicos y verdaderamente independientes en nuestras filas.

De alguna manera tenemos que aprender a considerar estas ideas opuestas, navegando con fluidez la tensión inherente entre ellas, y entrar en la esfera del pensamiento verdaderamente libre y multilógico. Entonces, después de haber obtenido un tipo de entendimiento profesional, debemos descubrir cómo enseñar estos conocimientos a las generaciones de jóvenes oficiales venideras. Aunque suene un poco espiritual, no se trata de un error. Esta no es una batalla para los científicos del comportamiento, los estadísticos o los psicólogos. Es un desafío para el alto mando militar experimentado y reflexivo en nuestras filas. Este es un trabajo para los soldados-filósofos

que tengan el coraje de cuestionar las suposiciones con las cuales han construido sus carreras de décadas.

Claro está que no todos los requisitos para el éxito en nuestro actual ambiente operacional requieren de tan profundos cuestionamientos introspectivos a la naturaleza de nuestra profesión. A menudo, solo necesitamos distanciarnos de una situación en donde nuestra formación y experiencia son claramente ineficaces y tener el coraje de probar nuevas soluciones creativas y no doctrinales. Con todo, el desafío básico sigue siendo el mismo. La incuestionable confianza que subyace en nuestra Estrategia de Seguridad Nacional y en el juramento de ceremonia de graduación como

oficial también impregna los ejercicios de combate y la doctrina. Existe la noción de que ya tenemos todas, o la mayoría, de las respuestas correctas y el éxito es simplemente una cuestión de implementación eficaz. Solo cuando conscientemente afirmemos que no lo sabemos todo y adoptemos una actitud de humildad intelectual podremos empezar a alcanzar un verdadero

pensamiento crítico, e incluso sabiduría.

El ensayista Wendell Berry, cuando escribía sobre el verso que se encuentra en el epígrafe de este artículo, describe esta humildad como «el camino de la ignorancia»¹⁹. Es vivir conscientes de la constante afirmación de que no sabemos todo, es nuestra incapacidad para saber todo lo que deberíamos saber. Es la mentalidad de la persona que no acepta hacer daños a la ligera, que «no destruye un pueblo con indiferencia para salvarlo..., que no destruye la libertad para salvarla..., que

no destruye el mundo para poder vivir en él»²⁰. Es entender los límites de nuestra propia experiencia y formación. Como escribe T. S. Eliot:

*Nos parece que hay,
como mucho, solo un valor limitado
en el conocimiento que se deriva de la experiencia.
El conocimiento impone un patrón, y falsifica,
ya que el patrón es nuevo en cada momento
y cada momento es una valoración
nueva e impactante de todo lo que hemos sido*²¹.

Claro que es muy fácil adoptar las virtudes de una filosofía idealista de pensamiento crítico. Estas palabras llegan como vagas acusaciones de las deficiencias



La RKG (*Ruchnaya Kumulyativnaya Granata*) es una granada de mano rusa desarrollada en los años 50 para derrotar unidades blindadas. Una versión de la RKG tiene un pequeño paracaídas accionado por resortes que le permite atacar la parte superior de los vehículos blindados, donde el blindaje es usualmente menos grueso. El paracaídas estabiliza la granada en descenso para asegurar que la carga haga contacto con el blindaje en un ángulo de 90 grados. Otras versiones de la RKG no tienen paracaídas y simplemente son lanzadas contra los lados de vehículos en movimiento. Se convirtió en una de las armas favoritas de los insurgentes iraquíes que operaban en ambientes urbanos porque los individuos podían lanzarlas y rápidamente desaparecer entre la población civil. (Foto: Wikimedia Commons)

de nuestro sistema actual. La carga de la prueba sobre la aceptación o el rechazo de estas acusaciones recae inmediatamente en el lector. Intuitivamente, sabemos que nuestras instituciones militares son muy valiosas, a pesar de sus inevitables fallas o defectos. Por lo tanto, la anécdota a continuación se ofrece como una prueba convincente de que los atributos de humildad intelectual y pensamiento crítico a los cuales nos suscribimos aquí ya están presentes en nuestro Ejército. Tal vez lo que necesitamos no son tantos cambios revolucionarios en nuestra formación y nuestro sistema educativo para oficiales, sino un diálogo franco sobre la necesidad de humildad intelectual y sinceridad en todas nuestras filas. A medida que el diálogo ocurre, nos corresponde enseñarles a nuestros jóvenes líderes la humildad intelectual y el pensamiento crítico libre de prejuicios que les permitirá ganar en los campos de batalla del mañana.

El pensamiento crítico de largo alcance en la acción: la solución para la RKG-3 en Irak, 2008 a 2009

El teniente coronel John Richardson comandó un escuadrón de caballería en Irak de 2008 a 2009. Antes del despliegue, su unidad dominaba las tácticas existentes del Ejército para contrarrestar los artefactos explosivos improvisados (IED). En el teatro, rápidamente descubrieron que las fuerzas insurgentes locales habían reemplazado los IED con RKG-3, una granada de mano antitanques de la época de la Unión Soviética. Las tácticas contra los IED no servían contra esta nueva amenaza. Las bajas causadas por las RKG-3 empezaban a acumularse. Richardson, quien «se había preparado por diecisiete años para ser un líder en este tipo de situación, para actuar con buen juicio y tomar decisiones decisivas, éticas y tácticamente acertadas en momentos de crisis», inmediatamente puso en marcha un número de «soluciones técnicas basadas en acciones de combate personales previas y varios años de experiencia»²². Basándose en su propia experiencia personal y exhaustiva formación táctica, tomó acciones decisivas

para derrotar una amenaza que no comprendía. Sin embargo, su unidad continuó sufriendo bajas por causa de los ataques con RKG-3. Su respuesta monológica a la amenaza no funcionó.

Afortunadamente, en vez de aceptar las bajas causadas por las RKG-3 como el inevitable costo de la guerra, Richardson decidió optar por otra alternativa. Reunió a un pequeño grupo de soldados, quienes él consideraba que «habían desarrollado entrenamientos innovadores en el pasado..., habían manifestado un inclinación por la toma de riesgos prudentes..., habían inventado nuevas tácticas o nuevas configuraciones en el equipamiento..., y habían demostrado una aptitud para transferir los conocimientos», y les dio la tarea de encontrar una solución²³. Y así hicieron. Al final del despliegue, la unidad de Richardson había conseguido eliminar la amenaza de las RKG-3 y destruir la red de insurgentes responsable. Richardson se dio cuenta de las deficiencias de su formación y experiencia y tomó medidas para solucionarlo. Él demostró humildad intelectual y les permitió a sus subordinados poner en acción el pensamiento crítico de largo alcance y multilógico. Al hacerlo, derrotó la amenaza principal en su área de operaciones, indudablemente salvó la vida de algunos de sus soldados y demostró que incluso un oficial de carrera curtido en las armas de combate puede caminar por el «camino de la ignorancia».

En el fondo, lo que cada uno de nosotros puede decir con seguridad es que lo único que sabemos del futuro es que viene. Cómo será y qué nos exigirá es imposible de predecir. No podemos prepararnos para una amenaza que no hemos imaginado, como tampoco podemos hablar una lengua que no hemos escuchado. No podemos saber lo que desconocemos. Sin embargo, ciertamente podemos inculcar los hábitos de un pensamiento crítico multilógico y humilde que les permitirá a los actuales líderes de pelotón ser los comandantes adaptativos del mañana. Ya que para el combate como la vida,

*La única sabiduría que podemos aspirar a adquirir es la sabiduría de la humildad: la humildad nunca acaba*²⁴. ■

El primer teniente James Tollefson, Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska, es el comandante de la Compañía A, 1^{er} Batallón, 297^o Regimiento de Infantería. Obtuvo una licenciatura y una maestría en Negocios y trabaja a tiempo completo como el oficial encargado de la movilización en Alaska. Participó en las operaciones Iraqi Freedom y Enduring Freedom.

Notas

Epígrafe. T. S. Eliot, «East Coker», en *Four Quartets* (Nueva York: Mariner Books, 1968).

1. Richard W. Stewart, *The Korean War: The Chinese Intervention* (Washington, DC: Center of Military History [CMH], 3 de octubre de 2003), pág. 6, accedido el 13 de octubre de 2016, <http://www.history.army.mil/brochures/kw-chinter/chinter.htm>.

2. T. R. Fehrenbach, *This Kind of War: The Classic Military History of the Korean War*, edición del 50º aniversario (1963; Nueva York: Open Road, 2014), edición Kindle, loc. 4751.

3. David Halberstam, *The Coldest Winter: America and the Korean War* (Nueva York: Hachette Books, 2007), edición Kindle, loc. 367; CMH, *American Military History Volume II: The United States Army in a Global Era, 1917–2003* (Washington, DC: CMH, 23 de mayo de 2006), pág. 231, accedido el 13 de octubre de 2016, <http://www.history.army.mil/books/amh-v2/PDF/Chapter08.pdf>.

4. CMH, *Korea—1950* (Washington, DC: CMH, 1997), pág. 153, accedido el 13 de octubre de 2016, <http://www.history.army.mil/html/books/021/21-1/index.html>.

5. Halberstam, *The Coldest Winter*, loc. 592.

6. *Ibid.*, loc. 593.

7. Fehrenbach, *This Kind of War*, loc. 4253.

8. Everett Carl Dolman, *Pure Strategy: Power and Principle in the Space and Information Age* (Nueva York: Frank Cass, 2005), pág. 37.

9. *Ibid.*, pág. 44.

10. *Ibid.*, pág. 153.

11. John Bagnell Bury, *A History of Freedom of Thought* (Cambridge, Reino Unido: Henry Holt, 1913), edición Kindle, loc. 103.

12. Richard Paul, *Critical Thinking: What Every Person Needs to Survive in a Rapidly Changing World* (Tomales, CA: Foundation for Critical Thinking, 2012), pág. 140, accedido el 13 de octubre de 2016, <http://www.criticalthinking.org/pages/richard-paul-anthology/1139>.

13. Estado Mayor Conjunto J-7/División de Adiestramiento Conjunto, «“The Joint Staff Officer Project” Final Report», Estado Mayor Conjunto (abril de 2008), pág. 93, accedido el 13 de octubre de 2016, http://www.dtic.mil/doctrine/training/jso_combinedstudy.pdf; artículo de Leonard Wong y Stephen J. Gerras, «Developing Army Strategic Thinkers», en *Exploring Strategic Thinking: Insights to Assess, Develop, and Retain Army Strategic Thinkers*, editores Heather Wolters, Anna P. Grome y Ryan M.

Hinds (Fort Belvoir, VA: U.S. Army Research Institute for the Behavioral and Social Sciences, enero de 2013), pág. 68. Esta afirmación está respaldada por el Joint Staff Officer Project de abril de 2008, en el cual se identifica el pensamiento crítico como una habilidad característica del «oficial de Estado Mayor modelo» y se señala que muchos de estos oficiales sienten que la formación previa y la experiencia les enseñaron «casi nada sobre cómo pensar y actuar en un contexto estratégico». Esto es especialmente cierto en el Ejército, en donde los oficiales, según Wong y Gerras (Escuela Superior de Guerra del Ejército), tienden a descartar y evitar las posiciones en el Estado Mayor que requieren una alta capacidad de pensamiento crítico. 14. Everett S. P. Spain, J. D. Mohundro y Bernard Banks, «Intellectual Capital: A Case for Cultural Change», *Parameters* 45, no. 2 (verano de 2015): págs. 77–91, accedido el 13 de octubre de 2016, http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/Issues/Summer_2015/10_Spain.pdf.

15. Trent J. Lythgoe, «Simulacro de vuelo para el cerebro: ¿Por qué los oficiales deben saber redactar?», *Military Review* 66, nro. 1 (enero-febrero de 2012): págs. 19–27, accedido el 6 de febrero de 2017, http://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20120229_art006SPA.pdf.

16. Paul, *Critical Thinking*, pág. 184.

17. White House, *National Security Strategy* (Washington, DC: Casa Blanca, 2015), pág. 20, accedido el 13 de octubre de 2016, https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf.

18. Douglas Macdonald, *Value Projection and American Foreign Policy* (Carlisle, PA: Strategic Studies Institute [SSI], junio de 2006), pág. 1, accedido el 13 de octubre de 2016, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdf/files/pub719.pdf>.

19. Wendell Berry, *The Way of Ignorance* (Washington, DC: Shoemaker and Hoard, 2005), edición Kindle, loc. 66.

20. *Ibid.*, pág. 65.

21. Eliot, «East Coker».

22. John B. Richardson IV, «Real Leadership and the U.S. Army: Overcoming a Failure of Imagination to Conduct Adaptive Work», *The Letort Papers* (Carlisle, PA: SSI, 2011), págs. 13–14, accedido el 6 de febrero de 2017, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?pubID=1095>.

23. *Ibid.*, pág. 19.

24. Eliot, «East Coker».



El sargento de primera clase Hussain Dad (izquierda), del 201º Cuerpo de Ejército del Ejército Nacional Afgano (ENA), observa cómo uno de sus compañeros analiza frecuencias específicas en el aparato de escaneo de señales *Wolfhound* el 25 de enero de 2014. Esta foto fue tomada durante el primer entrenamiento en Afganistán sobre el uso del *Wolfhound* en la base de operaciones avanzada *Gamberi*, provincia de Laghman, Afganistán. El *Wolfhound* les permite a los soldados del 201º Cuerpo de Ejército del ENA escuchar y localizar las transmisiones de radio enemigas. (Foto: Sargento de primera clase E. L. Craig, Ejército de EUA)

El estado del aparato de inteligencia de Afganistán

General de división Robert P. Walters Jr., Ejército de EUA
Coronel Loren G. Traugutt, Ejército de EUA

Octubre de 2016. Los talibanes han estado ejerciendo una fuerte presión por varias semanas para tomar la capital provincial de Uruzgan. Han atacado puntos de control y estaciones de la Policía Nacional Afgana (PNA), matando a policías y civiles inocentes, y ha saqueado suministros y equipamiento de edificios abandonados al norte de Kandahar. Temprano en la mañana a finales de octubre, un grupo de insurgentes talibanes toma un descanso en un recinto aislado de varios edificios. Habiendo ocupado una sola posición de combate en los últimos días sin objetivo alguno, los insurgentes aprovechan este breve respiro¹.

Sin embargo, lo que no sabía este grupo de insurgentes era que un avión de reconocimiento *PC-12* afgano había estado rondando por encima de ellos por varias horas, vigilándolos de cerca y transmitiendo todos los detalles a un comandante del Ejército Nacional Afgano (ENA) en el terreno que se encontraba cerca. El piloto del *PC-12* le reafirma al comandante que los insurgentes talibanes están atrincherados en el recinto de abajo y que no hay civiles presentes.

De repente, un avión de ataque *A-29 Super Tucano* afgano desciende de un cielo despejado y se prepara para una pasada de ataque contra los insurgentes, que no tienen la menor sospecha. La detonación de dos bombas *MK81* acaba con la vida de los insurgentes que estaban escondidos en el edificio más al norte del recinto. Cuando se dan cuenta de lo que había acabado de ocurrir, los insurgentes talibanes que quedaron cometen el garrafal error de correr hacia la única posición de combate fortificada en el recinto. El piloto del *PC-12* está hablando directamente con el piloto de la aeronave de ataque, informándole inmediatamente sobre los resultados de la primera pasada del *A-29* y preparándolo para la segunda y última. A medida que el último insurgente llegaba a la última posición de combate que ocupará en su vida, el piloto del *A-29* suelta la *MK81* que le queda.

Ataques aéreos de precisión como estos no ocurren por casualidad; éstos son operaciones complejas producto de un cuidadoso proceso de selección de blancos que depende de una estructura de inteligencia afgana robusta y cada vez mayor. Es un proceso que requiere el asesoramiento y la asistencia de un grupo de instructores y asesores comprometidos de Estados Unidos y la coalición internacional. Más importante aún, también

hay un grupo de afganos entregados que cuenta con la disposición y la capacidad para adaptarse a un ambiente en constante evolución, tanto militar como políticamente. El general de división Abdul Manan Farahi, jefe de inteligencia (G2) del Estado Mayor General del ENA y responsable de toda la estructura de inteligencia, a menudo expresa: «Cuando cuentas con buenos socios, tendrás éxito»². Mientras la coalición y Afganistán continúen colaborando, los afganos seguirán demostrando muchos de estos éxitos.

Los sistemas de inteligencia afganos

La descripción del ataque aéreo del *A-29* es representativa de los numerosos éxitos atribuidos a la estructura de inteligencia afgana y el proceso de selección de blancos que la apoya. Varios sistemas de inteligencia en las Fuerzas Armadas afganas juegan un papel fundamental en la consecución de esos éxitos, destacando de esta manera la importancia que tales sistemas tienen en una arquitectura de inteligencia.

Sistema Nacional de Gestión de la Información. El sistema que más ha contribuido al éxito de la inteligencia afgana es el Sistema Nacional de Gestión de la Información (National Information Management System, NIMS). Parecido al Sistema Terrestre Común Distribuido del Ejército de Estados Unidos (Army's Distributed Common Ground System, DCGS-A), el NIMS les permite a todas las unidades militares en Afganistán compartir datos de inteligencia en tiempo real y les proporciona a los líderes la capacidad de tomar decisiones informadas que requieren de atención inmediata.

La versión inicial del NIMS solo ofrecía capacidades básicas para el intercambio de información; las herramientas analíticas y los módulos para la selección blancos específicos eran casi inexistentes. Los oficiales de inteligencia afganos se dieron cuenta de las limitaciones iniciales del sistema cuando tuvieron dificultades para desarrollar un proceso de selección de blancos complejo y transparente. Después de colaborar estrechamente con los asesores de la coalición, se analizaron y se desarrollaron varias modificaciones en julio de 2016. En menos de dos meses, las modificaciones solicitadas fueron incorporadas, resultando en un proceso de selección de blancos mejorado en todo el territorio nacional. Cada fase del proceso fue prácticamente optimizada y simplificada.



Una imagen tomada por el *ScanEagle* el 31 de octubre de 2016 en la provincia de Kandahar, Afganistán. (Imagen de los autores)



Una imagen tomada por un *PC-12* el 5 de noviembre de 2016 en la provincia de Kandahar, Afganistán. (Imagen de los autores)

La aeronave de reconocimiento *PC-12*. En la fase «localizar» del proceso de selección de blancos F3EAD (localizar, fijar, finalizar, explotar, analizar, difundir), un medio de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) afgano clave entra en la escena³. El *PC-12* es un avión monomotor turbohélice tripulado que les proporciona a los afganos una plataforma ISR con capacidades de video de movimiento completo (FMV) en tiempo real e inteligencia de

telecomunicaciones (COMINT). Forma parte del Ala de Misiones Especiales afgana (la única unidad de misiones especiales de aviación en Afganistán con capacidad para asaltos aéreos diurnos y nocturnos que dispone de una plataforma ISR) desde principios de 2014.

El *PC-12* jugó un papel fundamental en la narración del ataque aéreo del *A-29* mencionada anteriormente. La capacidad FMV en tiempo real permitió confirmar la existencia y la ubicación exacta del recinto talibán en el paquete de información sobre el blanco (*target package*) que requería autorización a nivel nacional. La aeronave vigiló constatemente su objetivo mientras confirmaba al mismo tiempo la ausencia de civiles en el área de daños colaterales. El piloto del *PC-12* se comunicó directamente con el piloto del *A-29* para asegurarse de la conciencia situacional que este tenía del área de interés.

El *PC-12* es un elemento crucial en las fases «explotar» y «analizar» del proceso de selección de blancos ya que puede generar una evaluación de daños en el campo de batalla en tiempo real que puede ser transmitida directamente al piloto de un *A-29* y a un comandante afgano en el terreno. La información recibida alimenta el ciclo de toma de decisiones de tanto el comandante como el piloto y les ayuda a decidir si continúan con el ataque o no. Una evaluación final y más detallada del ataque también se lleva a cabo por analistas de inteligencia a nivel nacional mediante el video del *PC-12*, que es accesible desde el NIMS.

***ScanEagle*.** El primer y único sistema aéreo no tripulado (UAS) de Afganistán proporciona una capacidad FMV en tiempo real que apoya directamente las operaciones a nivel de cuerpo de ejército; el UAS *ScanEagle* tiene el potencial de mejorar significativamente la capacidad de Afganistán para llevar a cabo la selección de blancos en todo el campo de batalla.

Dos sistemas *ScanEagle* están actualmente en funcionamiento en Afganistán y se prevé que seis sistemas adicionales entren en servicio para 2019. El

primer sistema *ScanEagle* operativo es un sistema GOCO (propiedad del Gobierno de Estados Unidos pero operado por un contratista) cuyo uso se limita al adiestramiento del ENA. El segundo sistema *ScanEagle* también es un sistema GOCO y fue el primero en ser operado principalmente por operadores afganos de la primera promoción del adiestramiento sobre los sistemas *ScanEagle* que tomó lugar en noviembre de 2016. Como tal, el sistema es un ejemplo perfecto de cómo la colaboración, el adiestramiento y el asesoramiento entre la coalición y el ENA permiten el éxito.

Wolfhound. Otro sistema ISR que ha tenido efectos positivos para los afganos en el campo de batalla es el *Wolfhound*, un sistema de interceptación de voz de baja altura (LLVI). El éxito que ha tenido el empleo del *Wolfhound* destaca tanto el trabajo de calidad de nuestros asesores estadounidenses y de la coalición como la capacidad de nuestros socios afganos para aprender y adaptarse a una nueva manera de operar.

Las unidades afganas en el inicio optaban la mayoría de las veces por utilizar el *Wolfhound* en una postura totalmente defensiva, manteniendo cada sistema de tres radiogoniómetros en posiciones estáticas. El sistema *Wolfhound* es eficaz hasta cierta medida en esta postura; sin embargo, era evidente para los asesores que no se estaba aprovechando todo el potencial del sistema. En varias discusiones que tomaron lugar entre un asesor de inteligencia estadounidense y su homólogo afgano, G-2 auxiliar (oficial de inteligencia) de una unidad del ENA, el G-2 auxiliar expresó las dificultades que tenía con los constantes ataques que sufrían sus soldados cuando intentaban despejar una ruta esencial entre dos bases remotas del ENA en Uruzgan⁴. Él sabía que sus soldados serían atacados desde las posiciones elevadas de las montañas del norte de Kandahar, pero nunca podían determinar en qué parte de la ruta se llevarían a cabo los ataques hasta que era muy tarde.

El asesor estadounidense se dio cuenta de que los soldados del ENA no estaban aprovechando todo el potencial del sistema *Wolfhound*. Un diálogo sencillo sobre cómo funcionan la triangulación y la radiogoniometría supuso un cambio inmediato en cómo el ENA utilizaba el sistema *Wolfhound* durante las operaciones de despeje de rutas. El G-2 auxiliar organizó unas sesiones de adiestramiento y ensayo, preparando a los soldados a no solo triangular las posiciones enemigas, sino también solicitar fuego indirecto en esas posiciones.

En menos de dos semanas, durante la continuación de la importante misión de despeje de rutas a Tarin Kot, estos soldados una vez más fueron atacados por insurgentes talibanes locales que disparaban de varias posiciones en las elevaciones a su alrededor. Ejecutando el adiestramiento de combate que habían practicado numerosas veces la semana anterior, esta unidad pudo obtener la ubicación exacta de los insurgentes, solicitar fuego indirecto de morteros de 82 mm y artillería de D-30, y neutralizar cada una de las posiciones enemigas. Además, el mejoramiento de las técnicas le permitió posteriormente al cuerpo de ejército del ENA identificar y arrestar a un oficial de la policía afgana que estaba informando a los talibanes sobre las ubicaciones de las patrullas del ENA. La dedicación y la persistencia de los asesores estadounidenses para asesorar y asistir, y la disposición de sus homólogos afganos para aprender y adaptarse, es un ejemplo perfecto de la relación entre asesores y homólogos.

Sistema de Vigilancia Prolongada. Proporcionando una extraordinaria capacidad ISR para los afganos en numerosos lugares por todo Afganistán, el Sistema de Vigilancia Prolongada se compone de globos aerostáticos y torres RAID (Rapid Aerostat Initial Deployment). En la actualidad, seis globos aerostáticos del ENA y veintidós torres RAID se encuentran en funcionamiento por todo Afganistán. Estos sistemas proporcionan cobertura ISR prolongada para proteger a las fuerzas, generar inteligencia y contrarrestar tanto artefactos explosivos improvisados como fuegos indirectos. En octubre de 2015 en la provincia de Zabul, un operador de una torre RAID del 205º Cuerpo de Ejército del ENA identificó a más de veinticinco insurgentes talibanes y seis motocicletas preparándose para un ataque. Coordinando con la unidad de artillería de apoyo del ENA, los afganos usaron fuego indirecto para eficazmente dispersar el grupo insurgente y prevenir el ataque en la ciudad local.

En otro incidente en enero de 2016, después de que insurgentes atacaran con cohetes cerca de la embajada italiana en la zona verde de Kabul, un aerostato operado por los afganos que se encontraba en el área pudo coordinar con los operadores de aerostatos de la coalición el origen del lanzamiento de los cohetes. Este esfuerzo le permitió a la policía afgana localizar rápidamente el sitio y recuperar varios cohetes que de otra manera, hubieran sido utilizados contra las bases de la coalición.

Sistema de Evaluación de Antecedentes y Credibilidad Preliminar. Otro medio de inteligencia clave que vale la pena mencionar es el Sistema de Evaluación de Antecedentes y Credibilidad Preliminar (PCASS), un programa de la Dirección de Inteligencia del Estado Mayor General del ENA. Mediante polígrafos, el programa garantiza que candidatos a puestos de alta responsabilidad en el ENA o el Gobierno afgano han sido investigados adecuadamente. Iniciado a finales de 2012 por causa del inaceptable alto número de ataques fratricidas, conocidos como «verde contra azul», entre fuerzas afganas y fuerzas de la coalición, al programa PCASS se le atribuye la significativa disminución de

amenazas internas. Entre diciembre de 2012 y junio de 2016, los afganos realizaron más de treinta mil investigaciones a través del programa PCASS, resultando en la remoción de más de cuatrocientos afganos de posiciones próximas a las fuerzas de la coalición⁵. Durante este periodo, varias células de infiltración insurgentes fueron afectadas, haciendo posible que los asesores de Estados Unidos y de la coalición continuaran con su misión de asesorar a los afganos mientras garantizaban la integridad del proceso de selección de blancos de las Fuerzas Armadas afganas.

El proceso de selección de blancos afgano

Incluso los mejores sistemas ISR necesitan del personal capacitado y organizaciones apropiadas para su gestión, mantenimiento y operación. En los últimos dos años, el Ministerio de Defensa de Afganistán ha establecido importantes organizaciones y estructuras



Soldados del Ejército Nacional Afgano en un adiestramiento sobre el Sistema Nacional de Gestión de la Información en febrero de 2017 en el Centro de Mando Militar Nacional en Kabul, Afganistán. (Foto: Muhammad Aslam, Servicios de Desarrollo y Registro)

Sistema Nacional de Gestión de la Información (NIMS)

- Una base de datos de operaciones de inteligencia segura, modular y basada en la web
- Parecido al Sistema Terrestre Común Distribuido del Ejército de Estados Unidos
- Desarrollado a nivel local
- Algunas de las modificaciones solicitadas por los afganos (julio de 2016):
 - Componente de retroalimentación de video
 - Mecanismo de seguimiento de números de serie para los paquetes de información sobre el blanco
 - Herramienta para enlazar las peticiones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento a paquetes de información sobre el blanco específicos
 - Aprobación digital de las autoridades competentes y los líderes nacionales, acelerando significativamente el proceso de selección de blancos



Un aerostato se prepara para salir el 28 de junio de 2015 en el Centro de Adiestramiento de Inteligencia Afgana en Sia Sang, Afganistán. (Foto: Centro de Información de Combate, Recinto Nuevo Kabul, Afganistán)

Sistema de Vigilancia Prolongada (PSS)

- Seis aerostatos
 - Cámaras electro-ópticas/infrarrojas (EO/IR) con funciones día/noche
 - Operados por afganos
 - Dos aerostatos adicionales entrarán en funcionamiento para el año fiscal de 2019
- Veinte torres RAID (Rapid Aerostat Initial Deployment)
 - Cámara Star SAFIRE III EO/IR
 - Operadas por afganos
 - Dos torres adicionales entrarán en funcionamiento para el año fiscal de 2017

de inteligencia para gestionar y fusionar la inteligencia de todo el país. La organización más importante en el proceso de selección de blancos a nivel nacional en Afganistán es el Centro de Inteligencia Militar Nacional (NMIC), el centro de fusión de inteligencia de todas las fuentes. Organizado bajo la Dirección de Inteligencia del Estado Mayor del ENA, el NMIC se enfoca principalmente en la contrainsurgencia, proporcionando capacidades analíticas en apoyo a las operaciones de selección de blancos para tanto las operaciones especiales como las fuerzas convencionales. El NMIC juega un papel fundamental en el proceso de selección de blancos que se lleva a cabo durante los ataques estratégicos con aeronaves *A-29*.

El proceso de selección de blancos afgano comienza con el envío de una petición de adquisición de blancos

que se origina en una de las unidades tácticas de los varios cuerpos de ejército del ENA. La petición pasa por el NIMS hasta la Sección de Selección de Blancos del NMIC. El personal encargado de la selección de blancos del NMIC lleva a cabo un análisis exhaustivo de la información en la petición para garantizar la viabilidad del objetivo para su ejecución.

Después, el mismo personal desarrolla un paquete de información sobre el blanco que incluye, entre otros, la localización de la población civil, la infraestructura, los sistemas de armas antiaéreas y las fuerzas amigas en el área de interés; las frecuencias, los indicativos y los números móviles de las fuerzas amigas; minería de datos de los últimos informes de inteligencia en el NIMS y contenido de imágenes geoespaciales. La Sección de Inteligencia Actual proporciona actualizaciones de inteligencia pertinentes y recientes, y la Sección Geoespacial proporciona imágenes para crear un producto de todas las fuentes robusto y completo.



Un soldado del ENA entrena con un sistema *Wolfhound* el 14 de febrero de 2017 en el campamento *Commando*, Afganistán. (Foto: Capitana Lindsay Gaylord, Ejército de EUA)

Wolfhound

- Sistema de interceptación de voz de baja altura (LLVI) mejorado
- Un sistema de mochila desmontable
- Detecta, identifica y localiza la dirección de procedencia de las señales VHF o UHF de equipos con la funcionalidad de pulsar para hablar (PTT)
- Un sistema *Wolfhound* de tres nodulos
- Empleado por los 6 cuerpos de ejército del ENA



Un *ScanEagle* se prepara para ser lanzado el 14 de abril de 2016 en la provincia de Helmand, Afganistán. (Foto: Teniente Charity Edgar, Armada de EUA)

Sistema aéreo no tripulado *ScanEagle*

- Un medio con capacidades electro-ópticas/infrarrojas y video de movimiento completo a disposición de los comandantes en el terreno del Ejército Nacional Afgano
- Entró en funcionamiento en abril de 2016
- Un sistema GOCO (propiedad del Gobierno de Estados Unidos y operado por un contratista) es dedicado al adiestramiento de los soldados afganos
- Un sistema es operado por afganos en la provincia de Helmand
- Seis sistemas adicionales entrarán en funcionamiento para el año fiscal de 2019



Un miembro de la Fuerza Aérea Afgana guía un *A-29 Super Tucano* el 15 de enero de 2016 en el aeropuerto internacional *Hamid Karzai*, en Kabul, Afganistán. El avión fue incorporado al inventario de la Fuerza Aérea Afgana en la primavera de 2016. Diseñado para operar en altas temperaturas y en terrenos sumamente accidentados, el *A-29 Super Tucano* es un sistema de armas de cuarta generación altamente maniobrable que es capaz de disparar municiones guiadas con precisión. (Foto: Sargento Nathan Lipscomb, Fuerza Aérea de EUA)

Una vez desarrollado el paquete de información sobre el blanco, se incluye para consideración en la agenda de las reuniones diarias del Grupo de Trabajo para la Selección de Blancos encabezadas por el G2 del Estado Mayor General. El jefe de selección de blancos del NMIC preside la reunión, en la que también participan representantes de agencias de todo el Gobierno afgano como la sección de operaciones (G3) del Estado Mayor General del ENA, el Centro de Inteligencia Nacional para Amenazas (NTIC), el Ministerio del Interior y la Dirección Nacional de Seguridad (DNS). Estas reuniones diarias son un ejemplo excelente sobre cómo la difusión de inteligencia y el trabajo en equipo intragubernamental garantizan el éxito de misiones complejas como la de selección de blancos.

Los paquetes de información sobre el blanco que cumplen con los estrictos criterios del Grupo de Trabajo para la Selección de Blancos proceden al Comité de Selección de Blancos del ENA, en donde se determina el posible nivel aproximado de daños colaterales. Si el nivel aproximado de daños colaterales es aceptable, el G3, el jefe del Estado Mayor General, o el

ministro de Defensa aprueba el paquete de información sobre el blanco para que el *A-29* ejecute la misión.

Por último, la Célula para el Planeamiento de la Misión, compuesta por oficiales afganos experimentados y dedicados, realiza una evaluación adicional de todo el paquete de información sobre el blanco y coordina el apoyo ISR. Casi todas las misiones con aeronaves *A-29* incluyen apoyo ISR antes y después del ataque, llevado a cabo por un *PC-12* o un *ScanEagle*.

Todo el proceso de selección de blancos se puede realizar en menos de veinticuatro horas gracias al módulo de selección de blancos del NIMS y las capacidades demostradas por los afganos a cargo del proceso de selección de blancos. El módulo de selección de blancos del NIMS permite una transparencia total de las peticiones de adquisición de blancos a

nivel nacional y facilita el seguimiento de las mismas. El módulo estandariza los formularios relacionados con la selección de blancos y permite la sincronización e integración de la inteligencia de las operaciones con organizaciones afganas que no forman parte del Ministerio de Defensa.

Resultados tangibles

Los logros de la estructura de inteligencia del ENA mencionados son considerables, sobre todo si consideramos el estatus de esta estructura hace tan solo dos años. En 2014, el ENA no contaba con ninguno de los sistemas ISR mencionados. En aquel entonces, las unidades del ENA llevaban a cabo las operaciones militares bajo una presencia más robusta de las fuerzas de la coalición y todos los medios de apoyo ISR, además de ser propiedad de la coalición, eran operados por la misma. Hoy en día, la historia es diferente ya que las Fuerzas Armadas afganas son mucho más competentes, están mejores equipadas y se encuentran muy cerca de ser autosuficientes.

Hay muchos ejemplos de resultados tangibles, como las modificaciones en el NIMS. De septiembre a noviembre de 2016, cerca de doscientas peticiones de adquisición de blancos fueron enviadas a través del NIMS, lo que resultó en sesenta y cinco ataques aéreos con *A-29* por parte de todos los cuerpos de ejército del ENA⁶. Y para principios de 2016 se usó el primer sistema *ScanEagle*, que en esta ocasión le pertenecía a Estados Unidos y también era operado por el mismo, para apoyar directamente las operaciones del ENA en la provincia de Helmand. Desde entonces, la primera promoción de estudiantes afganos de la Escuela *ScanEagle* ahora opera estos sistemas en apoyo a las operaciones militares.

Tan importante como tener estos sistemas es tener un personal capacitado para operarlos y sostenerlos. El ENA actualmente adiestra a un grupo selecto de soldados sobre el uso del aerostato y la torre RAID en el Centro de Adiestramiento de Inteligencia en Kabul. Los soldados afganos son los encargados del mantenimiento de los sistemas *Wolfhound*, y el ENA recientemente contrató una compañía afgana que ofrece servicio técnico para el mantenimiento de todos estos sistemas usados por los cuerpos de ejército del ENA en Afganistán.

Los comandantes de cuerpo de ejército en el ENA reconocen y aprecian lo lejos que ha llegado

el aparato de inteligencia. Durante la reciente Conferencia de Comandantes de Cuerpo de Ejército Afganos (celebrada en el Ministerio de Defensa en noviembre de 2016), se elogió el estado actual de la inteligencia afgana. Todos los participantes coincidieron en que la inteligencia estaba impulsando las operaciones en Afganistán⁷.

El futuro

El novelista Louis L'Amour dijo: «Nadie ha llegado muy lejos en este mundo por el simple hecho de estar satisfecho», y ni los asesores de la coalición o sus homólogos afganos están satisfechos todavía⁸. Aunque hemos obtenidos grandes logros en los últimos dos años, grandes cosas nos esperan en los años por venir. El cuidadoso proceso de selección de blancos mencionado anteriormente continúa siendo refinado y pulido, garantizando de esta manera que se ataquen los blancos enemigos correctos dentro de un plazo adecuado sin bajas civiles. El próximo paso ya se está dando; el Estado Mayor General del ENA está trabajando para establecer un proceso de selección de blancos dinámico usando la metodología F3EAD. Este proceso expandirá enormemente el proceso de selección de blancos al permitir los ataques contra blancos en movimiento, mejorando de esta manera sus efectos contra los talibanes.

Por último, en los dos próximos años, el ENA adquirirá dos aerostatos y dos torres RAID adicionales. También entrarán en servicio seis sistemas *ScanEagle* adicionales y cada cuerpo de ejército del ENA tendrá su propio sistema ISR aéreo no tripulado orgánico. Estos sistemas *ScanEagle* serán operados y mantenidos por los afganos y los cuerpos de ejército tendrán una alternativa para las tareas en las que dependen solamente de los *PC-12*.

En un futuro no muy distante, las fases de «localizar» y «fijar» en una oportunidad de selección de blancos dinámica serán llevadas a cabo por un sistema *ScanEagle* operado por afganos. Será un piloto afgano sentado en la estación de control terrestre de Uruzgan, observando atentamente desde todo lo alto. Un equipo de soldados afganos que ayuda a operar el *ScanEagle* guiará la altamente fiable aeronave de ataque *A-29*. Tal vez el blanco en esta ocasión sean insurgentes talibanes que huyen del campo de batalla en camionetas. El *A-29* se abatirá y

le asestará otro golpe letal a la insurgencia enemiga, dándole de esta manera una pequeña pero importante victoria a unas Fuerzas Armadas afganas

dedicadas y a los asesores de la coalición que los ayudaron, y demostrando una vez más la capacidad del sistema de inteligencia afgano. ■

El general de división Robert P. Walters Jr., Ejército de EUA, es el director de inteligencia de la misión Rolute Support, en Kabul, Afganistán. Tiene más de treinta años de experiencia como oficial de inteligencia y ha participado por más de cinco años en operaciones en Irak, Afganistán, Bosnia y Arabia Saudita. Obtuvo una licenciatura en Estudios Rusos de la Universidad de Maryland y maestrías en Administración de la Universidad Golden Gate; en Gestión de Telecomunicaciones de la Universidad Webster y en Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército.

El coronel Loren G. Traugutt, Ejército de EUA, es el subdirector de la Dirección para la Ayuda, Asesoramiento y Adiestramiento de Inteligencia en la sección de inteligencia del Estado Mayor Conjunto Combinado de la misión Rolute Support, en Kabul, Afganistán. Tiene más de veintidós años de experiencia como oficial de inteligencia y de infantería, en tanto operaciones convencionales como especiales, en destinos como Kosovo, Irak y Afganistán. Obtuvo una licenciatura de la Universidad Estatal de Kansas y maestrías en Administración de Empresas (MBA) de la Universidad de Phoenix y en Inteligencia Estratégica de la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa. También asistió a la Escuela Superior de Guerra del Ejército mediante una beca del Colegio de Defensa de la OTAN.

Notas

1. Andrew Lowe (instructor de selección de blancos del Centro de Inteligencia Militar Nacional en la sección de inteligencia del Estado Mayor General y jefe del Equipo de Operaciones, Cuartel General, *Rolute Support*), entrevista realizada por Loren Traugutt, 26 de octubre de 2016, Kabul, Afganistán.

2. Abdul Manan Farahi (jefe de inteligencia del Estado Mayor General del Ejército Nacional Afgano), entrevista realizada por Loren Traugutt, 5 de noviembre de 2016, Ministerio de Defensa, Kabul, Afganistán.

3. Joint Publication 3-26, *Counterterrorism* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office, 24 de octubre de 2014), V-4, fig. V-2.

4. Alexander Driscoll (capitán, Ejército de EUA, asesor de

inteligencia principal del 215° Cuerpo de Ejército del ENA), entrevista realizada por Loren Traugutt, 25 de octubre de 2016, Kabul, Afganistán.

5. Micah Reel (instructor de contrainteligencia estratégica de la sección de inteligencia del Estado Mayor General, Cuartel General, *Rolute Support*), entrevista realizada por Loren Traugutt, 14 de diciembre de 2016, Kabul, Afganistán.

6. Lowe, entrevista.

7. Observaciones generales de oficiales afganos durante la Conferencia de Comandantes de Cuerpo de Ejército Afganos, noviembre de 2017, Ministerio de Defensa, Kabul, Afganistán.

8. Louis L'Amour, *Bendigo Shafter* (Nueva York: Bantam Books, marzo de 2004), edición Kindle.

Los pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos

Amitai Etzioni

Oren Etzioni

Los sistemas de armamento autónomos y robots militares avanzan desde películas de ciencia ficción hasta los tableros de dibujo de diseñadores, laboratorios de ingeniería, e incluso el campo de batalla. Estas máquinas han impulsado un debate entre planificadores como expertos en la robótica y en ética sobre el desarrollo y despliegue de armas que pueden hacer funciones cada vez más avanzadas, incluso la selección de blancos y la aplicación de fuerza con poca o ninguna supervisión humana.

Algunos expertos militares sostienen que los sistemas de armamento autónomos no solo proporcionan grandes ventajas estratégicas y tácticas en el campo de batalla, sino también basado en principios morales, son preferibles, por sobre el uso de combatientes humanos. En cambio, los críticos alegan que estas armas deben ser limitadas e incluso completamente prohibidas por una variedad de razones morales y legales. En el presente artículo, se revisan primero los argumentos de los defensores de los sistemas de armamento autónomos seguidos por los puntos de vista de los que se oponen a estas armas. A continuación, se discuten los desafíos para limitar y definir las armas autónomas. En último lugar, se concluye con una recomendación de política.

Argumentos a favor de los sistemas de armamento autónomos

El apoyo de los sistemas de armamento autónomos se encuentra en dos categorías generales. Algunos miembros de la comunidad de defensa propugnan

las armas autónomas debido a las ventajas militares. Otros hacen hincapié en las justificaciones morales para su uso.

Las ventajas militares. Las personas que abogan por más el desarrollo y despliegue de los sistemas de armamento autónomos normalmente resaltan varias ventajas militares. En primer lugar, los sistemas de armamento autónomos actúan como un multiplicador de fuerza. Es decir, se necesita un menor número de soldados para cumplir una misión dada y se incrementa la eficacia de cada soldado. En segundo lugar, los defensores adscriben la expansión del campo de batalla a los sistemas de armamento autónomos, que permite que el combate alcance áreas que previamente eran inaccesibles. En último lugar, los sistemas de armamento autónomos pueden reducir el número de bajas al quitar a los combatientes humanos de las misiones peligrosas¹.

En el *Unmanned Systems Roadmap: 2007-2032* [Guía de sistemas no tripulados: 2007-2032] del Departamento de Defensa da a conocer otras razones para continuar con la adquisición de sistemas de armamento autónomos. Estas coinciden en que los robots son más adecuados que los humanos para llevar a cabo las «misiones aburridas, sucias o peligrosas»². Un ejemplo de una misión aburrida son los vuelos de larga duración, un ejemplo de una misión sucia es una tarea que expone a humanos a materiales radiológicos posiblemente dañinos, y un ejemplo de una misión peligrosa es la eliminación de municiones explosivas. El mayor Jeffrey S. Thurnher, Ejército de EUA, agrega, «[los robots autónomos letales] tienen el potencial



inigualable de operar a un ritmo más rápido que los humanos pueden lograr y atacar con letalidad aún cuando ha sido cortada toda forma de comunicación»³.

Asimismo, se han destacado los ahorros de recursos que a largo plazo podría lograrse a través del despliegue de un ejército de robots militares. En un artículo publicado en 2013 en *The Fiscal Times*, David Francis cita cifras del Departamento de Defensa que demuestran que «cada soldado en Afganistán le cuesta al Pentágono aproximadamente US\$ 850.000 por año»⁴. Sin embargo, otros estiman que el costo por año es más alto. En cambio, según Francis, el «robot TALON,—el cual es un pequeño vehículo explorador que puede dotarse con armas, cuesta US\$ 230.000»⁵. Según *Defense News*, el general Robert Cone, excomandante del Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA,

Mientras los sistemas de armamento autónomos avanzan de concepto a realidad, los planificadores militares, expertos de robótica y ética debaten las ventajas, desventajas y moralidad de su uso en los ambientes operacionales actuales y futuros. (Imagen de Peggy Frierson)

sugirió en el Simposio de Aviación del Ejército de 2014 que depender de más «robots de apoyo», con el tiempo, el Ejército podría reducir el tamaño de una brigada de cuatro mil a tres mil soldados sin una reducción que afecte su eficiencia⁶.

En la *Air Force Law Review*, el mayor Jason S. DeSon, Fuerza Aérea de EUA, destaca las posibles ventajas de los sistemas de armamento autónomos⁷. Según DeSon, la tensión física de las maniobras de alto impacto gravitacional, la concentración mental intensa y la conciencia situacional necesaria de los pilotos de caza los hacen propensos a la fatiga y al cansancio

excesivo; sin embargo, los pilotos robots no estarían sujetos a estas limitaciones psicológicas y mentales. Además, los aviones completamente autónomos podrían ser programados para tomar acciones impredecibles al azar que podrían confundir a un adversario. Aún más impactante, el capitán Michael Byrnes, Fuerza Aérea de EUA, estima que un solo vehículo aéreo no tripulado que maniobre y tenga precisión controlada por una maquina «con unos centenares de proyectiles de municiones y reservas de combustible suficientes» podría destruir una flota entera de aviones, presumiblemente con pilotos humanos⁸.

En 2012, un informe elaborado por el Consejo de Ciencia de Defensa en apoyo a la Oficina del Subsecretario de Defensa para la Adquisición, Tecnología y Logística, identificó «seis áreas clave en que los avances en la autonomía tendrían grandes beneficios para [un] sistema no tripulado: percepción, planificación, aprendizaje, interacción entre humanos y robots, comprensión del lenguaje natural y la coordinador multiagente»⁹. La *percepción* o procesamiento perceptivo, se refiere a sensores y detección. Los sensores incluyen hardware y la detección incluye software¹⁰.

El Consejo de Ciencia de Defensa, se refiere a la *planificación* como «el cálculo de una secuencia o una orden parcial de acciones que... [logra] un estado deseado»¹¹. Este proceso depende de procesos eficaces y «algoritmos necesarios para tomar decisiones sobre las acciones (proporcionando autonomía) en las situaciones en que los humanos no están en el ambiente (p. ej. el espacio, el océano)»¹². Respecto del *aprendizaje*, se refiere cómo las máquinas pueden recolectar y procesar grandes cantidades de datos para producir conocimiento. En el informe se afirma que la investigación ha demostrado que las máquinas procesan datos para producir conocimientos más eficazmente que los humanos¹³. Asimismo, da a conocer como ejemplo el aprendizaje automático para la navegación autónoma en vehículos terrestres y robots¹⁴.

La *interacción entre humanos y robots* se refiere a «cómo las personas trabajan o juegan con robots»¹⁵. En general, los robots son bastante distintos de otras computadoras o herramientas ya que son «agentes físicamente situados», y los usuarios humanos interactúan con estos de maneras distintas¹⁶. La investigación sobre la interacción necesita cruzar un

número de campos más allá de la ingeniería, incluyendo la psicología, ciencias cognitivas y comunicaciones, entre otros.

«El *procesamiento del lenguaje natural* trata de... sistemas que pueden comunicarse con personas por medio de idiomas humanos comunes»¹⁷. Además, «el lenguaje natural es la manera más normal e intuitiva para que humanos instruyan los sistemas autónomos; les permite proporcionar metas y diversas estrategias de alto nivel en lugar de un control remoto detallado»¹⁸. Por lo tanto, se necesita más desarrollo de la capacidad de los sistemas de armamento autónomos para responder a órdenes bajo un lenguaje natural.

En último lugar, el Consejo de Ciencia de Defensa usa el término *coordinador multiagente* para las circunstancias en que se distribuye una tarea entre «múltiples robots, agentes de software o humanos»¹⁹. Las tareas podrían ser planificadas o coordinadas a través de interacciones de los agentes. Este tipo de coordinación va más allá de una simple cooperación debido a que «se presume que los agentes tienen una comprensión cognitiva de las capacidades de los otros, pueden monitorear el progreso hacia su objetivo e interactuar en la colaboración más parecido a los humanos»²⁰.

Las justificaciones morales. Varios expertos militares y de robótica han argumentado que los sistemas de armamento autónomos no solo deben ser considerados moralmente aceptables, sino también que serían éticamente preferibles a los combatientes humanos. Por ejemplo, el experto en robótica Ronald C. Arkin estima que los robots autónomos del futuro podrán actuar más «humanamente» en el campo de batalla por varias razones, incluyendo que no necesitan una programación con instinto de autopreservación, y eliminando la necesidad de una actitud de «disparar primero y preguntar después»²¹. La percepción de estos sistemas de armas autónomos no serían ofuscados por emociones como el miedo o la histeria y estos sistemas podrán procesar mucha más información entrante que los humanos sin descartar o distorsionarla para responder a conceptos preconcebidos. En último lugar, según Arkin, en los equipos compuestos de soldados humanos y robots, se podría depender más de los robots para denunciar infracciones a la ética observadas por sobre un grupo de personas que podrían ocultar la verdad²².

El teniente coronel Douglas A. Pryer, Ejército de EUA, sostiene que podrían existir ventajas éticas al no



Soldados de la 25ª División de Infantería, avanzan hacia fuerzas adversarias simuladas con un transporte táctico no tripulado de multiuso, durante el ejercicio *Pacific Manned-Unmanned Initiative* en el Área de Entrenamiento del Cuerpo de Infantería de Marina en la base aérea *Bellows*, Hawái, 22 de julio de 2016. (Foto: Sgto. 2º Christopher Hubenthal, Fuerza Aérea de EUA)

emplear a los humanos en zonas de combate sumamente estresantes por robots. Él destaca la investigación de neurociencia que sugiere que los circuitos neurales responsables del autocontrol consciente pueden dejar de funcionar cuando son sobrecargados por el estrés, lo que lleva al acoso sexual y otros delitos que, normalmente los soldados estarían menos dispuestos a cometer. Sin embargo, Pryer separa la pregunta respecto a si hacer la guerra por medio de robots es teóricamente ético. En cambio, sugiere que puesto existe tanta ira moral entre las poblaciones de las cuales Estados Unidos necesita el mayor nivel de apoyo, la guerra con robots tendría serias desventajas estratégicas y podría tener como consecuencia un alargamiento de la guerra hasta ser perpetua²³.

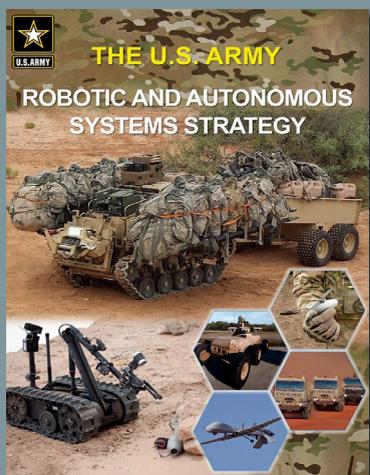
Argumentos opuestos a los sistemas de armamento autónomos

Si bien algunos argumentan que el uso de los sistemas de armamento autónomos es válido, otros se oponen por razones éticas. Aún así, existen otras personas que sostienen que los argumentos morales contra los sistemas de armamento autónomos serían erróneos.

La oposición por razones éticas. En julio de 2015, una carta abierta que exigió una prohibición de las armas autónomas fue publicada en una conferencia conjunta internacional sobre la inteligencia artificial. En la carta se advierte que «la tecnología de Inteligencia Artificial (AI) ha llegado al punto donde el despliegue de tales sistemas será—prácticamente— posible en unos años, no décadas, y los riesgos son altos: se han descrito las armas autónomas como la tercera revolución en la guerra, después de la pólvora y las armas nucleares»²⁴. En esta carta también se observa que la inteligencia artificial tiene el potencial de beneficiar a la humanidad, pero si ocurre una carrera armamentista con la inteligencia artificial militar, la reputación de la inteligencia artificial podría ser manchada y una reacción pública negativa podría reducir los futuros beneficios de la misma. La carta tiene una lista impresionante de signatarios, incluyendo Elon Musk (inventor y

fundador de la empresa Tesla), Steve Wozniak (cofundador de la empresa Apple), el físico Stephen Hawking (de la Universidad de Cambridge) y Noam Chomsky (del Instituto de Tecnología de Massachusetts), entre otros. Más de tres mil investigadores de inteligencia artificial y robótica han firmado la carta. La carta abierta simplemente exige una «prohibición de armas autónomas ofensivas más allá del control humano»²⁵.

A modo de inciso, destacamos que a menudo es ambiguo definir si un arma es ofensiva o defensiva. Por lo tanto, muchas personas presumen que un escudo antimisiles es exclusivamente defensivo, pero el mismo puede ser sumamente destabilizador si permite que una nación lance un ataque nuclear contra otra sin temer una represalia.



La U.S. Army Robotic and Autonomous Systems Strategy, publicada en marzo de 2017 por el Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA, describe cómo el Ejército pretende integrar nuevas tecnologías en las futuras organizaciones para ayudar a garantizar la superioridad contra enemigos cada vez más capaces. Cinco objetivos de capacidades son aumentar la conciencia situacional, disminuir la carga de trabajo de los soldados, sostener la fuerza, facilitar el movimiento y maniobra y proteger la fuerza. Para ver esta estrategia (en inglés), visite https://www.tradoc.army.mil/FrontPageContent/Docs/RAS_Strategy.pdf.

En abril de 2013, un relator especial de las Naciones Unidas (ONU) sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias presentó un informe al Consejo de Derechos Humanos de la ONU. En el informe, se recomendó que los Estados miembros deberían declarar e implementar un sistema de fiscalización sobre las pruebas, producción, transferencia y despliegue de la robótica autónoma letal (LAR) hasta que se establezca un marco legal internacional sobre las LAR²⁶.

En el mismo año, un grupo de ingenieros expertos de inteligencia artificial y robótica, y otros científicos e investigadores de 37 países publicaron el «Scientists' Call to Ban Autonomous Lethal Robots» [El llamado de científicos para la prohibición de robots autónomos letales]. En la declaración, se observa la falta de pruebas

que, en el futuro, los robots podrían tener «la funcionalidad necesaria para la identificación precisa de blancos, conciencia situacional y la toma de decisiones relativa al uso de fuerza proporcional»²⁷. Por lo tanto, podrían causar un alto nivel de daños colaterales. Esta declaración concluye insistiendo que «las decisiones sobre la aplicación de fuerza violenta no debe ser delegada a máquinas»²⁸.

De hecho, la delegación de la toma de decisiones de vida o muerte por agentes no humanos es una preocupación recurrente de las personas que se oponen a los sistemas de armamento autónomos. La manifestación más clara de esta preocupación tiene que ver con los sistemas que pueden escoger sus propios blancos. Por lo tanto, el muy respetado informático Noel Sharkey ha

exigido una prohibición de «la selección autónoma de blancos con fines letales» porque que viola el Principio de Distinción considerado una de las reglas más importantes del conflicto armado— será muy difícil para los sistemas de armamento autónomos determinar quién es civil y quien es combatiente, aspecto que ya es difícil para los humanos²⁹. El permitir que la inteligencia artificial tome decisiones respecto

a la selección de blancos probablemente resultará en bajas civiles y daños colaterales inaceptables.

Otra gran preocupación es el problema de responsabilidad cuando se despliegan los sistemas de armamento autónomos. El experto en ética Robert Sparrow destaca este asunto ético observando que una condición fundamental del derecho internacional humanitario, o *jus in bello*, requiere que se deba responsabilizar a alguna persona por muerte de civiles. Cualquier arma u otro medio de guerra que hace imposible la determinación de responsabilidad por las bajas que causa no satisfacen los requerimientos de *jus in bello* y, por lo tanto, no se deberían usar en la guerra³⁰.

Este asunto surge porque las máquinas dotadas con la inteligencia artificial toman decisiones

independientes, a tal grado que es difícil determinar si una mala decisión se debe a defectos en el programa o en las deliberaciones autónomas de las máquinas equipadas con la inteligencia artificial, también conocidas como máquinas inteligentes. La naturaleza del problema fue subrayada cuando un automóvil sin conductor violó el límite de velocidad porque iba demasiado lento en una carretera y no era evidente a quien se debe dar la multa³¹. En las situaciones en que un ser humano toma la decisión de usar la fuerza contra un blanco, hay una clara cadena de responsabilidad que empieza por «quién apretó el gatillo», hasta el comandante que dio la autorización. En el caso de los sistemas de armamento autónomos, tal claridad no existe. No es claro a quien se debe culpar o responsabilizar.

Lo que proponen Sharkey, Sparrow y los signatarios de la carta abierta podría ser llamado una «regulación de corriente arriba», es decir, una propuesta para establecer los límites en el desarrollo de la tecnología de sistemas de armamento autónomos y levantar líneas restrictivas en que los futuros avances tecnológicos no pueden cruzar. Este tipo de planteamiento de corriente arriba intenta prever el curso de desarrollo tecnológico y prevenir los peligros que presentarían tales avances. Otras personas prefieren la «regulación de corriente abajo», que toma un planteamiento de esperar y ver para desarrollar las regulaciones cuando ocurren nuevos avances. Los expertos legales Kenneth Anderson y Matthew Waxman, que propugnan este planteamiento sostienen que la regulación tendrá que surgir junto con la tecnología porque ellos piensan que la moralidad evolucionará paralelamente con el desarrollo tecnológico³².

Por lo tanto, puede ser necesario volver a tratar con los argumentos sobre la capacidad irremplazable de la consciencia y juicio moral humano³³. Además, ellos sugieren que cuando los humanos se tornan más acostumbrados a las máquinas que hacen funciones con implicaciones o consecuencias de vida o muerte (tales como manejar automóviles o hacer cirugías), los humanos probablemente se tornen más cómodos con la incorporación de la inteligencia artificial en las armas. Como resultado, Anderson y Waxman proponen lo que podría ser considerado una solución comunitaria, sugiriendo que Estados Unidos debe formular normas y principios (en lugar de reglas legales obligatorias) que guían y limitan la investigación y desarrollo —y el

despliegue probable— de sistemas de armamento autónomos. Estas normas podrían establecer expectativas con respecto a la conducta legal o éticamente adecuada. Anderson y Waxman escriben,

Para lograr el éxito, el Gobierno de Estados Unidos tendría que resistir dos situaciones extremas. Primero tendría que resistir sus propios instintos de resguardarse detrás de la clandestinidad para evitar la discusión y la defensa de incluso los principales rectores. También tendría que rehusar a ceder la autoridad moral a los críticos de los sistemas autónomos letales, potenciales adversarios que exigen algún gran tratado internacional o sistema de control multilateral para controlarlos o aún prohibirlos³⁴.

Los argumentos en contra. En su respuesta, algunas personas se oponen a cualquier esfuerzo por aplicar a los robots el lenguaje de moralidad que se aplica en los agentes humanos. Por ejemplo, el experto en ética militar, George Lucas Jr, enfatiza que los robots no sienten la ira o un deseo de «ajustar cuentas», buscando la venganza por daños ocasionados a sus compatriotas³⁵. Lucas asevera que el debate hasta ahora ha estado atrapado por la confusión de la autonomía de las máquinas respecto de la autonomía moral. Tanto la aspiradora Roomba como el sistema de misiles Patriot «son autónomos para cumplir sus misiones asignadas, incluyendo encontrar y enfrentar obstáculos, problemas y circunstancias imprevistos con un mínimo de supervisión humana», pero no en el sentido que pueden cambiar o abandonar su misión si tienen «objeciones morales»³⁶. Por lo tanto, Lucas sostiene que la preocupación principal de los ingenieros y diseñadores que desarrollan los sistemas de armamento autónomos no debe ser la *ética* sino la *seguridad* y *confiabilidad* que significa tener cuidado debido a los posibles riesgos de funcionamientos defectuosos, errores o mal uso que presentarían los sistemas de armamento autónomos. Sin embargo, destaca que la seguridad sin lugar a dudas, también es un valor moral.

El teniente coronel Shane R. Reeves y el mayor William J. Johnson, auditores militares en el Ejército de EUA, observan que hay campos de batalla sin civiles tales como bajo el agua y en el espacio, en donde las armas autónomas podrían reducir la posibilidad de sufrimiento o muerte con la eliminación de combatientes

humanos²⁷. Reconocemos que esta observación válida no va en contra de una prohibición en estos escenarios de posibles combates.

Michael N. Schmitt, de la Escuela Superior de Guerra Naval, distingue entre las armas que son ilegales en sí y el uso ilegal de armas que en otras circunstancias son legales. Por ejemplo, no se prohíbe un rifle bajo el derecho internacional, pero usarlo en contra de civiles constituiría un uso ilegal. Por otra parte, algunas armas (p. ej. armas biológicas) son ilegales en sí, incluso cuando se usan contra tropas. Por lo tanto, Schmitt admite que algunos sistemas de armamento autónomos podrían contravenir el derecho internacional, pero «categóricamente no es el caso que todos sistemas de este tipo lo harán»³⁸. Por lo tanto, incluso un sistema autónomo que no puede distinguir entre civiles y combatientes no necesariamente deben ser ilegal en sí, porque los sistemas de armamento autónomos podrían ser usados en situaciones donde no hay civiles presentes, tal como en contra de formaciones de tanques en el desierto o contra buques de guerra. Este mismo sistema podría ser *usado* ilegalmente si accionara en los contextos donde hay civiles presentes. Sostenemos que deben exigirse algunas limitaciones sobre tales armas.

En su análisis del debate, los expertos jurídicos Gregory Noone y Diana Noone concluyen que todo el mundo está de acuerdo en que todo sistema de armas autónomo tendría que estar en conformidad con las leyes de los conflictos armados (LOAC), y como consecuencia, ser capaz de distinguir entre combatientes y no combatientes. Ellos escriben «Ningún académico o practicante no declara nada al contrario; por lo tanto, esta parte del argumento de cualquier parte debe ser ignorado como una distracción falsa. En términos sencillos, nadie estaría de acuerdo en emplear cualquier arma que ignora las obligaciones de las leyes de los conflictos armados»³⁹.

Los límites en los sistemas de armamento autónomos y las definiciones de la autonomía

La comunidad internacional está de acuerdo con los límites sobre minas, armas químicas y biológicas, pero un acuerdo que limite a los sistemas de armamento autónomos enfrentaría numerosos desafíos. Un desafío es la falta de consenso en definir la autonomía de los sistemas de armas incluso entre los integrantes del

Departamento de Defensa. Una definición estándar que tome en cuenta los niveles de autonomía podría guiar en planteamiento creciente para proponer los límites.

Los límites sobre los sistemas de armamento autónomos. Tomamos por entendido que ninguna nación no se comprometerá a abandonar el uso de los sistemas de armamento autónomos a menos que sus adversarios hagan lo mismo. A primera vista, puede parecer que no está más allá del mundo de posibilidades obtener un acuerdo internacional para prohibir los sistemas de armamento autónomos o, como mínimo, algunas formas de los mismos.

Hay muchas prohibiciones respecto a una categoría u otra de las armas, las que han sido bien respetadas e implementadas. Estas incluyen el Convenio sobre la Prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción (conocido como el Tratado de Ottawa, que formó parte del Derecho Internacional en 1999); el Convenio de armas químicas (ratificado en 1997); el Convenio sobre la prohibición del desarrollo, producción y almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxinas y sobre su destrucción (conocido como el Convenio de armas biológicas, adoptado en 1975). El historial del Tratado de no proliferación de armas nucleares (adoptado en 1970) es más complejo, pero es reconocido por haber prevenido que varias naciones desarrollaran las armas nucleares y causar que, por lo menos, una nación dejara de abandonarlas.

Algunos defensores de estas prohibiciones de sistemas de armamento autónomos buscan prohibir no solo la producción y despliegue, sino también la investigación, desarrollo y pruebas de estas máquinas. Esto podría ser imposible porque los sistemas de armamento autónomos son desarrollados y probados en pequeños talleres y este proceso no deja huellas. Tampoco podrían dependerse de satélites para obtener datos de inspección por las mismas razones. Por lo tanto, presumimos que si fuera posible establecer este tipo de prohibición, se centraría principalmente en el despliegue y producción en masa.

Aun así, tal prohibición enfrentaría considerables dificultades. Aunque es posible determinar qué es y qué no es un arma química (a pesar de algunos desacuerdos en el margen, por ejemplo, sobre el uso de armas químicas irritantes por la policía), y claramente definir las armas nucleares y minas terrestres, los sistemas de armas autónomas conllevan distintos niveles de autonomía⁴⁰.

Una prohibición sobre todas las armas autónomas requeriría pasar por alto muchas armas modernas actualmente ya producidas y desplegadas en masa.

Las definiciones de autonomía. Se han atribuido distintas definiciones al concepto de «autonomía» en una variedad de documentos del Departamento de Defensa y los conceptos resultantes sugieren puntos de vista bien diferentes respecto del futuro de la guerra robótica. Una definición, usada por el Consejo de Ciencia de Defensa, considera la autonomía solo como la automatización avanzada: «una capacidad (o conjunto de capacidades) que permite que una acción específica de un sistema sea automática o, dentro de los límites de programación, “autogobernante”»⁴¹. Según esta definición, las capacidades que ya existen, tal como el piloto automático usado en aeronaves, podrían ser calificadas como autónomas.

Otra definición, usada en la *Unmanned Systems Integrated Roadmap FY2011–2036*, sugiere un punto de vista cualitativamente distinto de la autonomía: «un sistema autónomo puede tomar una decisión basada en un conjunto de reglas y/o limitaciones. Puede discriminar qué información es importante en la toma de decisiones»⁴². En este punto de vista, los sistemas autónomos actúan de manera menos predecible que los sistemas que son simplemente automatizados porque la inteligencia artificial no solo desempeña una acción específica sino que también toma decisiones y, por lo tanto, posiblemente tomaría una acción que no fue ordenada por un humano. Un humano todavía es responsable de la programación del comportamiento del sistema autónomo y las acciones tomadas por el sistema tendrían que ser consistentes con las leyes y estrategias proporcionadas por humanos. Sin embargo, ninguna acción individual sería completamente predecible ni preprogramada.

Es fácil encontrar aún más definiciones de la autonomía. El Comité Internacional de la Cruz Roja define las armas autónomas como las que pueden «independientemente seleccionar y atacar blancos, p. ej., con autonomía en las “funciones críticas” de adquisición, rastreo, selección y ataque de blancos»⁴³.

Un informe de Bonnie Docherty, publicado por Human Rights Watch, *Losing Humanity: The Case against Killer Robots*, define tres categorías de la autonomía basadas en el tipo de interacción humana, estas son: humano-en-el-ciclo, humano-sobre-el-ciclo y humano-fuera-del-ciclo⁴⁴.

Las «armas de humano-en-el-ciclo [son] robots que solo pueden seleccionar blancos y entregar la decisión al mando humano»⁴⁵. Numerosos ejemplos del primer tipo ya están en uso. Por ejemplo, el sistema *Domo de Hierro* de Israel detecta los cohetes entrantes, predice su trayectoria y luego envía esta información a un soldado humano que decide lanzar un cohete interceptador⁴⁶.

Las «armas de humanos-sobre-el-ciclo [son] robots que pueden seleccionar blancos y decidir su accionar con la supervisión de un operario humano que puede controlar las acciones de los robots»⁴⁷. Un ejemplo mencionado por Docherty incluye el *SGR-A1*, fabricado por la empresa Samsung, un robot centinela que se usa a lo largo de la Zona desmilitarizada en Corea. Usa una cámara de baja luz y software de reconocimiento de patrones para detectar intrusos y luego emitir advertencias verbales. Si no se rinde el intruso, el robot tiene una ametralladora que puede ser disparada por un soldado que el robot ha alertado, o por el mismo robot, si se encuentra en un modo completamente automático⁴⁸.

Estados Unidos también despliega los sistemas de armas de humanos-sobre-el-ciclo. Por ejemplo, el Sistema de Armamento de Proximidad *Phalanx MK 15* ha sido usado en los buques navales desde los años 80 y puede detectar, evaluar, rastrear y enfrentar y emplear la fuerza con misiles antibuques y amenazas de aeronaves de alta velocidad sin mandos de humanos⁴⁹. El Center for a New American Security publicó un libro blanco en que se estimó que desde 2015, al menos 30 países han desplegado o desarrollan sistemas supervisados por humanos⁵⁰.

Las «armas de humano-fuera-del-ciclo [son] robots que pueden seleccionar blancos y resolver el uso de la fuerza sin aporte humano»⁵¹. Este tipo de sistema de armamento autónomo es la fuente de mucha preocupación con las «máquinas de matar». El estratega militar Thomas K. Adams advirtió que, en el futuro, los humanos serían relegados a solo tomar las decisiones de política iniciales sobre la guerra y solo tendrían una autoridad simbólica sobre los sistemas automatizados⁵². En el informe de Human Rights Watch, Docherty advierte «Con la eliminación de la participación humana en la decisión de usar la fuerza letal en el conflicto armado, las armas completamente autónomas socavarían otras protecciones no legales de civiles»⁵³. Por ejemplo, un dictador represivo podría desplegar robots sin emociones para matar e inculcar el miedo en una

población sin tener que preocuparse con soldados que podrían sentir empatía con sus víctimas (que podrían ser vecinos, conocidos o aun familiares) y luego volverse en contra del dictador.

Para los fines del presente artículo, estimamos que la palabra autonomía significa que una máquina tiene la capacidad de tomar decisiones basado en la información recolectada por esta, más allá de las instrucciones y parámetros proporcionados por sus fabricantes, programadores y usuarios.

Una manera de comenzar un acuerdo internacional que limita las armas autónomas

Resulta difícil el imaginar que las naciones estén de acuerdo en transitar a un mundo en que las armas no tengan alguna medida de autonomía. Al contrario, con los avances en la inteligencia artificial, se debe anticipar que más y más máquinas e instrumentos de todo tipo se tornarán más autónomos. Parece que será inevitable tener aviones de bombardeo y caza sin piloto humano. Aunque es verdad que, por definición, cualquier nivel de autonomía conlleva alguna pérdida de control humano, este genio se ha escapado de la botella y no vemos ninguna manera de ponerlo adentro de nuevo.

¿Por dónde comenzar? La manera más prometedora de avanzar es determinar si puede obtenerse un acuerdo internacional para prohibir las armas *completamente autónomas* con misiones que *no puedan ser abortadas* ni puedan ser retornadas una vez lanzadas. Si funcionan mal y seleccionan un centro de población civil como blanco, no habría manera de detenerlas. Es similar a las minas terrestres sin detonar que han sido arrojadas indiscriminadamente, estas armas continuarán matando aún después de que las partes hayan resuelto sus diferencias y lleguen a la paz.

Se podría debatir que lograr este tipo de acuerdo no debiera ser difícil porque no existirían políticos que favorezcan tales armas. De hecho, el Pentágono ha

ordenado que «los sistemas autónomos y semiautónomos sean diseñados para permitir que los comandantes y operarios ejerzan adecuados niveles de juicio humano sobre el empleo de la fuerza»⁵⁴.

¿Por qué empezar? Sin embargo, cabe destacar que las armas de humano-fuera-del-ciclo son muy eficaces en el refuerzo de una línea roja (bajo fuego de combate). Una declaración hecha por representantes de una nación de que si otra nación comete un tipo específico de comportamiento hostil, seguirá una represalia rápida y severa, está abierta a la mala interpretación por la otra parte, aun si es reforzada por el despliegue de tropas u otros medios militares.

Los mandos, aprovechando experiencias históricas considerables podrían pensar que son capaces de cruzar la línea roja sin sufrir consecuencias por una razón u otra. Por lo tanto, las armas sin un humano en el ciclo permitirían enfrentar líneas rojas mucho más creíbles. (Esto es una forma de la «estrategia de precompromiso» discutido por Thomas Schelling en el libro *Arms and Influence*, en que una parte limita sus propias opciones con la obligación de tomar represalias, haciendo así su disuasión más creíble)⁵⁵.

Sugerimos que las naciones estén más dispuestas a pasar por alto la ventaja de las armas completamente autónomas con el propósito de tener la confianza de que una vez finalizadas las hostilidades, podrían evitar involucrarse a que algunos aviones de bombardeo aún se encontraban activos y atacando a la otra parte, o porque algunos aviones bombarderos podrían funcionar mal y atacar a centros civiles. En último lugar, si se determinara una prohibición sobre las armas completamente autónomas y se desarrollaran los medios de verificación, podría aspirarse a avanzar hacia limitar las armas con un alto grado, pero no completo, de autonomía. ■

Los autores están muy agradecidos a David Kroeker Maus por su investigación considerable en el presente artículo.

Amitai Etzioni es profesor de relaciones internacionales en la Universidad de George Washington. Sirvió como el asesor superior en la Casa Blanca de Jimmy Carter y fue instructor en la Universidad de Columbia, la Escuela de Negocios de Harvard y la Universidad de California en Berkeley. Un estudio hecho por Richard Posner clasificó a Etzioni entre los cien mejores intelectuales estadounidenses. Su libro más reciente es Foreign Policy: Thinking Outside the Box (2016).

Oren Etzioni es el director ejecutivo del Allen Institute for Artificial Intelligence. Recibió su doctorado de la Universidad Carnegie Mellon y una licenciatura de la Universidad de Harvard. Ha sido profesor en el departamento de ciencia de la computación de la Universidad de Washington desde 1991. Fue fundador y cofundador de varias empresas, incluyendo Farecast (luego vendida a Microsoft) y Decide (luego vendida a eBay) y es autor de más de cien estudios técnicos que han recibido más de 25.000 menciones.

Notas

1. Gary E. Marchant y col., «International Governance of Autonomous Military Robots», *Columbia Science and Technology Law Review* 12 (junio de 2011): págs. 272–76, accedido 27 de marzo de 2017, <http://stlr.org/download/volumes/volume12/marchant.pdf>.
2. James R. Clapper Jr. y col., *Unmanned Systems Roadmap: 2007-2032* (Washington, DC: Departamento de Defensa [DOD], 2007), pág. 19, accedido 28 de marzo de 2017, http://www.globalsecurity.org/intell/library/reports/2007/dod-unmanned-systems-roadmap_2007-2032.pdf.
3. Jeffrey S. Thurnher, «Legal Implications of Fully Autonomous Targeting», *Joint Force Quarterly* 67 (4º Trimestre, octubre de 2012): pág. 83, accedido 8 de marzo de 2017, http://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/jfq/jfq-67/JFQ-67_77-84_Thurnher.pdf.
4. David Francis, «How a New Army of Robots Can Cut the Defense Budget», *Fiscal Times*, 2 de abril de 2013, accedido 8 de marzo de 2017, <http://www.thefiscaltimes.com/Articles/2013/04/02/How-a-New-Army-of-Robots-Can-Cut-the-Defense-Budget>. Francis atribuye el cálculo de costo de US\$ 850.000 a una fuente anónima del DOD, presumiblemente de 2012 o 2013.
5. *Ibid.*
6. Citado en Evan Ackerman, «U.S. Army Considers Replacing Thousands of Soldiers with Robots», *IEEE Spectrum*, 22 de enero de 2014, accedido 28 de marzo de 2016, <http://spectrum.ieee.org/autotaton/robotics/military-robots/army-considers-replacing-thousands-of-soldiers-with-robots>.
7. Jason S. DeSon, «Automating the Right Stuff? The Hidden Ramifications of Ensuring Autonomous Aerial Weapon Systems Comply with International Humanitarian Law», *Air Force Law Review* 72 (2015): págs. 85–122, accedido 27 de marzo de 2017, <http://www.afjag.af.mil/Portals/77/documents/AFD-150721-006.pdf>.
8. Michael Byrnes, «Nightfall: Machine Autonomy in Air-to-Air Combat», *Air & Space Power Journal* 23, nro. 3 (mayo-junio de 2014): pág. 54, accedido 8 de marzo de 2017, <http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/digital/pdf/articles/2014-May-Jun/F-Byrnes.pdf?source=GovD>.
9. Defense Science Board, *Task Force Report: The Role of Autonomy in DoD Systems* (Washington, DC: Office of the Under Secretary of Defense for Acquisition, Technology and Logistics, julio de 2012), pág. 31.
10. *Ibid.*, pág. 33.
11. *Ibid.*, págs. 38-39.
12. *Ibid.*, pág. 39.
13. *Ibid.*, pág. 41.
14. *Ibid.*, pág. 42.
15. *Ibid.*, pág. 44.
16. *Ibid.*
17. *Ibid.*, pág. 49.
18. *Ibid.*
19. *Ibid.*, pág. 50.
20. *Ibid.*
21. Ronald C. Arkin, «The Case for Ethical Autonomy in Unmanned Systems», *Journal of Military Ethics* 9, nro. 4 (2010): págs. 332-41.
22. *Ibid.*
23. Douglas A. Pryer, «La sublevación de las máquinas: ¿Por qué máquinas cada vez más "perfectas" contribuyen a perpetuar nuestras guerras y ponen en peligro a nuestra Nación?», *Military Review* 93, nro. 3 (2013): págs. 69-81.
24. «Autonomous Weapons: An Open Letter from AI [Artificial Intelligence] & Robotics Researchers», página web del Future of Life Institute, 28 de julio de 2015, accedido 8 de marzo de 2017, <http://futureoflife.org/open-letter-autonomous-weapons/>.
25. *Ibid.*
26. *Report of the Special Rapporteur on Extrajudicial, Summary, or Arbitrary Executions, Christof Heyns*, septiembre de 2013, United Nations Human Rights Council, 23rd Session, Agenda Item 3, United Nations Document A/HRC/23/47.
27. International Committee for Robot Arms Control (ICRAC), «Scientists' Call to Ban Autonomous Lethal Robots», página web del ICRAC, octubre de 2013, accedido 24 de marzo de 2017, icrac.net.
28. *Ibid.*
29. Noel Sharkey, «Saying 'No!' to Lethal Autonomous Targeting», *Journal of Military Ethics* 9, nro. 4 (2010): págs. 369–83, accedido 28 de marzo de 2017, [doi:10.1080/15027570.2010.537903](https://doi.org/10.1080/15027570.2010.537903). Véase Peter Asaro, «On Banning Autonomous Weapon Systems: Human Rights, Automation, and the Dehumanization of Lethal Decision-making», *International Review of the Red Cross* 94, nro. 886 (2012) para más información sobre este tema: págs. 687-709.
30. Robert Sparrow, «Killer Robots», *Journal of Applied Philosophy* 24, nro. 1 (2007): págs. 62-77.
31. Para más discusión sobre este tema, véase Amitai Etzioni y Oren Etzioni, «Keeping AI Legal», *Vanderbilt Journal of Entertainment & Technology Law* 19, nro. 1 (otoño de 2016): págs. 133–46, accedido 8 de marzo de 2017, http://www.jetlaw.org/wp-content/uploads/2016/12/Etzioni_Final.pdf.

32. Kenneth Anderson y Matthew C. Waxman, «Law and Ethics for Autonomous Weapon Systems: Why a Ban Won't Work and How the Laws of War Can», Stanford University, Hoover Institution Press, Jean Perkins Task Force on National Security and Law Essay Series, 9 de abril de 2013.
33. *Ibid.*
34. Anderson y Waxman, «Law and Ethics for Robot Soldiers», *Policy Review* 176 (diciembre de 2012): pág. 46.
35. George Lucas Jr., «Engineering, Ethics & Industry: the Moral Challenges of Lethal Autonomy», en *Killing by Remote Control: The Ethics of an Unmanned Military*, editor Bradley Jay Strawser (Nueva York: Oxford, 2013).
36. *Ibid.*, pág. 218.
37. Shane Reeves y William Johnson, «Autonomous Weapons: Are You Sure these Are Killer Robots? Can We Talk About It?», en Department of the Army Pamphlet 27-50-491, *The Army Lawyer* (Charlottesville, Virginia: Judge Advocate General's Legal Center and School, abril de 2014), págs. 25–31.
38. Michael N. Schmitt, «Autonomous Weapon Systems and International Humanitarian Law: a Reply to the Critics», *Harvard National Security Journal*, 5 de febrero de 2013, accedido 28 de marzo de 2017, <http://harvardnsj.org/2013/02/autonomous-weapon-systems-and-international-humanitarian-law-a-reply-to-the-critics/>.
39. Gregory P. Noone y Diana C. Noone, «The Debate over Autonomous Weapons Systems», *Case Western Reserve Journal of International Law* 47, nro. 1 (primavera de 2015): pág. 29, accedido 27 de marzo de 2017, <http://scholarlycommons.law.case.edu/jil/vol47/iss1/6/>.
40. Neil Davison, editor, *'Non-lethal' Weapons* (Houndmills, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2009).
41. DOD Defense Science Board, *Task Force Report: The Role of Autonomy in DOD Systems*, pág. 1.
42. DOD, *Unmanned Systems Integrated Roadmap FY2011-2036* (Washington, DC: Government Printing Office [GPO], 2011), pág. 43.
43. International Committee of the Red Cross (ICRC), Expert Meeting 26–28 March 2014 report, «Autonomous Weapon Systems: Technical, Military, Legal and Humanitarian Aspects» (Ginebra: ICRC, noviembre de 2014), pág. 5.
44. Bonnie Docherty, *Losing Humanity: The Case against Killer Robots* (Cambridge, Massachusetts: Human Rights Watch, 19 de noviembre de 2012), pág. 2, accedido 10 de marzo de 2017, <https://www.hrw.org/report/2012/11/19/losing-humanity/case-against-killer-robots>.
45. *Ibid.*
46. Paul Marks, «Iron Dome Rocket Smasher Set to Change Gaza Conflict», *New Scientist Daily News* online, 20 de noviembre de 2012, accedido 24 de marzo de 2017, <https://www.newscientist.com/article/dn22518-iron-dome-rocket-smasher-set-to-change-gaza-conflict/>.
47. Docherty, *Losing Humanity*, pág. 2.
48. *Ibid.*; Patrick Lin, George Bekey y Keith Abney, *Autonomous Military Robotics: Risk, Ethics, and Design* (Arlington, Virginia: Department of the Navy, Office of Naval Research, 20 de diciembre de 2008), accedido 24 de marzo de 2017, http://digitalcommons.calpoly.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1001&context=phil_fac.
49. «MK 15—Phalanx Close-In Weapons System (CIWS)» *Navy Fact Sheet*, 25 de enero de 2017, accedido 10 de marzo de 2017, http://www.navy.mil/navydata/fact_print.asp?cid=2100&tid=487&ct=2&page=1.
50. Paul Scharre y Michael Horowitz, «An Introduction to Autonomy in Weapons Systems» (working paper, Center for a New American Security, febrero de 2015), 18, accedido 24 de marzo de 2017, <http://www.cnas.org/>.
51. Docherty, *Losing Humanity*, pág. 2.
52. Thomas K. Adams, «Future Warfare and the Decline of Human Decisionmaking», *Parameters* 31, nro. 4 (invierno de 2001–2002): págs. 57-71.
53. Docherty, *Losing Humanity*, pág. 4.
54. DOD Directive 3000.09, *Autonomy in Weapon Systems* (Washington, DC: U.S. GPO, 21 de noviembre de 2012), pág. 2, accedido 10 de marzo de 2017, <http://www.dtic.mil/whs/directives/corres/pdf/300009p.pdf>.
55. Thomas C. Schelling, *Arms and Influence* (New Haven: Yale University, 1966).



El líder norcoreano Kim Jong-un inspecciona el Complejo Sci-Tech en Pyongyang, Corea del Norte, 28 de octubre de 2015. (Foto publicada por la Agencia Central de Noticias Coreana de Corea del Norte)

El apoyo cibernético norcoreano a las operaciones de combate

1^{er} Teniente Scott J. Tosi, Ejército de EUA

Hasta el año 2014, algunos expertos cibernéticos occidentales describían las capacidades cibernéticas de Corea del Norte (la República Popular Democrática de Corea) con indiferencia aparente, tales como Jason Andress y Steve Winterfield en *Cyber Warfare: Techniques, Tactics and Tools for Security Practitioners*, quienes caracterizaron la capacidad de Corea del Norte de llevar a cabo ataques cibernéticos como «dudosa, pero puede existir»¹. El notorio ataque cibernético de noviembre de 2014 atribuido a Corea del Norte, llevado a cabo contra la Corporación Sony como respuesta a la película *The Interview*, ayudó a cambiar las percepciones en Estados Unidos de las capacidades cibernéticas de Corea del Norte—desde una molestia local menor dirigida hacia Corea del Sur (la República de Corea) hasta una gran amenaza estratégica global².

Aunque Corea del Norte ha sido considerada una gran amenaza cibernética estratégica desde el ataque contra Sony, también debe darse consideración al posible uso táctico de las capacidades cibernéticas como una extensión de su estrategia de guerra. El menos conocido uso táctico de ataques cibernéticos como medios de guerra presenta una mayor amenaza a Corea del Sur y las fuerzas de EUA que cualquier ataque cibernético estratégico motivado por la política. Se considera el material bélico de Corea del Norte tecnológicamente obsoleto a nivel táctico. Sin embargo, la evidencia sugiere que el Ejército Popular de Corea (EPC) llevará a cabo las operaciones cibernéticas como medios asimétricos para perturbar el mando y control enemigo y compensar por sus desventajas tecnológicas en las operaciones de combate; por lo tanto, EUA y las fuerzas aliadas deben prepararse para enfrentar esta amenaza³.

La estrategia militar norcoreana

Para comprender cómo Corea del Norte probablemente llevaría a cabo las operaciones cibernéticas tácticas en apoyo de unidades de combate en la guerra, es útil considerar las metas históricas y la supuesta teoría militar de la nación cada vez más aislada y tecnológicamente débil. Después de fracasar en el esfuerzo de unificar la península de 1950 a 1953, *kukka mokp'yo* —el hacer comunista a Corea del Sur, a través de la fuerza militar si sea necesaria— llegó a ser un objetivo principal de Corea del Norte, y sigue siendo así, según

el experto en asuntos coreanos James M. Minnich⁴. Sin embargo, según lo señalado en un informe de 2012 al Congreso de EUA, el verdadero motivo de la política militar y agresividad política de Corea del Norte se ha convertido en un esfuerzo para controlar y sojuzgar a su propia población y guardar el poder en lugar de unificar la Península coreana⁵. No obstante, los acontecimientos tales como el bombardeo de la isla Yeonpyeong en 2010 y el intercambio de fuego de artillería en Yeoncheon en 2015 han demostrado que las provocaciones menores pueden tener la posibilidad de estallar en el combate abierto. Además, el combate podría convertirse en una guerra de gran escala. Ya sea a través de un escalamiento accidental de fuerza o una invasión sorpresiva premeditada, Corea del Norte podría estar completamente dispuesto a ir a la guerra⁶.

Después de su fracaso en la guerra de Corea, Corea del Norte aumentó y reorganizó sus fuerzas armadas usando características de las fuerzas armadas rusas y chinas. Subsecuentemente, ha continuado aprovechando influencia, equipamiento y doctrina de Rusia y China, según Minnich⁷. Para evitar el mismo destino que la prolongada invasión que tomó lugar en Corea del Sur, las fuerzas armadas de Corea del Norte parecen haber desarrollado una estrategia conocida como *kisub chollyak*, que exige una guerra rápida y decisiva llevada a cabo con tácticas contra las fuerzas armadas de Corea del Sur y EUA en la península⁸. Este planteamiento ha llegado a ser más intransigente con el transcurso de tiempo debido a la creciente incapacidad económica de Corea del Norte de sostener una guerra prolongada. Por lo tanto, para lograr sus objetivos tácticos lo más rápido posible, Corea del Norte ha organizado sus fuerzas armadas para comenzar el combate con «bombardeos masivos convencionales y químicos de cañones y misiles mientras simultáneamente usa equipos de fuerzas de operaciones especiales», según Minnich⁹. Las estimaciones del número de fuerzas de operaciones especiales varían entre 80.000 y 100.000 soldados que podrían realizar ataques asimétricos en el sur, con la intención de apoyar a las fuerzas de infantería ligera de gran escala que seguirían¹⁰.

Al principio, Corea del Norte probablemente consideró que el bombardeo y las operaciones especiales seguidas por una gran fuerza de invasión serían suficiente para rápidamente desestabilizar, confundir, superar en maniobra o abrumar a las fuerzas de Corea del Sur y

EUA ubicadas en la península antes de que pudieran llegar refuerzos de EUA. Sin embargo, la estrategia fue sacudida a principios de los años 1990, después de la caída de la Unión Soviética y su retirada de apoyo de material bélico. Sin duda alguna, esta sacudida fue amplificada en 1991 por la derrota inesperadamente rápida y fácil del Ejército iraquí de Saddam Hussein a manos de Estados Unidos. El Ejército iraquí intentó usar contra Estados Unidos tácticas y armas similares que Corea del Norte había pensado usar por mucho tiempo contra Corea del Sur¹¹. La caída del ejército de Hussein, numéricamente superior a las fuerzas armadas de EUA, con certeza sirvió como una advertencia a China y Corea del Norte, que dependían de fuerzas tecnológicamente inferiores pero numéricamente superiores para abrumar rápidamente a sus enemigos. La tecnología resultó ser superior a los números abrumadores en el combate de fuerza contra fuerza. Al mismo tiempo, la probabilidad de que las fuerzas de Corea del Norte fuesen fácilmente superadas por las ventajas tecnológicas de EUA fue acompañada por una deterioración rápida en los sectores agrícolas y económicos de Corea del Norte, lo que disminuyó aún más su capacidad de proyectar y sostener las fuerzas armadas¹².

La respuesta de Corea del Norte a estos acontecimientos incluyó el establecimiento de su programa nuclear¹³. Mientras el éxito de EUA en la Operación *Desert Storm* sugirió que las fuerzas armadas de Corea del Norte podrían ser derrotadas rápida y decisivamente por Estados Unidos en una guerra convencional, aunque con un posiblemente alto costo de vida de civiles coreanos, el programa nuclear de Corea del Norte introdujo un alto riesgo de destrucción masiva de blancos de Corea del Sur y EUA, en el caso de que Estados Unidos o Corea del Sur provocaran una guerra.

No obstante, aunque el desarrollo de una opción de disuasión nuclear apoyó las metas políticas defensivas de Corea del Norte, hizo poco para avanzar la posibilidad de kukka mokp'yo. Para esto, parece que Corea del Norte ha imitado los cambios doctrinales aparentes de China que se hicieron en las secuelas de la Operación *Desert Storm*.

Después de que Estados Unidos derrotara al Ejército iraquí —el quinto Ejército más grande del mundo en 1990— en solo cinco semanas, las fuerzas armadas chinas aparentemente reevaluaron sus tácticas y estrategia de guerra¹⁴. En los años 1990, China desarrolló una

estrategia de guerra híbrida que dependió de métodos tecnológicos relativamente baratos para denegar la superioridad militar cualitativa de Estados Unidos a través de ataques indirectos. En 1999, la evidencia de la nueva metodología de las fuerzas armadas de China fue publicada en *Unrestricted Warfare: China's Master Plan to Destroy America* (una traducción resumida en inglés basada en una publicación de dos coroneles chinos en 1999), en la cual se describía el uso de varias medidas asimétricas para derrota a Estados Unidos, incluyendo llevar a cabo la guerra de información con el objetivo de denegar la visibilidad del campo de batalla a las fuerzas armadas de EUA a toda costa¹⁵. Los expertos de seguridad nacional Richard A. Clarke y Robert Knake aseveran que esta estrategia ha resultado en la adopción por China de la guerra cibernética de gran escala, que incluye el robo de información tecnológica y la selección de blancos tácticos —medios de inteligencia, reconocimiento y vigilancia— para equilibrar el campo de batalla en cualquier acción de fuerza contra fuerza¹⁶.

Presumiendo que su programa nuclear disuadiría ataques contra su territorio nacional y habiendo sobrevivido la crisis económica y agrícola de los años 1990, Corea del Norte enfrentó un dilema a principios del siglo XXI parecido a lo que China enfrentó en las secuelas de la Guerra del Golfo, cuando llegó a ser aparente que China sería vulnerable a la derrota por la tecnología militar avanzada de EUA. La respuesta general de Corea del Norte a este dilema consistía en tres iniciativas: incrementar el número de fuerzas de operaciones especiales para llevar a cabo la guerra no convencional, aumentar el número de medios de guerra electrónica e inteligencia de transmisiones para realizar operaciones de interferencia radioelectrónica y, de mayor importancia, establecer las operaciones cibernéticas tácticas y estratégicas bajo lo que son conocidos como la Agencia 121, la Oficina Nro. 91 y el Laboratorio 110. Como es el caso con cualquier aspecto de Corea del Norte, es difícil verificar información sobre estas organizaciones.

La organización cibernética norcoreana

Se ha informado que la Agencia 121, Oficina Nro. 91 y Laboratorio 110 son componentes de seis agencias subordinadas a la Agencia General de Reconocimiento (RGB), que se especializa en la

recolección de inteligencia bajo la administración del Departamento de Estado Mayor (GSD). Aunque el Departamento de Estado Mayor es responsable del mando y control del Ejército Popular de Corea, está subordinado al Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares (MPAF), según Andrew Scobell y John M. Sanford¹⁸. Esta estructura le daría a la Agencia General de Reconocimiento el control operativo directo desde la cima de la cadena de mando y garantiza que el componente cibernético podría llevar a cabo las operaciones de manera independiente y en apoyo del Ejército Popular de Corea basado en la necesidad operativa.

La Agencia 121 supuestamente consta de un componente de recolección de inteligencia y un componente de ataque. Se opina que la unidad opera en Pyongyang, así como en el Hotel Chilbosan en Shenyang, China¹⁹. Se piensa que la Oficina Nro. 91 opera en Pyongyang para realizar las operaciones de hackeo para la Agencia General de Reconocimiento²⁰. Se piensa que el Laboratorio 110 lleva a cabo el reconocimiento técnico, infiltración de redes de computadoras, recolección de inteligencia a través de hackeo y la introducción de virus en las redes enemigas²¹.

Aunque parece que hay otras numerosas organizaciones cibernéticas en Corea del Norte, las que están fuera de la Agencia General de Reconocimiento se relacionan principalmente con el control político o la difusión de propaganda política a naciones extranjeras. Por lo tanto, su trabajo se relaciona poco con el apoyo cibernético de las operaciones de combate.

Las estimaciones del tamaño de la fuerza cibernética de Corea del Norte han variado de solo 1.800 hackers y expertos de computadoras a casi 6.000, que lo haría la tercera agencia cibernética más grande detrás de Estados Unidos y Rusia²². El cálculo más alto



Ha sido ampliamente reportado que los hackers del Ejército norcoreano trabajan en el Hotel Chilbosan (fotografiado el 17 de abril de 2005), en parte propiedad del gobierno de Corea del Norte, en Shenyang, China. Tales informes son creíbles debido, en parte, a las ventajas aparentes de trabajar en China, tal como la disponibilidad de múltiples líneas de comunicación, sin mencionar el equipamiento moderno, entrenamiento, apoyo logístico y una fuente confiable de potencia eléctrica. (Véase, por ejemplo, James Cook, «PHOTOS: Inside The Luxury Chinese Hotel Where North Korea Keeps Its Army of Hackers», página web de Business Insider, 2 de diciembre de 2014, accedido 12 de junio de 2017, <http://www.businessinsider.com/photos-chinese-hotel-where-north-korea-keeps-hackers-2014-12>). (Foto: tack well, Flickr)

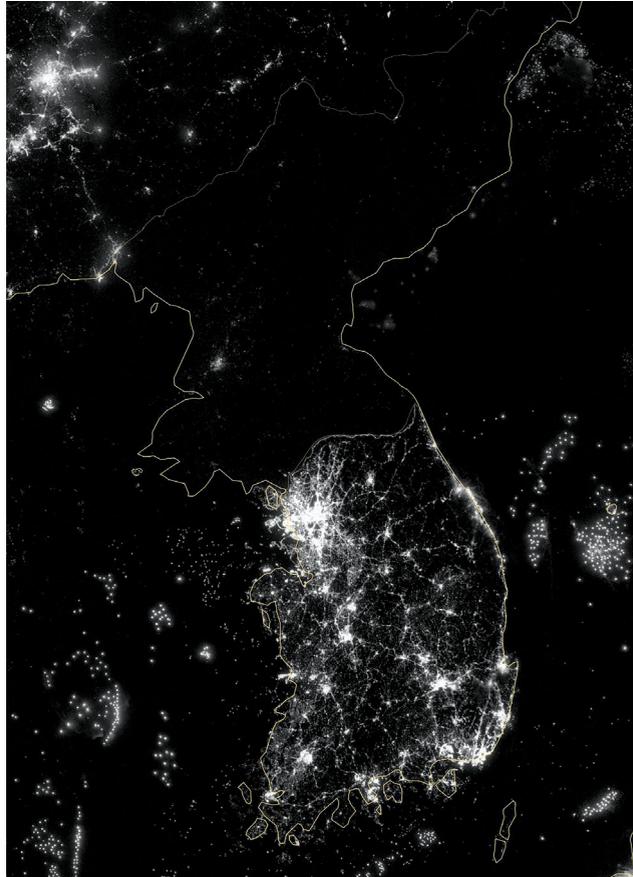
supuestamente es de la inteligencia de Corea del Sur a principios de 2015, pero no puede verificarse el número. Además, no era evidente si se incluían la Oficina Nro. 91 y el Laboratorio 110 en el cálculo, pero dado el deseo de Corea del Sur de influenciar a Estados Unidos

a considerar las amenazas cibernéticas de la DPRC una prioridad, es probable la inclusión de su personal en el número total (algunas personas consideran equivocadas las estimaciones de Corea del Sur debido a su prejuicio). Además, la estimación de Corea del Sur representa datos de 2013 y, como es el caso con mucha de la inteligencia sobre Corea del Norte, probablemente no refleja los números actuales.

No obstante, la falta de conocimientos concretos sobre las organizaciones cibernéticas de Corea del Norte se agrava por la naturaleza del acceso al Internet en el país. Corea del Norte ha dividido sus redes en dos componentes. Solo las agencias gubernamentales y militares pueden acceder a la red externa canalizada a través de China, que los hackers usan para realizar los ataques cibernéticos. El otro componente es la *kwangmyong*, una intranet monitoreada de contenido seleccionado por el gobierno²³. A partir de enero de 2013, se reportó un «café de Internet» en Corea del Norte, en Pyongyang, donde los ciudadanos supuestamente pueden acceder solo a la *kwangmyong*²⁴. El uso de redes chinas para acceder al Internet proporciona un buffer para los hackers norcoreanos para negar la responsabilidad de sus intrusiones y ataques. Además, pueden llevar a cabo ataques externos con seguridad mientras evitan los ataques de entrada de Corea del Sur o Estados Unidos²⁵.

Sin embargo, el uso de terceros para el acceso externo del Internet también hacen las operaciones cibernéticas de Corea del Norte dependientes de la cooperación constante con China y otros socios. A pesar del

apoyo decreciente al Estado aislado en los últimos años, el apoyo de China parece garantizado en tiempos de paz. Sin embargo, no es garantizado si estalla la guerra.



Una imagen de satélite de Corea del Norte de noche en comparación con Corea del Sur. El atraso tecnológico supuestamente obliga a los hackers del Ejército norcoreano a buscar lugares fuera de Corea del Norte, tal como el Hotel Chilbosan en China, donde el acceso a la tecnología y las líneas de comunicación está disponible para llevar a cabo ataques cibernéticos. (Imagen: NASA)

metodología o técnica en un ataque, la víctima puede crear contramedidas relativamente rápidas para prevenir los ataques futuros. Probablemente por esta razón, Corea del Norte no ha llevado a cabo ataques cibernéticos tácticos u operativos de gran escala contra Corea del Sur o Estados Unidos, ni probablemente no lo haría, a menos que esté en un estado de guerra. En cambio, Corea del Norte solo realizaría el reconocimiento de menor escala y comprobación de metodologías contra las redes enemigas. Este planteamiento reduciría el riesgo de enemigos que desarrollan contramedidas que comprometerían las ventajas que Corea del Norte desea mantener para la guerra de gran escala.

Puesto que el bajo nivel de conectividad funciona como protección de ataques externos, Corea del Norte puede concentrarse en el desarrollo de capacidades cibernéticas ofensivas. Si fueran comprometidos, pocos sistemas o redes de Corea del Norte reducirían sus capacidades de guerra²⁶. Los bien conocidos ataques cibernéticos atribuidos a hackers de Corea del Norte han servido motivos en gran parte estratégicos y políticos. Sin embargo, el apoyo cibernético a las unidades de combate en caso de guerra de gran escala probablemente sigue siendo un componente clave de la estrategia norcoreana.

La guerra cibernética es única en el sentido de que una vez que haya sido usada una nueva

Aunque las fuerzas de EUA y de sus socios saben relativamente poco sobre las capacidades cibernéticas de Corea del Norte, sí se pueden estudiar China y Rusia. China, como el aliado más estrecho de Corea del Norte (y tal vez el único), proporciona no solo las redes externas a las unidades cibernéticas norcoreanas sino también bases de operaciones, tal como el Hotel Chilbosan, y el entrenamiento. Las conocidas acciones cibernéticas chinas se han centrado principalmente en el espionaje tecnológico, un blanco en el cual Corea del Norte probablemente tiene poco interés porque carece de la infraestructura para desarrollar o mantener las armas tecnológicamente avanzadas que tiene China. A la inversa, las actividades cibernéticas de Rusia en la invasión de Georgia en 2008 y la acción militar en Ucrania en 2014 sugieren las probables acciones cibernéticas tácticas de Corea del Norte en caso de guerra en la península coreana.

El apoyo cibernético táctico norcoreano a la conducción de la guerra

Aunque una guerra terrestre, aérea y marítima en la península coreana comenzaría o incrementaría en una fecha y tiempo específico, la guerra cibernética comenzaría mucho antes de que se dispares los primeros tiros²⁷. Se puede argumentar que aunque la guerra cibernética con Corea del Norte ya está en curso, necesitaría incrementar la frecuencia e intensidad en el reconocimiento y los ataques cibernéticos antes de una guerra generalizada para apoyar a las unidades de combate con éxito. Antes de una guerra y en sus primeras etapas, las unidades cibernéticas asimétricas norcoreanas atacarían las comunicaciones civiles a través de una simple denegación de servicio.

En 2008, Rusia comenzó su ataque contra Georgia con ataques de denegación distribuida de servicios por semanas antes de que los soldados cruzaran la frontera para comprobar sus capacidades y realizar el reconocimiento de las redes georgianas, con planes de atacarlas luego de nuevo. Rusia atacó las comunicaciones georgianas, paralizando la capacidad del Gobierno para comunicarse y coordinarse contra las fuerzas rusas²⁸. Los ataques cibernéticos combinaron la simpleza con la sofisticación en la ejecución y permitieron que Rusia neutralizara el mando y las comunicaciones georgianas con pocos recursos. Lo que hubiera tomado días,

si no semanas, de bombardeo y coordinación entre la inteligencia y el poderío aéreo solo llevó minutos desde la seguridad de computadoras rusas, pero logró los mismos resultados. Las fuerzas de EUA y sus socios razonablemente pueden anticipar que, como una nación tecnológicamente inferior con una fuerza aérea y armada obsoleta, Corea del Norte llevaría a cabo ataques similares.

Además, Corea del Norte parece haber demostrado tal capacidad. De 2014 a 2016, Corea del Norte supuestamente hackeó «más de 140.000 computadoras» en Corea del Sur pertenecientes al Gobierno y a empresas e intentó atacar la red de control del sistema de transporte de Corea del Sur²⁹. Los ataques, probablemente llevados a cabo por la Agencia 121, permitieron que Corea del Norte ganara el acceso a las comunicaciones del Gobierno y las empresas en Corea del Sur y las monitoreara.

Si esto hubiera ocurrido durante una invasión, Corea del Norte podría haber apagado todas estas computadoras, dejando las comunicaciones de estas organizaciones inoperables. Corea del Norte podría haber apagado o interrumpido el flujo del sistema de transporte de Corea del Sur.

Si incrementan en alcance o agresividad, tales ataques podrían cortar las capacidades de comunicación e intercambio de información entre el Gobierno de Corea del Sur y las fuerzas armadas. Si se hubieran llevado a cabo conjuntamente con ataques contra los sistemas de comunicación físicos en Corea del Sur por parte de las fuerzas de operaciones especiales, Corea del Norte podría neutralizar las comunicaciones de Corea del Sur y EUA, dejando a ciegas las unidades en el campo de batalla. Cortar las comunicaciones en las primeras etapas de la guerra anularía la capacidad de Corea del Sur y EUA de coordinar sus medios aéreos y de artillería, que daría a Corea del Norte tiempo y espacio suficiente para abrumar a las fuerzas de Corea del Sur y EUA en la zona desmilitarizada.

Mientras los ataques contra las comunicaciones y redes críticas en Corea del Sur dificultarían los esfuerzos de Corea del Sur y EUA, los medios de comunicación alternos aún podrían permitir que las dos naciones contrarrestaran la agresión de Corea del Norte. Sin embargo, los vitales medios de comunicación secundarios podrían ser neutralizados con ataques contra la red eléctrica de Corea del Sur,



posiblemente denegando la superioridad que tienen Corea del Sur y EUA sobre Corea del Norte al demostrar una respuesta coordinada oportuna a la agresión. Hace varios años, tal ataque hubiera sido considerado imposible por una nación tan tecnológicamente retrasada como Corea del Norte. Hoy en día, este tipo de ataque por Corea del Norte en caso de guerra es casi indudable.

Por ejemplo, en diciembre de 2015, los hackers rusos causaron un apagón en Ucrania por medio de un ataque cibernético. Instalaron programas malignos en la red de las centrales eléctricas de Ucrania y remotamente apagaron interruptores para cortar la energía eléctrica de más de 225.000 personas³⁰. Entonces, Rusia inundó las líneas de asistencia a los clientes de servicios públicos con llamadas falsas para impedir que la compañía recibiera llamadas de sus clientes³¹. Dado el nivel de sofisticación que parecen haber alcanzado las unidades cibernéticas de Corea del Norte y las relaciones que Corea del Norte mantiene con Rusia, es probable que Corea del Norte haya recibido

Alumnos trabajan en computadoras en la Escuela Revolucionaria Mangyongdae en Pyongyang, Corea del Norte, 13 de abril de 2013. La escuela es administrada por las fuerzas armadas y los administradores dicen que fue establecida en 1947 para niños que habían perdido a sus padres durante la lucha por la liberación de Corea de los invasores japoneses. (Foto: Associated Press)

apoyo de Rusia para posiblemente llevar a cabo ataques contra las centrales eléctricas de Corea del Sur.

Los ataques cibernéticos, en esencia, serían un planteamiento asimétrico para compensar por la fuerza aérea casi inexistente de Corea del Norte. Podrían infligir daños tácticos y operativos en Corea del Sur para perfeccionar los bombardeos de «conmoción y pavor» que probablemente precedan una intervención militar. Con la destrucción de comunicaciones, transporte e infraestructura de apoyo críticos, Corea del Norte podría causar confusión y desorden que facilitaría una acción abrumadora por sus fuerzas de infantería convencionales contra las fuerzas de Corea del Sur y EUA.

No obstante, aunque estos métodos podrían ser eficaces, es poco probable que la Agencia 121 sea capaz de completamente incapacitar la red de Corea del Sur,

pero una interrupción fraccionaria de la red podría impedir gravemente las acciones de Corea del Sur y EUA en el campo de batalla. Para completamente denegar la superioridad tecnológica de Corea del Sur y EUA, Corea del Norte necesitaría usar ataques más sofisticados contra sistemas de posición global, radares y apoyo logístico, así como sistema de adquisición de blancos. Exactamente cómo Corea del Norte llevaría tales ataques está fuera del alcance de la presente discusión. Sin embargo debe tomarse en serio la amenaza, como advierte el Consejo de Ciencia de Defensa, «si Estados Unidos llegara a encontrarse en un conflicto de gran escala con un adversario casi igual... es posible que no funcionen sus cañones, misiles y bombas, o que estos puedan ser dirigidos contra sus propios soldados. El reabastecimiento, incluyendo comestibles, agua, municiones y combustible tal vez no lleguen a tiempo donde se necesiten»³².

Hackear o incapacitar los radares y sistemas de posición global, aún por algunos días antes de que las fuerzas de Corea del Sur y EUA puedan recuperarse, podría prohibir el uso del poderío aéreo, ofreciendo a las unidades de Corea del Norte la libertad de maniobra en el campo de batalla. Además, la interrupción del sistema de posición global no solo denegaría el uso de sistemas guiados por este sistema, sino más peligrosamente, podría causar que las armas dispararan en las coordenadas incorrectas. El hackeo de satélites de EUA, que China supuestamente ya ha demostrado que puede hacer, podría dejar ciegos los medios de inteligencia de Corea del Sur y EUA con respecto a los movimientos de Corea del Norte en el terreno³³.

Si Corea del Norte hackeara las redes logísticas automatizadas que apoyan a las fuerzas de Corea del Sur y EUA en la península, estas fuerzas tendrían dificultades en el sostenimiento de sus capacidades de guerra. El rastreo, solicitudes y entrega de suministros de guerra esenciales serían interrumpidos por un simple ataque de denegación distribuida que apagaría los sistemas o corrompería datos, causando que se envíen incorrectamente los suministros logísticos. Los soldados de Corea del Sur y EUA podrían encontrarse rápidamente sin los recursos necesarios para luchar.

Por lo tanto, Corea del Norte podría usar ataques cibernéticos para garantizar que su superioridad numérica y volumen abrumador de potencia de fuego triunfe a pesar de su material bélico inferior. Coherentes con

las ideales en *Unrestricted Warfare*, cuando esto ataques se combinan con la guerra electrónica y las fuerzas de operaciones especiales actuando tras las líneas de combate, pueden causar que las fuerzas de Corea del Sur y EUA pierdan el ímpetu y mantengan una postura defensiva y reaccionaria.

En *Unrestricted Warfare*, se describe el «número áureo» y la regla «principio-lateral». El concepto es que el número áureo, 0,618 o aproximadamente dos tercios, que normalmente se aplica en las artes, la arquitectura y las matemáticas, puede aplicarse en la guerra. Los autores destacan que una vez que el Ejército iraquí fue reducido por la Fuerza Aérea de EUA a 0,618 de su fuerza original, colapsó y terminó la guerra³⁴. La regla principio-lateral, en esencia, es el concepto de que puede ganarse la guerra a través de acciones no bélicas. Cuando se consideran estas dos teorías en conjunto, llega a ser obvio que aunque los chinos posiblemente piensan que no podrían derrotar a Estados Unidos en una guerra a través del combate convencional, probablemente piensan que podrían derrotar a Estados Unidos si se usaran acciones no bélicas para disminuir la fuerza militar de EUA hasta dos tercios de su poder de combate.

Para China, hay numerosas opciones para lograr esto porque tiene recursos crecientes que puede aprovechar para llevar a cabo las acciones no bélicas por largos períodos de tiempo, ya sean cibernéticos, financieros o políticos. Para Corea del Norte, con su meta de kukka mokp'yo y sus recursos muy limitados, hay un menor número de opciones. Corea del Norte probablemente traduciría el número áureo y la regla principio-lateral en una disminución de las fuerzas de Corea del Sur y EUA por un tercio a través de ataques cibernéticos, junto con numerosos otros medios asimétricos. Con sus sistemas fuera de servicio o corrompidos, las capacidades de guerra de EUA y Corea del Sur serían disminuidas o interrumpidas al grado que, teóricamente, Corea del Norte podría lanzar una masiva invasión terrestre. Por lo tanto, el ataque cibernético es un medio por el cual Corea del Norte probablemente atacaría sistemas de apoyo de guerra del enemigo, dándoles, por consiguiente, a sus fuerzas numéricamente superiores el espacio, tiempo y libertad de maniobra para sostener una lucha en la península.

Un ataque cibernético podría incluir un pulso electromagnético producido por una detonación nuclear

que incapacitaría dispositivos electrónicos dentro de un radio de 725 kilómetros³⁵. Teóricamente, Corea del Norte podría lograrlo con la detonación de un dispositivo nuclear en la atmósfera a una altura de 48 kilómetros. Este ataque podría negar las ventajas tecnológicas de las fuerzas amigas en la península, dejando inútil todo equipamiento con un componente electrónico. Sin embargo, dada la amenaza de represalia nuclear, así como la mayor probabilidad del apoyo de EUA de una guerra prolongada, que probablemente resultaría en la derrota de Corea del Norte, esta opción seguirá siendo un último recurso y no sería en un ataque nuclear táctico.

Las soluciones para neutralizar las capacidades cibernéticas de Corea del Norte

La jefatura norcoreana probablemente piensa que Corea del Norte podría revertir el equilibrio de poder táctico a lo que existió en los años 1950, a través del uso de sus capacidades cibernéticas para lograr una ventaja. En junio de 1950, las fuerzas terrestres tácticas de EUA fueron penosamente derrotadas por un enemigo numéricamente superior que tuvo menos entrenamiento y equipamiento y que se consideró estar menos preparado para la guerra. Mientras Estados Unidos continúa replegando unidades de combate permanentes de Corea del Sur y virviéndose a un rol de apoyo, dejando a sus fuerzas en la península mal preparadas para organizar una defensa de gran envergadura, debería tomar acción para evitar encontrarse en una situación parecida a la de 1950.

Las capacidades cibernéticas de Corea del Norte no son invulnerables. En 2014, como represalia por el hackeo contra Sony, Estados Unidos realizó un ataque tipo denegación distribuida de servicios contra Corea del Norte que tomó la kwangmyong fuera de línea³⁶. Sin embargo, este ataque no tomó represalias contra las unidades cibernéticas, que en gran parte opera en

China, pero en su lugar tomó la intranet fuera de línea. Este acontecimiento destaca una gran vulnerabilidad de Corea del Norte en tiempos de una guerra de gran escala. La operatividad cibernética de Corea del Norte probablemente estaría a merced del Gobierno chino. Si el Gobierno chino decide que el apoyo constante a Corea del Norte es políticamente insostenible, la capacidad cibernética norcoreana podría ser marginada.

Para mitigar los riesgos de amenazas cibernéticas de Corea del Norte, las fuerzas del Ejército deben asociarse activamente con las fuerzas de Corea del Sur y reevaluar cómo consideran las operaciones cibernéticas. Como medida preventiva, las unidades cibernéticas del Ejército deben monitorear las redes estadounidenses en Corea del Sur y las redes de las unidades que están programadas para ser desplegadas en Corea del Sur porque estas unidades son las que probablemente serán atacadas por los medios cibernéticos de Corea del Norte. En lugar de activamente neutralizar las amenazas cibernéticas de Corea del Norte, los líderes del Ejército deben evaluar los beneficios de inteligencia logrados al permitir la libertad de acción a sus adversarios para analizar sus tácticas, técnicas y procedimientos en el dominio cibernético.

Los líderes del Ejército deben comenzar a estudiar las operaciones cibernéticas como un multiplicador de fuerza y una ventaja tanto ofensiva como defensiva y no solo como un campo de especialidad fuera de los dominios táctico u operativo. Además, las fuerzas del Ejército acantonadas en Corea del Sur deben formular planes de contingencia con las fuerzas de Corea del Sur para anticipar los ataques cibernéticos parecidos a los ataques antes delineados en el presente artículo, y deben entrenar en los ambientes moldeados por la guerra cibernética. De esta manera, las fuerzas de EUA y Corea del Sur podrían mitigar la amenaza significativa presentada por las fuerzas cibernéticas de Corea del Norte. ■

El 1er teniente Scott J. Tosi, Ejército de EUA, es el segundo jefe de la Compañía A, 310º Batallón de Inteligencia Militar del 902º Grupo de Inteligencia Militar. Previamente sirvió como el segundo jefe de la Compañía del Cuartel General del 501er Batallón de Inteligencia Militar en Yongsan, Corea del Sur. Cuenta a su haber con una licenciatura en Historia y Educación de Ciencias Sociales de la Universidad Estatal de Illinois y fue instructor de Historia y Educación Cívica a nivel de escuela secundaria en Bloomington, Illinois.

Notas

1. Jason Andress y Steve Winterfield, *Cyber Warfare: Techniques, Tactics and Tools for Security Practitioners*, 2ª ed. (Waltham, Massachusetts: Syngress, 2013), pág. 73. Andress y Winterfield citan a Jung Kwon Ho, «Mecca for North Korean Hackers», Daily NK online, 13 de julio de 2009.
2. Clyde Stanhope, «How Bad is the North Korean Cyber Threat», página web Hackread, 20 de julio de 2016, accedido 2 de mayo de 2017, <https://www.hackread.com/how-bad-is-the-north-korean-cyber-threat/>; Oficina del Secretario de Defensa (OSD), «Military and Security Developments Involving the Democratic People's Republic of Korea: 2015», A Report to Congress Pursuant to the National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2012, accedido 4 de mayo de 2017, https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/Military_and_Security_Developments_Involving_the_Democratic_Peoples_Republic_of_Korea_2015.PDF.
3. James M. Minnich, *The North Korean People's Army: Origins and Current Tactics* (Annapolis, Maryland: Naval Institute Press, 2005), pág. 68.
4. *Ibid.*
5. OSD, «Military and Security Developments Involving the Democratic People's Republic of Korea: 2012», A Report to Congress Pursuant to the National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2012, 15 de febrero de 2013, accedido 6 de mayo de 2017, http://archive.defense.gov/pubs/Report_to_Congress_on_Military_and_Security_Developments_Involving_the_DPRK.pdf.
6. Daniel Wagner y Michael Doyle, «Scenarios for Conflict Between the Koreas», Huffington Post, 25 de febrero de 2012, accedido 2 de mayo de 2017, http://www.huffingtonpost.com/daniel-wagner/scenarios-for-conflict-be_b_1169871.html.
7. Minnich, *The North Korean People's Army*, págs. 53–54.
8. *Ibid.*, pág. 73.
9. *Ibid.*, págs. 73–74.
10. *Ibid.*; Blaine Harden, «North Korea Massively Increases Its Special Forces», página web del *Washington Post*, 9 de octubre de 2009, accedido 3 de mayo de 2017, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/10/08/AR2009100804018.html>; OSD, «Military and Security Developments Involving the Democratic People's Republic of Korea: 2015».
11. Joseph Bermudez, *North Korea's Development of a Nuclear Weapons Strategy* (Washington, DC: US-Korea Institute at SAIS [Johns Hopkins School of Advanced International Studies], agosto de 2015), accedido 4 de mayo de 2017, http://uskoreainstitute.org/wp-content/uploads/2016/02/NKNF_Nuclear-Weapons-Strategy_Bermudez.pdf.
12. *Ibid.*
13. *Ibid.*
14. James M. Broder y Douglas Jehl, «Iraqi Army: World's 5th Largest but Full of Vital Weaknesses», *Los Angeles Times* en línea, 13 de agosto de 1990, accedido 8 de mayo de 2017, http://articles.latimes.com/1990-08-13/news/mn-465_1_iraqi-army.
15. Richard A. Clarke y Robert Knake, *Cyber War: The Next Threat to National Security and What to Do about It* (Nueva York: HarperCollins, 2010), págs. 28–29; Qiao Liang y Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare: China's Master Plan to Destroy America*, resumen de traducción (Panamá, Panamá: Pan American Publishing, 2002).
16. Clarke y Knake, *Cyber War*, págs. 30–32.
17. Harden, «North Korea Massively Increases Its Special Forces»; Stanhope, «How Bad is the North Korean Cyber Threat».
18. Andrew Scobell y John M. Sanford, *North Korea's Military Threat: Pyongyang's Conventional Forces, Weapons of Mass Destruction, and Ballistic Missiles* (Carlisle, Pensilvania: Strategic Studies Institute, 2007), págs. 14–16; Hewlett-Packard [HP] Enterprise SR [Security Research]-FI_Team, «Profiling an Enigma: The Mystery of North Korea's Cyber Threat Landscape», HP Security Briefing, Episode 16, agosto de 2014, página web de HP Enterprise Community, accedido 6 de mayo de 2017, http://community.hpe.com/hpeb/attachments/hpeb/off-by-on-software-security-blog/3882/HPSR%20SecurityBriefing_Episode16_NorthKorea.pdf.
19. SR_FI Team, «Profiling an Enigma: The Mystery of North Korea's Cyber Threat Landscape».
20. Pierluigi Paganini, «Concerns Mount over North Korean Cyber Warfare Capabilities», página web de Infosec Island, 11 de junio de 2012, accedido 14 de febrero de 2017, <http://www.infosecisland.com/blogview/21577-Concerns-Mount-over-North-Korean-Cyber-Warfare-Capabilities.html>.
21. «North Korea Launched Cyber Attacks, Says South», página web de *The Guardian*, 11 de julio de 2009, accedido 4 de mayo de 2017, <https://www.theguardian.com/world/2009/jul/11/south-korea-blames-north-korea-cyber-attacks>.
22. Ju-min Park y James Pearson, «In North Korea, Hackers are a Handpicked, Pampered Elite», página web de Reuters, 5 de diciembre de 2014, accedido 6 de mayo de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-sony-cybersecurity-northkorea-idUSKCN0JJ08B20141205>; Darren Pauli, «NORKS Hacker Corps Reaches 5,900 Sworn Cyber Soldiers—Report», página web Register, 7 de julio de 2014, accedido 6 de mayo de 2017, http://www.theregister.co.uk/2014/07/07/north_korea_employs_6000_leet_hackers_source_claims/.
23. Ashley Moreno, «Social Media in North Korea: The AP Bureau Chief from Pyongyang on Cell Service, Instagram, Etc.», página web del *Austin Chronicle*, 11 de marzo de 2013, accedido 4 de mayo de 2017, <http://www.austinchronicle.com/daily/sxsw/2013-03-11/social-media-in-north-korea/>.
24. Olga Khazan, «North Koreans Shouldn't Count on Using the New Google Maps», página web del *Washington Post*, 29 de enero de 2013, accedido 3 de mayo de 2017, <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2013/01/29/north-koreans-shouldnt-count-on-using-the-new-google-maps/>.
25. OSD, «Military and Security Developments Involving the Democratic People's Republic of Korea: 2015».
26. Duk-Ki Kim, «The Republic of Korea's Counter-Asymmetric Strategy», *Naval War College Review* 65, nro. 1 (invierno de 2012): pág. 68, accedido 8 de mayo de 2016, <https://www.usnwc.edu/getattachment/8e487165-a3ef-4ebc-83ce-0odd7898e16a/The-Republic-of-Korea-s-Counter-asymmetric-Strateg.aspx>.
27. Para otra perspectiva de la guerra cibernética norcoreana, véase Kim «The Republic of Korea's Counter-Asymmetric Strategy», pág. 58.
28. John Markoff, «Before the Gunfire, Cyberattacks», página web del *New York Times*, 12 de agosto de 2008, accedido 3 de mayo de 2017, <http://www.nytimes.com/2008/08/13/>

[technology/13cyber.html?_r=0](#).

29. Jack Kim, «North Korea Mounts Long-Running Hack of South Korea Computers, Says Seoul», página web de *Reuters*, 13 de junio de 2016, accedido 14 de febrero de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-northkorea-southkorea-cyber-idUSKCN0YZ0BE>.

30. Dustin Volz, «U.S. Government Concludes Cyber Attack Caused Ukraine Power Outage», página web de *Reuters*, 25 de febrero de 2016, accedido 14 de febrero de 2017, <http://www.reuters.com/article/us-ukraine-cybersecurity-idUSKCN0VY30K>.

31. *Ibid.*

32. Defense Science Board, *Task Force Report: Resilient Military Systems and the Advanced Cyber Threat* (Washington, DC: Office of the Undersecretary of Defense for Acquisition, Technology and Logistics, enero de 2013), pág. 5, accedido 3 de mayo de 2017, <http://www.dtic.mil/docs/citations/ADA569975>.

33. Mary Pat Flaherty, Jason Samenow y Lisa Rein, «Chinese Hack U.S. Weather Systems, Satellite Network», página web del *Washington Post*, 12 de noviembre de 2014, accedido 3 de mayo de 2017, https://www.washingtonpost.com/local/chinese-hack-us-weather-systems-satellite-network/2014/11/12/bef1206a-68e9-11e4-b053-65cea7903f2e_story.html.

34. Qiao Liang y Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare: China's Master Plan to Destroy America*, págs. 153–69.

35. Andress y Winterfield, *Cyber Warfare*, pág. 147.

36. Cecilia Kang, «North Korean Web Goes Dark Days after Obama Pledges Response to Sony Hack», página web del *Washington Post*, 22 de diciembre de 2014, accedido 3 de mayo de 2017, https://www.washingtonpost.com/business/economy/north-korean-web-goes-dark-days-after-obama-pledges-response-to-sony-hack/2014/12/22/b76fa0a0-8a1d-11e4-9e8d-0c687bc18da4_story.html.

ÍNDICE 2017

ÍNDICE DE TÍTULOS

TÍTULO	PÁG	TRIMESTRE
Apoyo cibernético norcoreano a las operaciones de combate, El Primer teniente Scott J. Tosi, Ejército de EUA	65	4º
Argentina en la encrucijada de nuevo Las repercusiones para Estados Unidos y la región R. Evan Ellis	14	4º
Avanzando por el camino de la ignorancia La formación de oficiales y el pensamiento crítico Primer teniente James Tollefson, Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska	37	4º
Batallón de vigilancia y reconocimiento operacional, El Capitán Brian Fitzgerald, Ejército de EUA	80	2º
Camino hacia el mando tipo misión, El Mayor Andrew J. Whitford, Ejército de EUA	60	1º
Colapso de Corea del Norte, o la reunificación coreana, El La importancia que tiene la preparación sobre la predicción Bryan Port	12	1º
Cómo abordar los impactos en la salud conductual Equilibrar el tratamiento y el apresto de la misión Teniente coronel Christopher Landers, Ejército de EUA	63	3º
Cómo desarrollar la letalidad digital Capitán Jonathan Stafford, Ejército de EUA	73	2º
¿Cómo lidiar con las mujeres no combatientes en el campo de batalla? La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el ambiente operacional Sargento maestro Vince Lowery, Ejército de EUA	26	4º
Contra de la burocracia, En Richard Adams, Dr. en Filosofía	26	2º

Cortar nuestros pies para adaptarse a los zapatos Un análisis del mando tipo misión en el Ejército de EUA Mayor Amos C. Fox, Ejército de EUA	11	3 ^{er}
Crisis de identidad nacional, La Samuel P. Huntington	37	1 ^{er}
Crisis venezolana, La Lo que Estados Unidos y la región pueden hacer Gustavo R. Coronel	43	3 ^{er}
Desarrollo de los profesionales del Ejército, El Cómo cerrar la brecha de valores Teniente coronel Thomas R. Matelski, Ejército de EUA	52	1 ^{er}
Entrenamiento para la acción decisiva, El Mayor Will Shoemate, Ejército de EUA Mayor Benjamin Jensen, Ejército de EUA	80	1 ^{er}
Es hora de participar en las redes sociales Mayor Brenton Pomeroy, Fuerza Aérea de EUA	3	3 ^{er}
Estado del aparato de inteligencia de Afganistán, El General de división Robert P. Walters Jr., Ejército de EUA Coronel Loren G. Traugutt, Ejército de EUA	45	4 ^o
Fórmula de Lenin para establecer la agenda, La Coronel (retirado) William M. Darley, Ejército de EUA	25	1 ^{er}
Importancia de un concepto de autodesarrollo a largo plazo para los oficiales del Ejército, La Coronel (retirado) Dean A. Nowowiejski, Dr. en Filosofía, Ejército de EUA	54	3 ^{er}
Innovación de liderazgo en el Cuerpo de Adiestramiento de Oficiales de la Reserva y el futuro de la fuerza, La Coronel Andrew Morgado, Ejército de EUA	39	2 ^o
«Maneras más curiosas y sutiles de matar» El proceso de operaciones en la guerra futura Mayor Wesley Moerbe, Ejército de EUA	80	3 ^{er}
Necesidad de un oficial encargado del análisis político y de política en el nivel brigada, La Mayor Adam Scher, Ejército de EUA	57	2 ^o

¿Necesita Estados Unidos un enemigo?	3	2°
Los estadounidenses necesitan algo por lo que luchar—antes de que encuentren a alguien contra quien luchar		
Dominic Tierney		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3 ^{er}
Una nueva perspectiva		
Teniente coronel Clay Bartels, Fuerza Aérea de EUA		
Mayor Tim Tormey, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA		
Dr. Jon Hendrickson		
Operaciones Especiales	20	2°
Una respuesta multidimensional al problema de seguridad multidimensional de Latinoamérica		
Mayor Cristián Lauriani, Ejército de Chile		
Operación Sangaris, La	11	2°
Un estudio de caso sobre la intervención militar limitada		
Mayor Rémy Hémez, Ejército francés		
Ordenar el bien	3	1 ^{er}
La moralidad islámica y por qué importa		
Capellán (mayor) Seth H. George, Ejército de EUA		
Papel de las Fuerzas Armadas de Singapur en la formación de valores, imagen e identidad nacionales, El	33	3 ^{er}
Coronel Fred Wel-Shi Tan y		
Teniente coronel Psalm B. C. Lew, Fuerzas Armadas de Singapur		
Preparación de inteligencia compleja del campo de batalla en las operaciones antiterroristas ucranianas, La	47	2°
Victor R. Morris		
Proliferación mundial de las armas, La	70	1 ^{er}
El vínculo entre el colapso del Estado, la proliferación de armas pequeñas y ligeras y el conflicto global		
Teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA		
Pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos, Los	54	4°
Amitai Etzioni		
Oren Etzioni		
Redacción, La	31	2°
Una manera de maximizar los retornos de la inversión por parte del Ejército en la capacitación del soldado		
Mayor Hassan Kamara, Ejército de EUA		
¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?	3	4°
La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global		
Gregory A. Daddis		

III Cuerpo de Ejército durante el surge, El: Un estudio sobre el arte operacional	71	3 ^{er}
Mayor Wilson C. Blythe Jr., Ejército de EUA		

ÍNDICE DE AUTORES

AUTOR	PÁG	TRIMESTRE
Adams, Dr. en Filosofía Richard		
Contra de la burocracia, En	65	2 ^o
Bartels, Teniente coronel Clay		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3 ^{er}
Una nueva perspectiva		
Blythe, Mayor Wilson C. Jr.,		
III Cuerpo de Ejército durante el surge, El: Un estudio sobre el arte operacional	71	3 ^{er}
Coronel, Gustavo R.		
Crisis venezolana, La	43	3 ^{er}
Lo que Estados Unidos y la región pueden hacer		
Daddis, Gregory A.		
¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?	3	4 ^o
La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global		
Danczuk, Teniente segundo Josef		
Proliferación mundial de las armas, La	70	1 ^{er}
El vínculo entre el colapso del Estado, la proliferación de armas pequeñas y ligeras y el conflicto global		
Darley, Coronel (retirado) William M		
Fórmula de Lenin para establecer la agenda, La	25	1 ^{er}
Ellis, Evan R.		
Argentina en la encrucijada de nuevo	14	4 ^o
Las repercusiones para Estados Unidos y la región		
Etzioni, Amitai		
Pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos, Los	54	4 ^o
Etzioni, Oren		
Pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos, Los	54	4 ^o
Fitzgerald, Capitán Brian		
Batallón de vigilancia y reconocimiento operacional, El	80	2 ^o

Fox, Mayor Amos C.		
Cortar nuestros pies para adaptarse a los zapatos	11	3 ^{er}
Un análisis del mando tipo misión en el Ejército de EUA		
George, Capellán (mayor) Seth H.		
Ordenar el bien	3	1 ^{er}
La moralidad islámica y por qué importa		
Hémez, Mayor Rémy		
Operación Sangaris, La	11	2 ^o
Un estudio de caso sobre la intervención militar limitada		
Hendrickson, Dr. Jon		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3 ^{er}
Una nueva perspectiva		
Huntington, Samuel P.		
Crisis de identidad nacional, La	37	1 ^{er}
Jensen, Mayor Benjamin		
Entrenamiento para la acción decisiva, El	80	1 ^{er}
Kamara, Mayor Hassan		
Redacción, La	31	2 ^o
Una manera de maximizar los retornos de la inversión por parte del Ejército en la capacitación del soldado		
Landers, Teniente coronel Christopher		
Cómo abordar los impactos en la salud conductual	63	3 ^{er}
Equilibrar el tratamiento y el apresto de la misión		
Lauriani, Mayor Cristián		
Operaciones Especiales	20	2 ^o
Una respuesta multidimensional al problema de seguridad multidimensional de Latinoamérica		
Lew, Teniente coronel Psalm B. C.		
Papel de las Fuerzas Armadas de Singapur en la formación de valores, imagen e identidad nacionales, El	33	3 ^{er}
Lowery, Sargento maestro Vince		
¿Cómo lidiar con las mujeres no combatientes en el campo de batalla?	26	4 ^o
La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el ambiente operacional		
Matelski, Teniente coronel Thomas R.		
Desarrollo de los profesionales del Ejército, El	52	1 ^{er}
Cómo cerrar la brecha de valores		

Moerbe, Mayor Wesley		
«Maneras más curiosas y sutiles de matar»	80	3 ^{er}
El proceso de operaciones en la guerra futura		
Morgado, Coronel Andrew		
Innovación de liderazgo en el Cuerpo de Adiestramiento de Oficiales de la Reserva y el futuro de la fuerza, La	39	2 ^o
Morris, Victor R.		
Preparación de inteligencia compleja del campo de batalla en las operaciones antiterroristas ucranianas, La	47	2 ^o
Nowowiejski, Coronel (retirado) Dean A. Dr. en Filosofía		
Importancia de un concepto de autodesarrollo a largo plazo para los oficiales del Ejército, La	54	3 ^{er}
Pomeroy, Mayor Brenton		
Es hora de participar en las redes sociales	3	3 ^{er}
Port, Bryan		
Colapso de Corea del Norte, o la reunificación coreana, El	12	1 ^{er}
La importancia que tiene la preparación sobre la predicción		
Scher, Mayor Adam		
Necesidad de un oficial encargado del análisis político y de política en el nivel brigada, La	57	2 ^o
Shoemate, Mayor Will		
Entrenamiento para la acción decisiva, El	80	1 ^{er}
Stafford, Capitán Jonathan		
Cómo desarrollar la letalidad digital	73	2 ^o
Tan, Coronel Fred Wel-Shi		
Papel de las Fuerzas Armadas de Singapur en la formación de valores, imagen e identidad nacionales, El	33	3 ^{er}
Tierney, Dominic		
¿Necesita Estados Unidos un enemigo?	3	2 ^o
Los estadounidenses necesitan algo por lo que luchar—antes de que encuentren a alguien contra quien luchar		
Tollefson, Primer teniente James		
Avanzando por el camino de la ignorancia	37	4 ^o
La formación de oficiales y el pensamiento crítico		
Tormey, Mayor Tim		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3 ^{er}
Una nueva perspectiva		

Tosi, Primer teniente Scott J		
Apoyo cibernético norcoreano a las operaciones de combate, El	65	4º
Traugutt, Coronel Loren G.		
Estado del aparato de inteligencia de Afganistán, El	51	4º
Walters, General de división Robert P. Jr.		
Estado del aparato de inteligencia de Afganistán, El	45	4º
Whitford, Mayor Andrew J		
Camino hacia el mando tipo misión, El	60	1º

ÍNDICE DE MATERIAS

AMENAZAS

Colapso de Corea del Norte, o la reunificación coreana, El	12	1º
La importancia que tiene la preparación sobre la predicción, <i>Bryan Port</i>		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3º
Una nueva perspectiva <i>Teniente coronel Clay Bartels, Fuerza Aérea de EUA</i> <i>Mayor Tim Tormey, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA</i> <i>Dr. Jon Hendrickson</i>		

AMÉRICA LATINA

Argentina en la encrucijada de nuevo	14	4º
Las repercusiones para Estados Unidos y la región <i>R. Evan Ellis</i>		
Crisis venezolana, La	43	3º
Lo que Estados Unidos y la región pueden hacer <i>Gustavo R. Coronel</i>		

ARTE OPERACIONAL

III Cuerpo de Ejército durante el surge, El: Un estudio sobre el arte operacional <i>Mayor Wilson C. Blythe Jr., Ejército de EUA</i>	71	3º
---	----	----

CHILE

Operaciones Especiales	20	2º
Una respuesta multidimensional al problema de seguridad multidimensional de Latinoamérica <i>Mayor Cristián Lauriani, Ejército de Chile</i>		

CIBERSEGURIDAD

Cómo desarrollar la letalidad digital <i>Capitán Jonathan Stafford, Ejército de EUA</i>	73	2°
Operaciones Especiales Una respuesta multidimensional al problema de seguridad multidimensional de Latinoamérica <i>Mayor Cristián Lauriani, Ejército de Chile</i>	20	2°
«Maneras más curiosas y sutiles de matar» El proceso de operaciones en la guerra futura <i>Mayor Wesley Moerbe, Ejército de EUA</i>	80	3 ^{er}
Preparación de inteligencia compleja del campo de batalla en las operaciones antiterroristas ucranianas, La <i>Victor R. Morris</i>	47	2°

COMUNICACIÓN

Cómo desarrollar la letalidad digital <i>Capitán Jonathan Stafford, Ejército de EUA</i>	73	2°
--	----	----

CONFLICTO GLOBAL

¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos? La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global <i>Gregory A. Daddis</i>	3	4°
---	---	----

COREA

Colapso de Corea del Norte, o la reunificación coreana, El La importancia que tiene la preparación sobre la predicción, <i>Bryan Port</i>	12	1 ^{er}
---	----	-----------------

CULTURA

Avanzando por el camino de la ignorancia La formación de oficiales y el pensamiento crítico <i>Primer teniente James Tollefson, Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska</i>	37	4°
Contra de la burocracia, En <i>Richard Adams, Dr. en Filosofía</i>	65	2°

DESARROLLO DE OFICIALES

Avanzando por el camino de la ignorancia La formación de oficiales y el pensamiento crítico <i>Primer teniente James Tollefson, Guardia Nacional del Ejército de EUA en Alaska</i>	37	4°
Operación Sangaris, La Un estudio de caso sobre la intervención militar limitada <i>Mayor Rémy Hémez, Ejército francés</i>	11	2°

DOCTRINA

Pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos, Los <i>Mayor Amos C. Fox, Ejército de EUA</i>	54	4º
---	----	----

EDUCACIÓN MILITAR

Avanzando por el camino de la ignorancia La formación de oficiales y el pensamiento crítico	43	4º
Cortar nuestros pies para adaptarse a los zapatos Un análisis del mando tipo misión en el Ejército de EUA <i>Mayor Amos C. Fox, Ejército de EUA</i>	11	3º
Fórmula de Lenin para establecer la agenda, La <i>Coronel (retirado) William M. Darley, Ejército de EUA</i>	25	1º
Importancia de un concepto de autodesarrollo a largo plazo para los oficiales del Ejército, La <i>Coronel (retirado) Dean A. Nowowiejski, Dr. en Filosofía, Ejército de EUA</i>	54	3º
Redacción, La Una manera de maximizar los retornos de la inversión por parte del Ejército en la capacitación del soldado <i>Mayor Hassan Kamara, Ejército de EUA</i>	31	2º

EJÉRCITO DE USA

Avanzando por el camino de la ignorancia La formación de oficiales y el pensamiento crítico	43	4º
Batallón de vigilancia y reconocimiento operacional, El <i>Capitán Brian Fitzgerald, Ejército de EUA</i>	80	2º
Cómo abordar los impactos en la salud conductual Equilibrar el tratamiento y el apresto de la misión <i>Teniente coronel Christopher Landers, Ejército de EUA</i>	63	3º
¿Cómo lidiar con las mujeres no combatientes en el campo de batalla? La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el ambiente operacional <i>Sargento maestro Vince Lowery, Ejército de EUA</i>	26	4º
Contra de la burocracia, En <i>Richard Adams, Dr. en Filosofía</i>	65	2º
Desarrollo de los profesionales del Ejército, El Cómo cerrar la brecha de valores <i>Teniente coronel Thomas R. Matelski, Ejército de EUA</i>	52	1º
Entrenamiento para la acción decisiva, El <i>Mayor Will Shoemate, Ejército de EUA</i> <i>Mayor Benjamin Jensen, Ejército de EUA</i>	80	1º
Es hora de participar en las redes sociales <i>Mayor Brenton Pomeroy, Fuerza Aérea de EUA</i>	3	3º
Necesidad de un oficial encargado del análisis político y de política en el nivel brigada, La <i>Mayor Adam Scher, Ejército de EUA</i>	57	2º

¿Necesita Estados Unidos un enemigo?	3	2º
Los estadounidenses necesitan algo por lo que luchar—antes de que encuentren a alguien contra quien luchar		
<i>Dominic Tierney</i>		
<i>Teniente coronel Thomas R. Matelski, Ejército de EUA</i>		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3er
Una nueva perspectiva		
<i>Teniente coronel Clay Bartels, Fuerza Aérea de EUA</i>		
<i>Mayor Tim Tormey, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA</i>		
<i>Dr. Jon Hendrickson</i>		
Operación Sangaris, La	11	2º
Un estudio de caso sobre la intervención militar limitada		
<i>Mayor Rémy Hémez, Ejército francés</i>		
Proliferación mundial de las armas, La	70	1er
El vínculo entre el colapso del Estado, la proliferación de armas pequeñas y ligeras y el conflicto global		
<i>Teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA</i>		
Pros y los contras de los sistemas de armamento autónomos	54	4º
<i>Amitai Etzioni y Oren Etzioni</i>		
¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?	3	4º
La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global		
III Cuerpo de Ejército durante el surge, El: Un estudio sobre el arte operacional	71	3er
<i>Mayor Wilson C. Blythe Jr., Ejército de EUA</i>		

ENTRENAMIENTO

Desarrollo de los profesionales del Ejército, El	52	1er
Cómo cerrar la brecha de valores		
<i>Teniente coronel Thomas R. Matelski, Ejército de EUA</i>		
Entrenamiento para la acción decisiva, El	80	1er
<i>Mayor Will Shoemate, Ejército de EUA</i>		
<i>Mayor Benjamin Jensen, Ejército de EUA</i>		

ESTRATEGIA MILITAR

Batallón de vigilancia y reconocimiento operacional, El	80	2º
<i>Capitán Brian Fitzgerald, Ejército de EUA</i>		
¿Cómo lidiar con las mujeres no combatientes en el campo de batalla?	26	4º
La incorporación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el ambiente operacional		
<i>Sargento maestro Vince Lowery, Ejército de EUA</i>		
Necesidad de un oficial encargado del análisis político y de política en el nivel brigada, La	57	2º
<i>Mayor Adam Scher, Ejército de EUA</i>		
Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las	20	3er
Una nueva perspectiva		
<i>Teniente coronel Clay Bartels, Fuerza Aérea de EUA</i>		
<i>Mayor Tim Tormey, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA</i>		
<i>Dr. Jon Hendrickson</i>		

Operación Sangaris, La	11	2º
Un estudio de caso sobre la intervención militar limitada		
<i>Mayor Rémy Hémez, Ejército francés</i>		
III Cuerpo de Ejército durante el surge, El: Un estudio sobre el arte operacional	71	3º
<i>Mayor Wilson C. Blythe Jr., Ejército de EUA</i>		

ESTADO ISLÁMICO

Ordenar el bien	3	1º
La moralidad islámica y por qué importa		
<i>Capellán (mayor) Seth H. George, Ejército de EUA</i>		

ESTRATEGIA

¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?	3	4º
La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global		
<i>Gregory A. Daddis</i>		

FUTUROS CONFLICTOS

Proliferación mundial de las armas, La	70	1º
El vínculo entre el colapso del Estado, la proliferación de armas pequeñas y ligeras y el conflicto global		
<i>Teniente segundo Josef Danczuk, Ejército de EUA</i>		
¿Son defectuosos nuestros modelos estratégicos?	3	4º
La fe en la guerra: Las raíces estadounidenses de conflicto global		
<i>Gregory A. Daddis</i>		

INTELIGENCIA

Estado del aparato de inteligencia de Afganistán, El	45	4º
<i>General de división Robert P. Walters Jr., Ejército de EUA</i>		
<i>Coronel Loren G. Traugutt, Ejército de EUA</i>		

LIDERAZGO

Contra de la burocracia, En	65	2º
<i>Richard Adams, Dr. en Filosofía</i>		
Cortar nuestros pies para adaptarse a los zapatos	11	3º
Un análisis del mando tipo misión en el Ejército de EUA		
<i>Mayor Amos C. Fox, Ejército de EUA</i>		
Innovación de liderazgo en el Cuerpo de Adiestramiento de Oficiales de la Reserva y el futuro de la fuerza, La	39	2º
<i>Coronel Andrew Morgado, Ejército de EUA</i>		
Papel de las Fuerzas Armadas de Singapur en la formación de valores, imagen e identidad nacionales, El	33	3º
<i>Coronel Fred Wel-Shi Tan y</i>		
<i>Teniente coronel Psalm B. C. Lew, Fuerzas Armadas de Singapur</i>		

MANDO TIPO MISIÓN

Camino hacia el mando tipo misión, El <i>Mayor Andrew J. Whitford, Ejército de EUA</i>	60	1 ^{er}
Cortar nuestros pies para adaptarse a los zapatos Un análisis del mando tipo misión en el Ejército de EUA <i>Mayor Amos C. Fox, Ejército de EUA</i>	11	3 ^{er}

OPERACIONES DE MULTIDOMINIO

Operaciones de multidominios y el apoyo aéreo cercano, Las Una nueva perspectiva <i>Teniente coronel Clay Bartels, Fuerza Aérea de EUA</i> <i>Mayor Tim Tormey, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA</i> <i>Dr. Jon Hendrickson</i>	20	3 ^{er}
--	----	-----------------

REDES SOCIALES

Es hora de participar en las redes sociales <i>Mayor Brenton Pomeroy, Fuerza Aérea de EUA</i>	3	3 ^{er}
--	---	-----------------

RUSIA

Preparación de inteligencia compleja del campo de batalla en las operaciones antiterroristas ucranianas, La <i>Victor R. Morris</i>	47	2 ^o
--	----	----------------

SINGAPUR

Papel de las Fuerzas Armadas de Singapur en la formación de valores, imagen e identidad nacionales, El <i>Coronel Fred Wel-Shi Tan y</i> <i>Teniente coronel Psalm B. C. Lew, Fuerzas Armadas de Singapur</i>	33	3 ^{er}
---	----	-----------------

SEGURIDAD

Cómo abordar los impactos en la salud conductual Equilibrar el tratamiento y el apresto de la misión <i>Teniente coronel Christopher Landers, Ejército de EUA</i>	63	3 ^{er}
Crisis de identidad nacional, La <i>Samuel P. Huntington</i>	37	1 ^{er}
¿Necesita Estados Unidos un enemigo? Los estadounidenses necesitan algo por lo que luchar—antes de que encuentren a alguien contra quien luchar <i>Dominic Tierney</i>	3	2 ^o
Operaciones Especiales Una respuesta multidimensional al problema de seguridad multidimensional de Latinoamérica <i>Mayor Cristián Lauriani, Ejército de Chile</i>	20	2 ^o

TECNOLOGÍA

Apoyo cibernético norcoreano a las operaciones de combate, El
Primer teniente Scott J. Tosi, Ejército de EUA

65 4º

Es hora de participar en las redes sociales
Mayor Brenton Pomeroy, Fuerza Aérea de EUA

3 3er

«Maneras más curiosas y sutiles de matar»
 El proceso de operaciones en la guerra futura
Mayor Wesley Moerbe, Ejército de EUA

80 3er

¿Necesita Estados Unidos un enemigo?

3 2º

Los estadounidenses necesitan algo por lo que luchar—antes de que encuentren a alguien contra quien luchar
Dominic Tierney

VENEZUELA

Crisis venezolana, La

43 3er

Lo que Estados Unidos y la región pueden hacer
Gustavo R. Coronel

UNITED STATES POSTAL SERVICE® (All Periodicals Publications Except Requester Publications)

1 Publication Title: **MILITARY REVIEW (SPANISH)**

2 Issue Frequency: **QUARTERLY**

3 Complete Mailing Address of Known Office of Publication (Not printer) (Street, city, county, state, and ZIP+4®):
**ARMY UNIVERSITY PRESS: MILITARY REVIEW
 290 Stimson Avenue, Unit 2, Bldg 225, Fort Leavenworth, KS 66027-1254**

4 Complete Mailing Address of Headquarters or General Business Office of Publisher (Not printer):
**McCaule Solutions
 600 Commerce Drive - Upper Marlboro, MD 20774**

5 Number of Issues Published Annually: **4**

6 Annual Subscription Price: **N/A**

7 Complete Mailing Address of Publisher: **McCaule Solutions
 600 Commerce Drive - Upper Marlboro, MD 20774**

8 Complete Mailing Address of Owner: **Donald Wright
 290 Stimson Avenue, Unit 2, Bldg 225, Fort Leavenworth, KS 66027-1254**

9 Complete Mailing Address of Director, Editor, Publisher, Business Manager, or Owner: **William Dailey
 290 Stimson Avenue, Unit 2, Bldg 225, Fort Leavenworth, KS 66027**

10 Publication of Statement of Ownership: **Publication published in accordance with Title 44: 290 Stimson Avenue, Unit 2, Bldg 225 and Army Regulation 25-50 Fort Leavenworth, KS 66027-1254**

11 Signature and Title of Editor, Publisher, Business Manager, or Owner: **Donald Wright**

12 Signature and Title of Director, Editor, Publisher, Business Manager, or Owner: **William Dailey**

13 Date: **9/5/2017**

13 Publication Title: **MILITARY REVIEW (SPANISH)**

14 Issue Date for Circulation Data Below: **June 2017**

15 Extent and Nature of Circulation

		Average No. Copies Each Issue During Preceding 12 Months	No. Copies of Single Issue Published Nearest to Filing Date
a. Total Number of Copies (Net press run)			
		1891	1169
b. Paid Distribution (Sum of 15i, 15j, 15k, and 15l)			
15i Paid Outside-County Paid Subscriptions (Based on PS Form 3841 (Include paid distribution above normal rate, advertiser's proof copies, and exchange copies))	(1)	352	428
15j Paid In-County Paid Subscriptions (Based on PS Form 3841 (Include paid distribution above normal rate, advertiser's proof copies, and exchange copies))	(2)	0	0
15k Paid Outside-County Paid Subscriptions (Based on PS Form 3841 (Include paid distribution above normal rate, advertiser's proof copies, and exchange copies))	(3)	15	15
15l Paid Distribution by Other Classes of Mail Through the USPS (e.g., First-Class Mail®)	(4)	1524	728
c. Total Paid Distribution (Sum of 15i, 15j, 15k, and 15l)			
		1891	1169
d. Free or Nominal Rate Outside-County Copies Included on PS Form 3841			
15m Free or Nominal Rate Outside-County Copies Included on PS Form 3841	(1)	0	0
15n Free or Nominal Rate In-County Copies Included on PS Form 3841	(2)	0	0
15o Free or Nominal Rate Copies Mailed at Other Classes Through the USPS (e.g., First-Class Mail®)	(3)	0	0
15p Free or Nominal Rate Distribution Outside the Mail (Carriers or other means)	(4)	0	0
e. Total Free or Nominal Rate Distribution (Sum of 15m, 15n, 15o, and 15p)			
		0	0
f. Total Distribution (Sum of 15c and 15e)			
		1891	1169
g. Copies not Distributed (See Instructions to Publishers at page #3)			
		0	0
h. Total (Sum of 15f and g)			
		1891	1169
i. Payment Paid (This category includes 100%)			
		100%	100%

16 If you are mailing electronic copies, go to line 16 on page 3. If you are not mailing electronic copies, skip to line 17 on page 3.

UNITED STATES POSTAL SERVICE® (All Periodicals Publications Except Requester Publications)

16 Electronic Copy Circulation

		Average No. Copies Each Issue During Preceding 12 Months	No. Copies of Single Issue Published Nearest to Filing Date
a. Paid Electronic Copies			
		0	0
b. Total Paid Print Copies (Line 15c) + Paid Electronic Copies (Line 16a)			
		1891	1169
c. Total Print Distribution (Line 15c) + Paid Electronic Copies (Line 16a)			
		1891	1169
d. Payment Paid (Both Print & Electronic Copies) (100 divided by 100 = 100%)			
		100%	100%

17 I certify that 85% of my distributed copies (electronic and print) are paid above a nominal price.

17 Publication of Statement of Ownership: If the publication is a general publication, publication of this statement is required. We will print in the _____ issue of this publication. Publication not required.

18 Signature and Title of Editor, Publisher, Business Manager, or Owner: **Director, Army University Press**

19 Signature and Title of Director, Editor, Publisher, Business Manager, or Owner: **WRIGHT DONALD PATTERS 1013602847**

20 Date: **9/5/2017**

USPS Statement of Ownership



El personal de *Military Review* desea aprovechar esta ocasión para expresar su profundo agradecimiento al teniente coronel Mauricio Alejandro Rojo Fuentes, Ejército de Chile, por su desinteresada e incansable labor en el desempeño de sus funciones como editor asesor de la versión hispanoamericana. Además de realizar con distinción y sumo profesionalismo sus importantes deberes editoriales, logró incrementar los estrechos lazos de amistad entre EUA y su Ejército, profundizando el intercambio profesional y la cooperación mutua entre las respectivas instituciones armadas.

En su calidad de editor asesor, el teniente coronel Rojo participó en todo el proceso de publicación de la edición hispanoamericana de *Military Review*, asegurando la calidad de la misma. Em su condición de oficial de enlace del Ejército de Chile ante el

Centro de Armas Combinadas del Ejército de EUA tuvo un desempeño ejemplar de su cargo en todas las actividades de representación, dejando de manifiesto sus sólidos conocimientos profesionales que le permitieron mantener un fluido enlace e interrelación tanto con sus colegas del Ejército estadounidense como de otras naciones. El teniente coronel Rojo fue un digno embajador de su hermoso país y de su respetado Ejército.

El personal de *Military Review* y, muy especialmente, quienes tuvimos el privilegio de trabajar estrechamente con él, en todas las fases de producción de la edición hispanoamericana, se despide de un colega y amigo por quién guardamos el más alto respeto y sincero afecto. Le deseamos pleno éxito en su nuevo destino profesional y le expresamos nuestros más sinceros votos de felicidad a su hermosa familia.